

EL SOCIALISTA

224. 23-29 septiembre 1981

Fundado por Pablo Iglesias. 75 ptas.



Ante miles de afectados **SE LAVAN LAS MANOS**



**Guinea
LA
LLAMADA
DE
OBIANG**

*En vestir y sport, el Otoño nos trae una nueva imagen
para el hombre, con el sello inconfundible del estilo inglés.
Tonos marrones, verdes, azulados, naturales...
Venga al Otoño más elegante.*

NUEVO OTOÑO. NUEVA IMAGEN.

El Corte Inglés



TEL

PROG

Miércoles
Fútbol (1
la huelg
acuerdo
podrán v
cuentro

Jueves.
El bosqu
a su fin
muchach
ron pasa
se en el
ellos por
al hogar.
la buena
program
onda y n
Vivir ca
Las pob
han viste
por una
presenta
especific
program
el equip
la proble

Los
pre h
pasad
tració
los re
aprob
con l
ción
social
taron
se ha
ción
En
car q
zados
da, te
finiqu
zando
años
en cu
que o
presu

Agenda

TELEVISION

PROGRAMAS

Miércoles, 23 de septiembre
Fútbol (19.25): Austria-España. Tras la huelga de futbolistas, y tras el acuerdo clubs-TVE, los aficionados podrán ver esta tarde, y sufrir, el encuentro entre las dos selecciones.

Jueves, 24 de septiembre
El bosque de Brendon (19.30): Tocan a su fin las aventuras de estos tres muchachos que un buen día decidieron pasar de los mayores y refugiarse en el bosque. Tras pasar uno de ellos por el hospital los tres regresan al hogar. Es de esperar que debido a la buena acogida de la serie, TVE programe cosas que estén en esta onda y no en la de Mazinguer.
Vivir cada día (20.25): «Ibicencos». Las poblaciones que en unos años han visto trastocado su ritmo vital por una afluencia masiva de turistas, presentan una problemática social específica. Sobre este tema trata el programa de esta semana, en la que el equipo dirigido por Puerto analiza la problemática de Ibiza.

Calderero, sastre, soldado y espía (22.40): Continúa la serie de Le Carré con las aventuras de sus ya familiares personajes. Todo un clásico de las novelas de espías, que en definitiva no son sino grandes parábolas sobre la condición humana.

Viernes, 25 de septiembre
Más vale prevenir (20.25): «La homofilia». Una de las enfermedades aristocráticas por excelencia es analizada en este programa divulgativo, que sigue estando a la cabeza de la audiencia.



José Luis Borau uno de los directores de cine español más interesante.

Helter Skelter (21.35): Esta serie americana cuenta con pelos y señales la saga de la familia Manson, tristemente famosa por el asesinato de Sharon Tate, esposa del director de cine Roman Polanski. La serie está realizada por Ton Gries, un director que tuvo un gran éxito hace años con «La casa de cristal»; no es una genialidad pero está por encima de la media acostumbrada.

Sábado, 26 de septiembre
Concierto (13.00): Obras de Ernesto Block y Beethoven dirigidas por Leonard Bernstein y Karl Böhm.

Domingo, 27 de septiembre
Motociclismo (13.00): Desde Jerez de la Frontera retransmisión del XXIII Premio Internacional de motociclismo.
Memorias del cine español, UHF (21.00): Este programa está dedicado esta semana al cine de acción con entrevistas a José Luis Borau y Antonio Isasi, entre otros.

Lunes, 28 de septiembre
Blanco y Negro (23.10): Programa musical de recuperación nostálgica. Aunque las grabaciones escogidas dejan mucho que desear es un programa indicado para que la carrozada suelte su lagrimita.

CINE EN TELEVISION

Miércoles, 23. «Malas tierras», de Terence Malick: Un joven mata al padre de la muchacha de la que está enamorado y a continuación huye con ella. Apoyándose en esta trama y con un guión basado en la persecución, Terence Malick cuenta la caída de unos personajes en la espiral de la violencia. Galardonada en su momento con la Concha de Oro de San Sebastián, la película es una buena «ópera prima» de un realizador que naufragaría más tarde en una serie de incoherencias.

Sábado, 26, «Ladrones de trenes», de Burt Kennedy: La viuda de un ladrón contrata a una serie de aventureros para rescatar un botín que su marido dejó escondido. Con esta trama ya clásica en el «Western», Burt Kennedy realiza un filme que es un certero análisis de unos personajes y de las pasiones que los motivan. Tal vez sea ésta la mejor película de este realizador que, por regla general, nunca aportó nada al género.

Domingo, 27. «La gran evasión», de John Sturges: De esta película se puede decir que es un clásico dentro del género. Basada en un hecho real, cuenta la fuga masiva llevada a cabo por una serie de prisioneros de un campo alemán durante la segunda guerra mundial.

PRESUPUESTOS ALICORTOS

Los presupuestos de TVE siempre han sido tema polémico. Días pasados el Consejo de Administración del Ente Público aprobó los relativos al año 82. Pero esta aprobación se ha llevado a cabo con la inclusión de unas observaciones promovidas por el grupo socialista —dado que no se aceptaron sus enmiendas— en las que se hacen una serie de recomendaciones y peros al presupuesto.

En primer lugar, hay que destacar que los presupuestos son realizados por el Ministerio de Hacienda, teniendo en cuenta criterios ya finiquitados, porque se sigue utilizando el mismo modelo que en años anteriores, es decir, sin tener en cuenta el Estatuto de RTVE, que de ser aplicado requeriría un presupuesto de nueva planta. Las

consecuencias inmediatas de este despropósito administrativo son, por ejemplo, que no se contempla el incremento de plantilla —Trabajadores de Radio Cadena y NODO— lo que da lugar a que este dinero tenga que salir de otras partidas, con el consiguiente deterioro de las mismas.

El documento que acompaña al presupuesto, hace constar en primer lugar, que el mismo se considera insuficiente, dado que la subvención estatal está congelada y Hacienda recorta el presupuesto, según las normas aplicadas a la Administración, en *doscientos millones de pesetas*. Esta congelación y recorte está en flagrante contradicción con los proyectos de expansión, racionalización, descentralización y creación de nuevos cana-

les, que mal se pueden llevar a cabo con estas premisas.

En segundo lugar, hace constar la no aplicación del «canon» de publicidad, que sería una forma de generar una serie de ingresos absolutamente necesarios para realizar de manera satisfactoria el programa expansivo de TVE. Porque el tan traído y llevado «canon», aplicado en todas las televisiones europeas, no es un impuesto como quieren hacer ver los que se oponen a su aplicación, sino el pago de un servicio público. Por otra parte, la puesta en marcha de este pago rebajaría en gran medida la cuota de publicidad en TVE, que sería desviada hacia la prensa escrita, lo que daría como consecuencia un saneamiento de estas empresas.

En definitiva, y para no alargar un tema, del cual se dará en otro momento información exhaustiva, el escrito termina con una cláusula en la que se expresa la necesidad de que el presupuesto debe ser aumentado en 1.716 millones de pesetas hasta completar la cifra de 8.500 millones.

Como colofón a todas estas estrecheces presupuestarias, uno tiene que preguntarse si no se estará utilizando el presupuesto para que la televisión estatal no pueda ofrecer la calidad que la sociedad demanda, y crear, de esta forma, argumentos para la implantación de las televisiones privadas. Todo es posible, sobre todo viniendo de los alumnos de Maquiavelo.

M. G.



Teatro

Angel Fernández-Santos

CAIMAN

BUERO Vallejo es más que un dramaturgo. Es un hombre que en vida es parte de la historia reciente de España, e historia de la parte más viva de esa misma España, la de la libertad.

Su teatro tiene un significado incomparable en la escena española de este siglo. Aunque haya sido discutido por muchos y rechazado de plano por algunos, Buero Vallejo sobrevive y sobrevivirá a cualquier desfallecimiento de su trayectoria dramática, que está por encima de errores, negaciones en bloque o discusiones sobre lo indiscutible.

Nada más lógico, por consiguiente, que un estreno de este escritor levante oleadas de expectación. Y que ésta se vea aumentada por las circunstancias de que el primer drama presentado por Buero Vallejo tras la recuperación de las libertades públicas, «Jueces en la noche», estrenado hace un año, no estuviera a la altura de su creador.

Sin embargo, «Caimán», la nueva salida de Buero a los escenarios, aunque con mejor factura y lenguaje más auténtico que la anterior, es también una obra insatisfactoria. Sus aciertos son parciales y casi por entero se concentran en el planteamiento del drama. Pero una vez consumado éste, cuando el discurso bueriano entra en la zona del disparadero, su buena pólvora inicial se moja, el drama se desvanece, se dispersan y pierden imán hilos de atención, y lo que necesitaba una poderosa conclusión trágica se degrada en una floja sentimentalización, muy superficial, del suceso y del mito planteados.

La puesta en escena no sólo no ayuda a mitigar estos defectos de composición, sino que la exagera y lleva hasta límites peligrosos, que sólo la profesionalidad de dos actores —Fernando Delgado y Lola Cardona— hacen que se sostenga en el umbral de lo insostenible esa inoportuna carcajada ante situaciones o réplicas concebidas como patéticas. Ambos intérpretes, ciertamente, provocan lágrimas y no risas, lo que dice mucho de su oficio, pero el resultado está ahí: conclusión lacrimógena para un esquema trágico que no consigue llevarnos a esa conmoción, más allá de lágrimas y risas, en que debe situarse toda verdadera ambición trágica.

Drama, pues, menor, con aires normales antiguos y algo anquilosados, no bien resuelto, que todavía no nos devuelve al Buero Vallejo que el tercero español necesita. Pero merece la pena ir esperándolo.

ARTE



TEO PUEBLA

En la sala de arte de la Diputación Provincial de Guadalajara expone del 11 al 18 de septiembre Teo Puebla, pintor recién incorporado al ruedo de la expresión plástica. Premiado en un certamen de la Caja de Ahorros de Madrid, y animado por este reconocimiento, se lanza a colgar sus cuadros que, todo hay que decirlo, no son de un primerizo. Porque la humildad está bien, pero, al fin y a la postre, lo que cuenta son las telas. Y éstas revelan a un pintor que tiene ideas y oficio. Lo que no es poco. Esas figuras esqueléticas, aplastadas contra superficies planas, esos rostros gimientes que se retuercen, realizadas con técnica depurada en la que la transparencia es fundamental, son el mundo y la pintura de Teo Puebla. Tal vez sean los dibujos en los que se note cierta confusión y enmarañamiento de ideas, pero aun así se nota en ellos que con cierta depuración, Teo Puebla, puede llegar a dominar el abstracto. En definitiva, una buena exposición de un

pintor que puede dar mucho que hablar en el futuro.

ARTE GALICIA

He aquí una publicación pionera y única en el sector de las artes plásticas en Galicia. Se trata de una revista especializada para artistas, museos, galerías y aficionados a las distintas expresiones artísticas. Su temática abarca la pintura, escultura, poesía, fotografía, libros y revistas de arte, antigüedades, subastas, cerámica, ferias y bienales, premios, etc. Su distribución se hace, aparte de en librerías y quioscos, en galerías, así como casas de España y centros gallegos de toda España. Está editada por SAF (Asociación de Artistas de Ferrol), y para suscribirse o hacer envíos dirigirse a ARTE GALICIA, apartado 339, El Ferrol.



Agenda

PELICULAS

LA JUNGLA DE ASFALTO, de John Huston

La jungla de asfalto fue realizada en 1950. Tenía Huston 47 años, y como director ya había dado muestras de su talento en su debut con *El millón maltés* (1941). Tras el arétesis de la guerra mundial, tiene un extraordinario éxito en *El tesoro de Sierra Madre* (1947), premiada por la Academia de Hollywood, y que plantea algunos de los temas esenciales entonces puestos de moda por la generación existencialista, el absurdo de la condición humana, pero también su antifatalismo, su sentido de que el hombre se hace eligiendo su libertad. Este contenido existencialista, su sentimiento izquierdista de la sociedad, su célebre ateísmo, le hacen ser muy considerado en ambientes progresistas. Con *La jungla de asfalto* realiza quizás la película más mítica. Se convierte en el director de más prestigio de su generación. Pero a partir de entonces sufre una decadencia que va a convertir a su carrera de director en muy azarosa y accidentada. Huston es contestado en los cincuenta y presenta por parte de la crítica un gran guionista, un hombre con un universo poético propio, pero muy irregular como director. Es demasiado «artista», fallándole el carácter «artesano», tan esencial en un arte tan complejo y técnicamente como el cine. Un hombre sin estilo, sus ideas están siempre por encima de sus realizaciones. Esto se nota especialmente en *La jungla de*

asfalto, donde brilla el sentimiento épico, la descripción cotidiana de unos marginados, el mundo de ilusiones, deseos reprimidos, fantasías oníricas de los personajes. Pero en Huston siempre se echa de menos una mayor reelaboración en la puesta en escena, una profundización en las situaciones. Aun así esta película se mantiene perfectamente viva. El paso del tiempo le ha concedido un plus fantástico.

SOLO PARA TUS OJOS, de John Glen

La serie de James Bond continúa. James Bond ha perdido parte de sus encantos originales procedentes de Ian Fleming, pero se ha humanizado. Es menos robótico. Tiene más humor, otro encanto otoñal, una mayor seriedad en sus gestos. Quizás a ello no sea ajeno su intérprete Roger Moore, hombre cincuentón, sin el atractivo de Sean Connery. Y al consabido de sus creadores. Ahora le ha tocado transplantarlo a la pantalla a un debutante, John Glen, que antes fue montador y director de la segunda unidad. Glen estiliza las acciones, llevándole a su verdadero terreno: cada vez más en el dominio del *comic*. Los personajes han perdido peso y complejidad, el «enemigo» es menos exultante, y todo se desarrolla en el dominio de las puras acciones físicas, algunas muy brillantes, como las persecuciones en España y en Cortina. Una película para respirar el mundo de la aventura, sin que el espectador dé mucho de sí mismo.



Cine

Miguel Rubio



EL VIEJO

POCAS personas han gozado de tanto prestigio en nuestro cine como el actor Pepe Isbert, muerto a los ochenta años, tras una larga carrera teatral y cinematográfica, en 1966. Lo curioso de este hombre es que fue ganando prestigio, conquistado su público, con la edad. Siempre fue considerado como un actor de una fuerte personalidad, incluso cuando era un joven y tenía que competir con tantos buenos genéricos como siempre ha producido nuestro teatro. Debutó haciendo un papel en una obra de Arniches y fue el genérico cómico durante muchos años del Teatro Lara. Ya en el año 1913 debutaría en el cine. Intervino en muchas películas en papeles episódicos en los años veinte y treinta. En algunas ocasiones fue como un sosias de Miguel Ligero. Cuando éste no podía interpretar un papel, se le llamaba a él para que lo sustituyera. TVE le está dedicando un homenaje que se merecía como nadie y que está recibiendo una gran acogida.

La apoteosis, convertido en una estrella, lo consigue en los años cincuenta. Antes es un nombre más en los repartos, pero su presencia la agradece el público, que se ríe con sus intervenciones, siempre ingeniosas, sus boutades repentinas, su facha atrabiliaria, su humanidad densa en imperfecciones. En los cuarenta se va imponiendo poco a poco. Precisamente, a este gran genérico, con una vía cómica tan personal, un intruso algo surrealista en el mundo de la razón, son los jóvenes, los estudiantes de la Escuela de Cinematografía, los cinéfilos de la posguerra los que le descubren, los que le dan las grandes oportunidades. Pero dentro de todos, fundamental fue la participación de Berlanga. Con él realizaría sus mejores interpretaciones. Esta semana hemos visto *Bienvenido, Mr. Marshall*. Si la película en conjunto nos ha sorprendido por su viveza y su vigencia, Pepe Isbert nos ha dejado absolutamente asombrados con su interpretación del alcalde, mezcla de buenos sentimientos y prejuicios, *petit bonhomme* con retranca hispánica, figura del esperpento que desprende una honda ternura humanista. Hasta su muerte, Isbert estaría siempre en los repartos de Berlanga, realizando con él una simbiosis creadora. Es difícil imaginar *Calabuch*, *Los jueves, milagro*, *El verdugo*, sin su colaboración. Estas películas son absolutamente inimaginables si le sacamos a él de ellas. Ahí se demuestran los grandes actores cinematográficos: es imposible retirarles de sus papeles. Quiten de *Con la muerte en los talones* a Cary Grant, de *Juan Nadie* a James Stewart, de *Lo que el viento se llevó* a Clark Gable, de *Casablanca* a Humphrey Bogart, de *El apartamento* a Jack Lemmon, de *Falso culpable* a Henry Fonda... Hagan el intento de sustituirlos por otro actor. La película no sería lo que es. El actor es algo más que «ganado», como decía Hitchcock, es esencialmente un creador cuando se adapta a la mirada del director, cuando se convierte físicamente en el personaje. Esto es verdad absolutamente en el de Isbert. ¿Como sería *El cochecito*, de M. Ferreri, si don Anselmo lo hubiera interpretado otro actor? Es una reducción al absurdo. La grandeza de Isbert está ahí: es uno de los más grandes, y eso lo está descubriendo todo el mundo, gracias a TVE.



Literatura

Andrés Sorel

ENCUENTRO CON LAS LETRAS

EL día 10 de octubre, me aseguran, se emitirá el último programa de «Encuentro con las letras». Supongo que habrá protestas en algunos medios de expresión, críticas a mi modo de ver infundadas. Es lógico que «Encuentro con las letras» deje de emitirse, tan lógico como ilógico hubiese sido pasase a la primera cadena, la de la gran audiencia. Lo que no me explico es cómo duró tanto tiempo en pantalla. Absurda la tozudez demostrada por los rectores de TV para sostenerle tantos años. Inexplicable. ¿Razones para su desaparición? No creo sea necesario insistir en algunas de ellas. La primera de todas debiera bastar: era un programa pesado, nada popular. Sólo salía gente hablando. Y gente seria. Gente que no contaba lo que al público le interesa, el gran público. Además, era monotemático. Y el tema que le llenaba se las trae: literatura. ¿Pero a quién puede interesar hoy la literatura? Ah, y no pensemos que hablaba de las mujeres de los escritores, de sus vicios confesados o Inconfesados, que les obligaba a hacer chistes, a decir cosas divertidas. No. Les ponía la cámara enfrente, y hala, a hablar y hablar de lo mismo. De la dichosa literatura. De su obra. De los libros que se publicaban. De los contenidos y las formas. En fin, para qué insistir. Sería ridículo dar vueltas de tuerca a una manivela torcida. Por encima de todo, si, en estos días puede sonar oportuna la frase, «Encuentro con las letras» era un programa atípico. Y ya se sabe lo que pasa con las cosas atípicas. Lo nuestro, lo que la gente quiere ver, lo popular, lo de la España de siempre, es, por ejemplo, «Lápiz y papel». O el señor ese, el Fradejas. O, para que no se diga que en la primera no son progres, la sonrisa de esa chica que parece sabérselas todas, aunque en el fondo es muy inocente, y hasta invitó alguna vez a unos cantantes que decían tacos para que los de la Editorial Católica se escandalizaran, aunque luego supo rectificar y ya no pasaba de los acordeones y los pajaritos de verano. O los telediarios del Hermida (no molesten con Gabilondo, por favor). Y las saladas «Vacaciones en el mar». No dejemos tampoco de citar los «300 millones». Y qué decir de «Bla, bla, bla». Ahí sí que ese señor, el Amilibia, sabe hacer tele, y trata de cine, teatro, música, incluso libros, es decir, de los artistas, los de siempre y sus cosas, hoy como ayer, pero también al paso que vamos menos que mañana. Estos son nuestros programas típicos, los que el público quiere ver. Y hace falta que vuelvan los que se fueron, el Iñigo, y el peruano aquel de los concursos, y a nivel culto los Serrador, y en teatro los Paso, y... para qué insistir. Si acaso nos parece que la medida de «Encuentro con las letras» resulta corta, parcial. ¿Por qué no acompañarla de la desaparición de otros programas atípicos de la segunda, como «La clave», «El testigo», «Los relatos de Graham Greene» algunos documentales ingleses, etc.?

No nos lamentamos. Esperamos que, pese a todo, Carlos Vélez y su equipo tengan otra oportunidad. Cuidese más lo televisivo, de acuerdo. Pero que al menos, para los locos que aún les interesa la literatura, no se les prive de este pequeño ghetto en el que se refugiaban. Y que no nos vengan con sucedáneos. Queremos café y no uno de esos engendros envasados, tan típicos de los americanos.

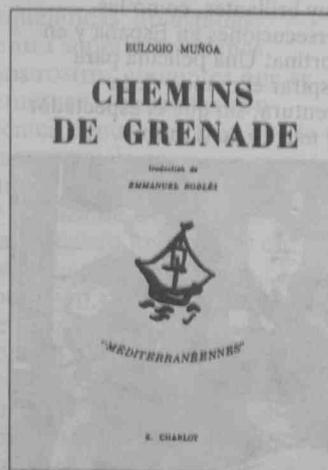
LITERATURA

EL LIBRO DE LA SEMANA

Eulogio Muñoa

No es frecuente encontrar a un poeta español traducido a otros idiomas. Por eso resaltamos estos «Chemins de Grenade», cuya versión ha realizado el novelista y extraordinario traductor de Lorca, Emmanuel Robles, obra que fuera publicada en Argel bajo los auspicios de Albert Camús, y que ahora reproduce el autor. Eulogio Muñoa nació en La Carolina, Jaén, en 1906, y es autor, entre otras obras de «Elegía en si», que incluye una bella elegía a Pablo Iglesias, publicada por EL SOCIALISTA hace algunos números.

Sus poemas, cuidados, precisos, plenos de imágenes, de lirismo entroncado con San Juan y al tiempo volcado sobre su tierra, doliente y tantas veces acuchillada por el poder, alcanzan aquí una muy bella expresión, que debiera saltar los límites de la impresión minoritaria para alcanzar la «inmensa mayoría». ¿Por qué no una edición amplia, en castellano, de la obra de este



autor que, como tantos otros, es ajeno a las corrientes mercantilistas y de capilla, usuales también a la poesía? Estamos ante un caso que me recuerda el del canario Pedro García Cabrera, recientemente fallecido.

Mientras, recomendamos estos breves, pero exactos poemas, que abrazan paisajes de Cazorla, el Guadalquivir, Córdoba y Granada, con influencias de senderos imaginativos corridos por Lorca, por la Luna, por la angustia, por el llanto de los hombres que cantan sus penas en coplas perdidas a orillas del Genil, o de mineros que contemplan al Santo Juan de la Cruz prendido por civiles, santos de aceite y plomo preso por irreverencia.

Reflejos en un ojo dorado Carson McCullers

De seguro que el título de esta obra es para muchos simple reflejo de una película interpretada por dos monstruos sagrados del cine americano. Y sin embargo, detrás del mismo se esconde una de las mejores autoras de las letras norteamericanas. Su primera novela publicada fue «El corazón es un cazador solitario». Un año más tarde publicaba la que ahora comentamos. Sin embargo, nosotros preferimos la que es sin duda obra maestra de esta autora: «La balada del café triste».

Reflejos en un ojo dorado, desarrollada en una base militar, es una obra desmitificadora de este mundo al tiempo que un estudio agudo y preciso sobre el tema de la homosexualidad. Obra perfectamente escrita, de narración condensada, de un preciso lirismo, muestra al tiempo, al desnudo, unas conductas humanas que no pueden ocultar los alienantes trajes que las encubren.

MUSICA POPULAR



Bob Dylan rejuvenecido

ha sido precisamente la trayectoria última de Dylan la que le ha aportado a su carrera los mejores títulos. Desde que Dylan apostara por una conversión tipo filosófico-moral-personal a los principios más clásicos del cristianismo, sus músicas y canciones han dirigido más sus pasos a conseguir un objetivo de «evangelización», que a desarrollar los argumentos musicales.

Dylan parece rejuvenecerse con «Disparo de amor» («Shot Love», CBS) en el que incluye una serie de buenos temas a caballo entre las raíces del espiritual negro y la balada personal. Desgraciadamente, se ha elegido un tema bastante comercial para sacar a la calle el «single»; se trata de «Mi corazón» («Heart of mine») que no deja de ser más que una pegadiza melodía.

El resto del álbum incluye temas tan interesantes como «Trouble in the Summertime», con unos arreglos imaginativos, y un acompañamiento musical en el que hay que destacar la labor de los músicos de estudio. Lo que no deja de ser interesante a lo largo de todo el trabajo, es la

intentona por parte de Dylan de recuperar sus viejas preocupaciones en el tema amoroso —muchos títulos podríamos recordar aquí— y, a la par que hacer un desesperado canto al amor, intentar por todos los medios salvar las almas afligidas de los males de este mundo, quizá por este sempiterno tema.

Dylan ha recuperado seguramente sus propias raíces por mor de un esfuerzo de encuentro musical consigo mismo, al que increíblemente ha llegado por un camino, que poco o nada tiene que ver con lo que se supone en un músico de su categoría podría o debería haber seguido. Dylan está de nuevo metido hasta el cuello en el difícil empeño de rastrear las pasiones humanas, y los despojos que su explosión va dejando tirada por las calles. Y como si de una voz que saliese de algún oculto y misterioso lugar pregonando aquel viejo slogan de «El fin del mundo se acerca, arrepiñámonos», Dylan toma la bandera del ángel de fuego para iluminar la senda del ya cercano y —según las profecías— catastrófico, 1984.

CARLOS B. GONZALEZ

TEATRO

Sala Olimpia. Nueva programación

Se ha terminado la construcción del nuevo anfiteatro, con 250 localidades nuevas. Durante el verano el Cine-Club ha conseguido un gran éxito. Seguirá existiendo proyectándose en la Sala de Invierno, añadiéndose sesiones de cine los sábados y domingos.

Dentro de la programación de la Sala Olimpia hay que remarcar el I Festival Internacional de Danza, que ha comenzado el 18 de septiembre con la Compañía GIAD y Antonio Gades, que presentará hasta el 4 de octubre «Bodas de Sangre», de F. G. Lorca, y «Danzas de España».

Intervendrá después tres espectáculos de Broadway. Del 6 al 11 de octubre, se presentará el «Crownsnest Trio» (USA), con Martha Clarke, Félix Blaska y Robert Barnett, con músicas de Duke Ellington, Mendelssohn y música tradicional esquimal.

Del 13 al 18 de octubre se presentará «Momix Dance-Theatre» (USA), con Moses Pedleton, Alison Chase, y música de Robert Denis, Paul Sullivan, Eric Satie y un collage de jazz.

Del 27 de octubre al 8 de noviembre actuará el Teatro de la Danza, formado por los profesores de la Escuela de la Sala Olimpia, con dos obras de Anton Chejov, basadas en cuentos del gran escritor ruso, «El oso» y «La petición de mano», con música de Kavalevsky. Del 16 al 29 de noviembre, actuará Mario Maya, el gran bailarín flamenco, con su espectáculo «Ay, Jondo», con texto de Juan de Loxa, espectáculo gitano de 1980.

Parlamento y democracia en los años 80

La Fundación Pablo Iglesias organiza un debate los días 23, 24 y 25 de septiembre sobre los problemas actuales en torno al Parlamento como institución representativa de la voluntad popular, visto desde una perspectiva de ampliación y profundización de la

democracia. El miércoles, 23, a las 16,00 horas el coloquio tratará de «El papel del Parlamento en la democracia contemporánea».

Factores que influyen en la actual tendencia a la disminución de este papel y vías de superarla». El moderador es Julio R. Aramberri. Y los ponentes serán Silvano Labriola, profesor y presidente del Grupo Socialista del Parlamento de Italia; y Gregorio Peces-Barba, profesor y ejecutivo del PSOE.

El jueves 24, a las 10,00, el debate será sobre «La contribución del Parlamento al desarrollo de las prácticas democráticas en diversos ámbitos sociales. Y recíprocamente, contribución de las formas de democracia en el tejido social.»

Moderador: José María Maravall. Los ponentes serán Stephen Lukes, Isidre Molas, Claus Offe y Alain Richard.

A las 16,00: «Democratización del mecanismo parlamentario sin merma de la eficacia; correlación entre democracia en el Parlamento, democracia en los partidos políticos y democracia en las estructuras sociales». Moderador: Julián Santamaría. Ponentes: Guy Carcassonne, Jordi Solé Tura.

Viernes, 25 septiembre, 10,00 horas: «El papel del Parlamento en el proceso de la construcción del socialismo». Moderador: Elías Díez. Ponentes: Pierre Birnbaum, Fernando Claudín y Geoff Hodgson.

A las 16,00, se establecerá una discusión libre. Y a las 18,00, se celebrará la clausura en la que intervendrá Alfonso Guerra.



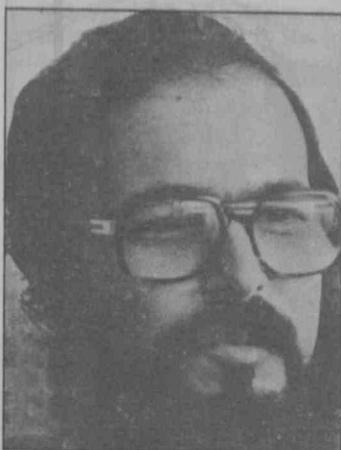
NOMBRES Y HECHOS



Construid hombres, no cosas

Siete millones de niños de los niveles de preescolar y EGB han comenzado sus clases. Los alumnos de BUP y COU iniciarán el curso oficialmente a finales de septiembre. La pedagogía, con sotana o sin ella, vuelve a ser noticia. Se trata de un fenómeno social que nos afecta a todos, y en especial a la vida cotidiana de los españolitos que vienen y al Gobierno de la nación, porque dos millones de niños en edad preescolar carecerán de plaza en escuela pública. En regiones enteras no se ha construido desde 1979 una sola aula de preescolar. Eso sí, el Gobierno dice que «todo está bien», y eso resulta impúdica-

mente falso. Ni todo, ni la mitad. Para empezar no está bien convertir al niño en «cosa». «El hombre es praxis —decía Paulo Freire— y no puede reducirse a mero espectador de la realidad ni tampoco a mero recipiente de la acción conductora de otros hombres, que lo transformarán en cosa». Pero ya empezamos. Ya las calles de nuestras ciudades se han poblado de cientos de niños-cosa, con sus morrales enciclopédicos y sus libros poblados con los esquemas del medicre orden instituido. Tristes anuncios vivientes de la uniformidad, la cosificación, el consumo y el convencionalismo de padres y profesores.



La honradez de Modesto García provocó las iras de Rosón.

Rosón y la OTAN

Ahora resulta que Rosón, como ministro del Interior, se dedica a la caza y captura de policías. Amparándose en el secreto profesional que debe caracterizar el quehacer diario de los funcionarios que velan por nuestra seguridad, el ministro ha cogido la porra por su cuenta y riesgo y ha expedientado al secretario general de la Unión Sindical de Policías, por dar publicidad a una circular interna dirigida a este Cuerpo de Seguridad. El hecho no tendría demasiados tintes noticiosos si no fuera porque dicha circular se refiere a una orden enviada por



Morir no es un juego.

Muerte de un espontáneo

Unas imágenes que han conmocionado al país; el cuerpo que hasta entonces pertenecía a Fernando Elez Villarreal convertido en un sangriento despojo entre las astas del toro «Sospechoso», en la plaza de Albacete. El toro ciego que va a la muerte y causa la muerte,

una figura mítica y tópica de España, actualizando un antiguo rito. Y otra figura de nuestra galería de personajes, el espontáneo, el que se lanza al ruedo para torcer las afiladas esquinas de la vida que no le ofrece oportunidades, o para paladear un momento la breve gloria de la expectación y tantas veces la angustia del público; que se alienta con sus aplausos si el lance termina sin tragedia. Por una pirueta, en las que se complace el destino, «El Cordobés» que comenzó su carrera buscando la identificación con el desaharrapado desamparo del maletilla, con el abrazo y las pesetas para el espontáneo de turno, ahora en el otoño de la profesión, cuando la temporada se ha agostado y salen los toros terribles, sufrió la saña del público que le reprochaba a él y su cuadrilla no haber impedido que tantas veces unos y otros han alentado, olvidando que en la fiesta se juega con la muerte y que a veces ésta gana la partida. Dicen que el torero se retira. Estas cosas no se olvidan.

Tóxicos televisivos

Hay cuestiones, por muy sagradas que sean, que no pueden dejarse como están. Una de ellas es la descarada manipulación informativa que del debate sobre el aceite venenoso hizo en la noche del martes, 15, TVE. Los motivos del debate, entre ellos una proposición no de ley del PSOE pidiendo asistencia sanitaria, pensiones —no indemnizaciones— y toda una serie de medidas en favor de los afectados por el aceite tóxico, expuestos con toda claridad por Ciriaco de Vicente, en ningún momento pudieron ofrecerse por TVE. Tampoco el reconocimiento explícito que hizo el ministro García Díez de que es necesario reformar la Administración española, lo que implícitamente supone tanto como reconocer la responsabilidad, negligencia y culpabilidad de sus responsables en este «affaire». En ningún momento aparecieron las contradicciones del Gobierno, cuyo presidente con anterioridad había dicho que ni éste ni la Administración eran responsables del síndrome, y lo que contenían las intervenciones de los ministros de Sanidad, Agricultura y Economía y Comercio. Un resumen televisivo, en fin, muy apto para la manipulación, porque, decían los locutores, hace unos minutos que ha terminado el debate. Unos 120 minutos, ni más ni menos.



El voto de la mujer y la mujer votada.

Voto y belleza

Se van a cumplir dentro de unos días los cincuenta años de la conquista del voto por las mujeres. Y los hombres siguen empleando el suyo en la elección de misses. La conquista del voto femenino fue un logro de la II República. Un logro difícil, máxime cuando existían por parte de las izquierdas ciertas reticencias debidas a las influencias que sobre las mujeres ejercían púlpitos y sotanas. Pero el logro quedó ahí, y sus bodas de oro, pese al divorcio franquista —que separó a mujeres y hombres de sus derechos—, se van a celebrar de alguna manera, con tarta o sin ella. Mientras tanto, la elección de bellezas sigue reservada a los hombres. Esta es la miss España elegida hace unos días en un centro turístico de Tenerife por un jurado presidido por el gaturalmente monótono Ansóñ, presidente de EFE. Se llama Cristina y es malagueña.



Con que la ley de la oferta y la demanda, ¡eh! Pues sea con todas las consecuencias.

Torpes espías

En uno de estos apartamentos vive el ministro de Justicia del Canadá, Bora Laskin, que se llama. Pues debajo, exactamente, unos agentes de la KGB han alquilado otro, se supone que con el fin de escuchar o espiar al ministro. La cosa no ha llegado a mayores porque los canadienses han descubierto el bacalao, y con toda delicadeza han enviado a los agentes a escuchar a otro lugar. En España la cosa se hubiera descubierto sólo después de una tormentosa reunión de comunidad de vecinos.

Clubs de fútbol, sociedades anónimas

La propiedad es sagrada, teoría en la que se asienta el capitalismo. «De acuerdo, es sagrada». Pero, hay mayor ni más sagrada propiedad que la de uno mismo? No se sabe, pues, por qué los que defienden la sacrosanta propiedad quieren someter permanentemente al prójimo —no su trabajo, sino él— a la injusta ley de la oferta y la demanda. Porque eso hacen con los jugadores de fútbol los empresarios del «idem», apoyados por la Federación de comensa-

les del fútbol. Para evitar que las injusticias se sigan disparando sobre los jugadores, sobre los trabajadores de ese deporte de masas, el diputado socialista Miguel Angel Martínez ha presentado una proposición no de ley al Gobierno con el fin de que los «clubs» pasen a ser sociedades anónimas, con sus correspondientes consejos de administración compuestos por los representantes democráticamente elegidos por todos los accionistas, es decir, los socios.



Complejo Champlain, difícil para espiar.



La vida breve

Félix Grande

CALEIDOSCOPIO DE LA IDENTIDAD (II)

IDENTIDAD. Suelo escribir sobre este asunto generalmente con humo, y a menudo con buen humor, aunque no han faltado ocasiones en que descendí a resbalar a la ironía. Quizá se deba esta ironía, en un talante temeroso y a la vez reflexivo como creo que es el mío, a cierta irritación que me produce, o que me proporciona, la frecuente proximidad de dos instantes del frenesí en que consiste la mitificación de la identidad. El primero de esos instantes: la proliferación (si bien que siempre han existido, en España y en todas partes) de voluntades frívolas, con tendencia al esquematismo y desde luego a la pereza intelectual, esa pereza que suele convertir a las ideas en estatuas de certidumbre, es decir, que suele transformar la espléndida aventura del pensar y del comprender en un mero catálogo de esquemas y un retroceso ante las dudas, en un repliegue ante la intemperie del saber, siempre tan movedido, complejo y lleno de tormentas de la conciencia. Esa inmovilidad intelectual incita a averiguar el propio yo no, en el esfuerzo de su construcción y su reconstrucción cotidianas, ni en la serenidad que contrasta lo propio con lo ajeno para hallar los anhelos comunes, sino en un vanidoso gesto de autoafirmación instantánea y autoritaria, que exorciza, aparta y rechaza la tarea de colaborar con la construcción de ese yo. Si al «yo soy yo y mi circunstancia», de Ortega, es evidente que aún le falta aludir al esfuerzo personal hacia el ser, es decir, la alusión a un existir articulado y laborioso (en todas las modernas teorías de la libertad la existencia precede a la esencia, y esto ya lo anotó Machado años antes de Sartre), para estos perezosos de la conciencia y mitificadores de la identidad (la propia, pue no todas) el yo se encuentra en lecturas apresuradas, unilaterales y casi deportivas del pasado, de modo que su frase sería «yo soy yo y mis tatarabuelos», siempre que la remota existencia de esos tatarabuelos petrifique el presente y el porvenir, congele la energía de las incertidumbres, inmovilice la multiplicidad del conocer, transmute los diagnósticos en pasiones y transforme el tiempo móvil

de la persona en la inmovilidad de la nostalgia. Renuncian pues a ser los arquitectos del palacio de su identidad y se conforman con ser improvisados albañiles de una chabola a la que pomposamente denominan su yo. Cuando Machado dice —y casi recomienda— «se hace camino al andar» entendemos que se refiere a un caminar hacia adelante. Más preciso aún, Machado vuelve sobre ello cuando recuerda que «ni está el mañana, ni *el ayer*, escrito». Pero estos —torpes— albañiles de su choza del yo renuncian al esfuerzo de escribir el pasado —y el porvenir— y pretenden hacer camino andando solamente hacia atrás.

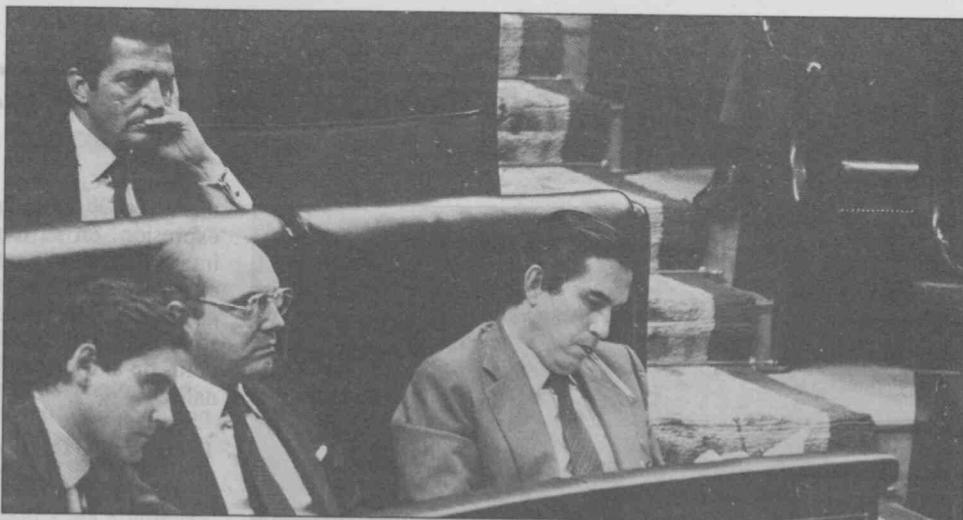
Lo preocupante de este brioso síndrome de cangrejo (y aquí estamos en el segundo instante de la mitificación de la identidad) es que, la mayor parte de las veces, ese afán quieto y casi siempre insolidario, esa soberbia del que descubre súbitamente que tiene raíces (¡vaya descubrimiento!), esa disposición para buscar los rasgos del propio rostro en las arrugas de los pergaminos y entre los pliegues de la Baja Edad Media, son condiciones que preparan a la conciencia para el engaño, la manipulación, la demagogia. Una vez efectuado ese tránsito desde el pensar hasta la certidumbre, desde la certidumbre a la ofuscación pasional y desde esa ofuscación a la alegría de los demagogos y los oportunistas, puede ser ya bastante fácil que, por ejemplo, un Jomeini se eleve hasta alcanzar a ser ejemplo y guía para diversos andaluces (pocos aún, afortunadamente) o que una buena manipulación psicológica con su origen en alguna organización imperialista (verbigracia, la CIA o el KGB, me da lo mismo), con su origen en grupos de antidemócratas de casa, use de tal disposición cangreja para cuando con venga o plugue asentar sus tan amados procesos desestabilizadores.

Esto que estoy diciendo parece un cuento de terror. No lo es: hace un par de años sonaba por Andalucía un nebuloso proyecto de «lucha armada» con base en ciertos sentimientos ultraandalucistas que, desde luego, proyectaban la consecución de la independencia de «Al-

Andalus», y se supone que la sustitución del idioma español por el idioma árabe, y puede que por el tartésico (por cierto: nunca entendí por qué se desdeñaba al romaní: considerando que los gitanos, en los siglos XVI y XVII, sufrieron a menudo marginación, persecución, violencia, junto con los moriscos, y considerando que el habla romaní no carece de raíces sánscritas —y el sánscrito era nada menos que el idioma de los brahmanes, hablado ya quince siglos antes de Cristo!—, ¿por qué no hablar caló en toda Andalucía y abolir el pavoroso idioma de los conquistadores godos, tan bárbaros, tan poco refinados ellos y, en fin, tan ordinarios?). Lo cierto es que llegó a producirse por entonces algún que otro atentado (en el ferrocarril, cerca de Córdoba, si no recuerdo mal, se produjo destrozo, aunque sin víctimas) y que llegó a temerse la floración mimética de una «lucha armada» andaluza, que haría avanzar al ser del Sur raudamente hacia Boabdil el Chico, y luego hacia Muza y Tarik, y finalmente hacia Tartessos... que no comprendo yo por qué, ya puestos, no proclamamos el imperio del Cuaternario, ya que es probado que por aquí anduvieron el ser de Neanderthal y Cro-Magnon, y es presumible que fueran esbeltos y felices. Y en todo caso, ¿por qué no honrar la memoria de los camitas iberos, que entraron por el Sur, oh remotos abuelos, oh altas canas? Aunque supongo yo que a tal vindicación de identidad, tan impetuosamente dormida y extraviada en los milenios, no hay Gadafi que la financie. Y entonces, finalmente, ¿por qué no construir la identidad un poco más acá de los abercerrajes: por ejemplo, en la nostalgia activa de un futuro democrático, es decir, fraternal? Pero claro: eso demanda esfuerzo cotidiano, paciencia y buen sentido. Y no amor propio, sino amor. Y como quiere que el amor acrecienta la riqueza de espíritu, ¿cómo es posible que estos pobres de espíritu a que aludo concilien tal pobreza con los preceptos de Jomeini? Pues he aquí que el ayatollah ha escrito: «No es recomendable dejar entrar en una mezquita a un pobre de espíritu, una criatura o alguien que haya comido ajo».

EL SOCIALISTA

Correo	12
Editorial	13
España: Crónica política, por Federico Abascal	14
El Gobierno se lava las manos, en el debate del aceite tóxico	16
La llamada de Obiang	22
Tribuna abierta al XXIX Congreso del PSOE	27
Del riesgo a la nada. Quiebra corporativa de los agentes comerciales	35
Mundo	
Alemania, entre el neutralismo y Washington	37
Uruguay: el pueblo inicia la transición	41
Begin consiguió el arsenal	42
Cultura	
Vargas Llosa abre el fuego del otoño literario	43
Diario de conexiones	44
Intelectuales contra la opresión. Encuentro de La Habana	46
No pudieron con la AFE	48
Escritores. Antonio Ferrer. El ingeniero de los caminos sin retorno	50
Artículo de Vaz de Soto	51
Sociedad	
Doce años para purificar el aire de Madrid	52
Saturno, el enigma de los anillos	54
Pensamiento	
La era Galbraith (II)	55
Ocio	58
Humor, por Chumy-Chuméz	59



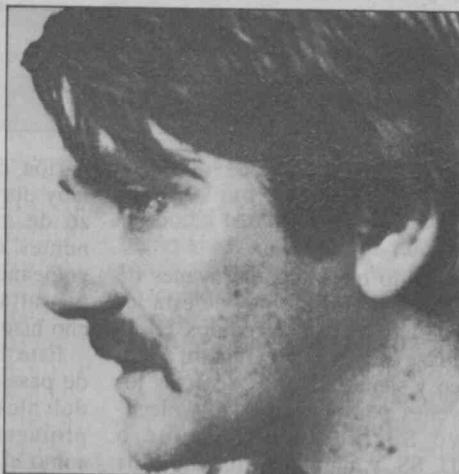
Pese a la sordina informativa oficial y a las triquiñuelas desplegadas por UCD, el debate de la colza envenenada puso de manifiesto la lenidad gubernamental, que ahora se extiende a los mejillones.

16



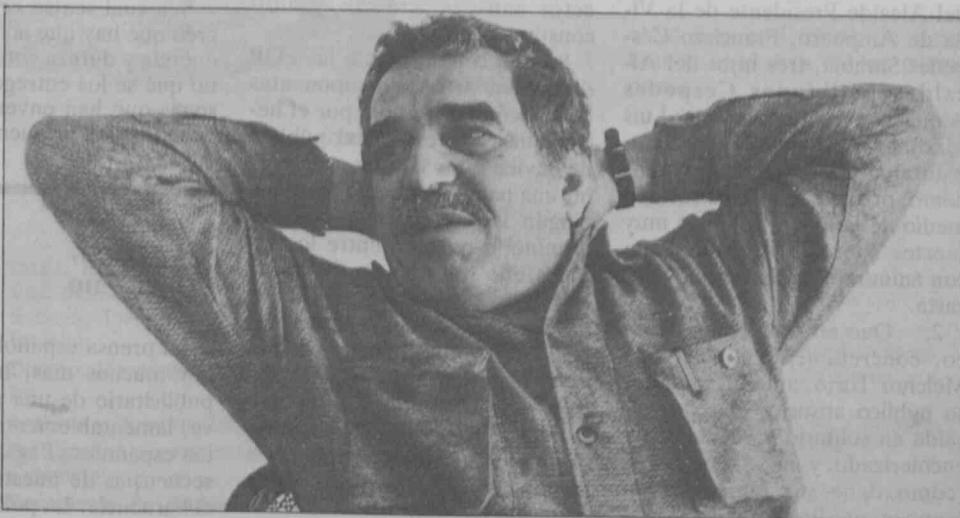
Teodoro Obiang Nguema, tras un confuso período político en Guinea, pide ayuda a España para evitar una recaída en la «era Macías».

22



La «convergencia» entre los comunistas vascos y Euskadiko Ezkerra, con vistas a la unidad, prosigue no sin cautelas y recelos.

24



El encuentro de intelectuales latinoamericanos, recientemente celebrado en La Habana con asistencia de García Márquez, evidenció las dificultades para encontrar una vía cultural propia.

46



Alcaldadas en Cantabria

Dado que algunos jóvenes de la «Peña Hidrofobia» de esta localidad fueron agredidos en la Plaza Mayor o del General Franco y siendo algunos de estos jóvenes pertenecientes al Colectivo Socialista de Ampuero JJ. SS. y miembros militantes de la UGT de zona o de Ampuero, hacemos estas puntualizaciones de clarificación del suceso:

1.º Que los agresores a esta «Peña Hidrofobia» son los hijos del Alcalde Presidente de la Villa de Ampuero, Francisco Céspedes Sarabia, tres hijos del Alcalde apellidados Céspedes Aguilera y conjuntamente Luis Martínez, éste ajeno a esta villa, natural de Rasines; tanto unos como otro se abalanzaron en medio de golpes y palabras muy fuertes sobre la referida Peña con ánimo de arrebatarse una pancarta.

2.º Que en otro lugar público, concretamente la calle de Melchor Torio, ante un numeroso público absorto, el señor alcalde en solitario y visiblemente encolerizado y no dueño de sí (como debe ser lógico en un hombre público) en este momento según rumor, delega la alcaldía en su Teniente de Alcalde... El referido señor en pertur-

bación creciente y con palabras muy duras, pues incluso amenazó de muerte a chicos componentes de la Peña Hidrofobia golpeando a los portadores de la pancarta aludida trató, y de hecho hizo, destrozarla en parte.

Este hecho no puede dejarse de pasar por alto, pues los hijos del alcalde de Ampuero han protagonizado muchos hechos como el que conjuntamente con su padre se dio en este pueblo y relatado anteriormente, siendo sus víctimas consideradas como agresores y éstos visiblemente incluso recompensados de sus actos anti-democráticos y anti-constitucionales.

Se está tratando ante las FOP de incriminar a los componentes de la Peña Hidrofobia por el hecho que conoce todo el público de la villa y los visitantes de portar una pancarta que no contiene ningún letrero gráfico, que determine la relación entre los señores que trataron de destrozar la referida pancarta, que manifiesta como otras muchas un ingenio de tipo carnavalesco que es el principal atractivo del encierro de Ampuero.

Esta pancarta se encuentra en el Juzgado y éste determinará, si lo hubiese, alguna característica punible.

Acogiéndonos a los artículos de la Constitución Española 17 sobre la libertad personal, y asi-

mismo, el 20 sobre la libertad de expresión, en su letra b, y que indica que sólo se podrá acordar el secuestro de publicaciones o grabaciones en virtud sólo a Resoluciones judiciales y no a ímpetus de alcaldes anticonstitucionales.

PSOE Y UGT DE AMPUERO (SANTANDER)

La neumonía tóxica

Creo que al día de la fecha ha matado a 130 personas, han envenenado y arruinado a muchos hogares. A éstos que han procedido con mano tan criminal se les considera como ciudadanos españoles ¡no! hay que considerarlos como criminales terroristas porque han causado en cuatro meses más víctimas que el terrorismo en seis años y aún no se les obliga a declarar el tóxico que le han echado al aceite para que la ciencia trate de poner remedio a esos centenares, de seres humanos que luchan por recuperar su salud, que les han robado, y conste que con esto no trato de acusar ni defender a nadie, ya que yo soy un ciudadano pacífico, por lo tanto soy totalmente enemigo del terrorismo.

Sea cual sea su origen pero sí creo que hay que actuar con más energía y dureza contra estos y si no que se los entreguen a las personas que han envenenado para que ellos los juzguen.

OTAN, sí, OTAN, no

La prensa española se halla, y por muchos días, bajo el tema publicitario de una posición que va, lamentablemente, a dividir a los españoles. Pagamos las consecuencias de nuestra propia incongruencia. La política es como el amor. Hay que saber aprovechar las circunstancias psicológicas cuando éstas llegan a la

puerta de nuestra casa. Alemania e Italia, con menos títulos morales que España, autosuicidado Hitler y colgado Mussolini, cambió en el momento inicial de la posguerra sus estructuras socio-políticas. Lo mismo hizo el Japón. El maná del imperialismo yanqui cayó sobre ellos borrando sobre sus pueblos el mal sabor de una guerra llevada a base de perseguir razas, ideas y religiones. Curaron sus heridas y fueron los europeos socio-fundadores del Tratado de Roma, nacido del Consorcio del Carbón y del Acero, y para frenar el expansionismo ruso; se abrigaron en la llamada Alianza Atlántica que no es ni más ni menos que un muro de contención al Pacto de Varsovia. Estos países se hallan familiarizados en un conjunto al que deben beneficios, a tal extremo sustanciales, que ahí tenemos Alemania vencedora económica tras su derrota, merced a la clarividencia de Conrad Adenauer, apoyado por todo un pueblo laborioso y disciplinado en el que puso todo su empuje la socialdemocracia alemana. Nosotros, hay que decirlo con dolor, no fuimos capaces de valorizar nuestra sedicente neutralidad, ya que las personas que tenían que ejercerla no llegaron nunca a comprender que a situaciones nuevas hombres nuevos. Vamos a partir, treinta y cinco años más tarde, en condiciones de máxima inferioridad. Van a jugar sólo las cláusulas militares, en la perspectiva de modernizar nuestro Ejército, para enfrentarse con un supuesto nuclear.

Modernizar el Ejército es una cosa. Volcar sobre él los beneficios que van a ser limitados, pues se acabó el Plan Marshall, es otra. Yo soy de aquellos que ante este tema tan retrasado, prefiero perderme en las páginas del Quijote, para topar no con la Iglesia que inteligentemente calla, sino con el refrán que nos colma de mundología: «Para ser pública y no ganar nada, preferible es ser mujer decente.»

ANTONIO GUIRAO JIMENEZ

SON LOS DE SIEMPRE

O menos que el pueblo podía esperar del Gobierno y su formación política, en los debates desarrollados en el Congreso sobre el fraude del aceite, era una actitud serena y digna, ya que no un reconocimiento explícito de sus graves errores. Semejante actitud les hubiera hecho acreedores al respeto, puesto que no podían aspirar al aplauso. Un Gobierno, en las condiciones como el presidido por Calvo-Sotelo hubo de presentarse ante el Parlamento, forzado por las propuestas de la oposición, sin un comunicado que justificara su actuación y ofreciera medidas apropiadas para paliar los efectos del envenenamiento colectivo y corregir sus causas con el fin de evitar que pueda reproducirse en el futuro, nunca podía salir airoso del trance, aun recurriendo, según lo sucedido, a la confusión y las artimañas legales. Pudo obtener los votos necesarios para continuar ejerciendo el poder, pero ha quedado definitivamente desacreditado entre los ciudadanos. A quienes no cabe decir que haya desconcertado el bochornoso espectáculo protagonizado en el Parlamento por los diputados ucedistas y el Gobierno en pleno. Sencillamente porque hace tiempo que los ciudadanos perdieron la confianza en los hombres que gobiernan y en los diputados que les apoyan.

Los aludidos debates del Congreso han vuelto a demostrar que el Ejecutivo y sus valedores continúan apegados a las viejas tácticas de la defensa española, de las que se puede reseñar estentóreas manifestaciones y penosas consecuencias en la historia de este siglo. Esa derecha ha recurrido tantas veces a la táctica de embrollar las cuestiones, para escamotear los verdaderos problemas y eludir las responsabilidades, que ya a nadie sorprende.

De aquí, el comentario que hoy se escucha por doquier en las bocas de los ciudadanos: son los mismos de siempre. Y esto es precisamente lo que pretendía evitar la oposición, que nuestro pueblo dedujera del

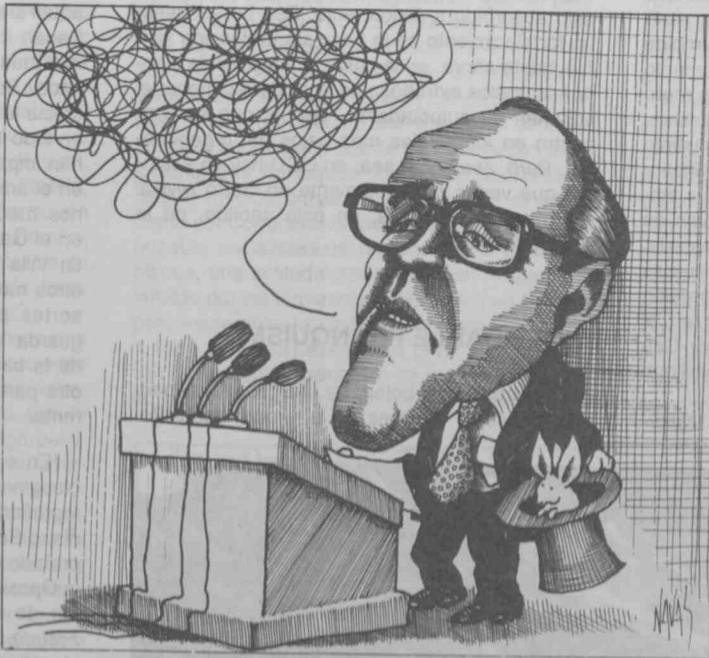
curso de los debates la amarga conclusión de que en la democracia persisten los viejos hábitos, los tradicionales comportamientos de los hombres de la derecha; que en la democracia es posible utilizar los medios parlamentarios para ocultar una realidad que, sin embargo, se halla a la vista de todo el mundo, y para suscitar la sospecha lógica de que, mediante procedimientos tales, se está protegiendo intereses muy poderosos, como los todavía recordados de un pasado al que se menciona con desprecio.

Esta es la triste consecuencia que la opinión pública ha obtenido del bochornoso espectáculo dado por el Gobierno y sus diputados en el Congreso.

Una somera reflexión sobre lo acontecido nos pone de relieve una de las características de la transición que más nefastas consecuencias ha tenido: la continuidad económico-administrativa. Allí donde era más necesaria la exigencia de responsabilidades, para evitar que se entorpeciera la reforma con la persistencia de los comportamientos permisivos para la corrupción y el fraude, sobre los que se asentaba el antiguo régimen, se extendió el velo de las

nuevas formas democráticas, a cuyo amparo esos comportamientos han proseguido su actuación destructora de la convivencia, sus maniobras lucrativas que socavan la democracia. Esa era la ruptura que no se podía eludir y que se obvió, como si las viejas lacras pudieran extinguirse por sí mismas. Y, como se acaba de demostrar, no sólo no se han extinguido, sino que perviven y aún pueden prosperar, si el Gobierno sigue vacilando en emprender la acción decidida que se requiere y que no se agota con la estricta aplicación de las propuestas aprobadas en el Congreso ni, probablemente, con las investigaciones de la Comisión Parlamentaria cuya constitución ha sido aprobada.

No hay otra forma de recuperar la confianza de los ciudadanos.



EL SOCIALISTA

Editor: Guillermo Galeote.
Director: Fernando Pajares.
Redactores-jefe: Angel Merino y Miguel Angel Molinero.
Crónica política: Federico Abascal.
España: Luis Díez, Eduardo Romero Verdú y Federico Castaño.
Mundo y Pensamiento: Enrique Gomáriz.
Sociedad: Julián Barraña.
Cultura: Miguel Rubio.
Colaboradores: Félix Santos, Andrés Sorel, Félix Grande, Angel Fernández Santos, Ian Gibson, Víctor Márquez Reviriego, Pedro Al-

tares, Hortensia Campanella, José María Vaz de Soto, Miguel Gato, Luis Martínez, Eduardo Tijeras, José Carlos Arévalo, Arturo Reverter.

Diseño: Humberto Forero y María García Villar.

Archivo y Documentación: Esteban Pulgar.

Fotografía: Servicios COVER, EFE Sygma y Gamma.

Secretaría de Redacción: Verónica Martínez.

Redacción y Administración: Santa Engra-

cia, 90, Madrid-3. **Teléfonos** 446 50 01 y 446 51 50.

Depósito legal: M. 845-1977.

Imprime: Altamira, S. A. Industrias Gráficas. Kilómetro 11,200. Carretera de Barcelona. Madrid.

Distribuye: Marco Ibérica, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

Gerente: Enrique Rey Pitti.

Suscripciones: Herminio Alonso y María Antonia Portillo.

Publicidad: Fernando Munguía.

Edita: PSOE.



Federico Abascal



CON UN FONDO DE BOLERO...

La nostalgia del bolero ha facilitado la reaparición de viejos cantores en la tercera edad: Bonet de San Pedro, Jorge Sepúlveda, Los Panchos... Al amparo de ese fenómeno de efectos retroactivos, un sector residual del franquismo proyecta ahora su *rentrée* política. Son los antiguos *lópeces*, acompañados por individualidades muy cualificadas del empresariado. Se intenta, así, recuperar la década de los sesenta o la dictadura en su esplendor. UCD sirve de candilejas a ese proyecto de espectáculo.

DURANTE el debate parlamentario sobre el síndrome tóxico se ha puesto de relieve la inaudita solidez del centrismo. El hecho de que UCD constituya, más que un partido, un simple magma de intereses no impide que sea, y pueda seguir siendo, el instrumento que viene utilizando la derecha social para mandar en el país. Esto fortalece en el centrismo, por encima de sus crisis magmáticas, el instinto de supervivencia. Debe añadirse que ese instinto de supervivencia ampara también a muy amplios sectores del antiguo régimen, que ven en UCD el artilugio de la continuidad enmascarada. No debe extrañar, pues, que las crisis internas de UCD se vean acompañadas por la presión externa de quienes pretenden ingresar en el centrismo. En la sustitución de Suárez por Calvo-Sotelo han visto los aspirantes la posibilidad de forzar la puerta.

En el Congreso centrista de Palma de Mallor-

ca, celebrado en vísperas del 23-F, la lucha entre las familias y tendencias ocultó el hecho de que el partido estaba siendo tonificado por los residuos del franquismo provincial que no había sido absorbido anteriormente. Eso ha supuesto un fortalecimiento en la base sin traducción visible, hasta ahora, en la cúspide. La cúspide siente escrúpulos extraños a la hora de reconocer el volumen de autoritarismo residual que se concentra en los niveles más bajos del organigrama. Pero, sea como sea, en UCD hay ya sectores que verían favorablemente un cierto *revival* del pasado. Se habla, en este sentido, de la *operación bolero*.

INOLVIDABLE FRANQUISMO

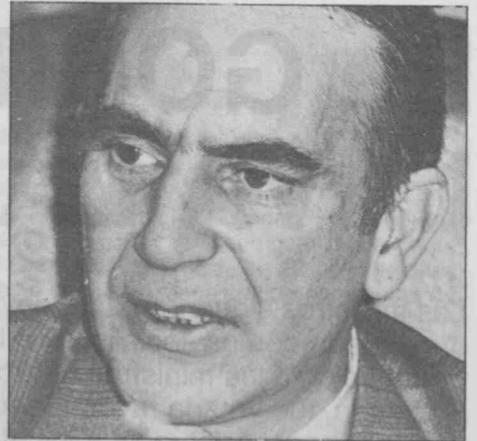
La nostalgia del bolero ha facilitado la reaparición de viejos cantores en la tercera edad: Bo-

net de San Pedro, Jorge Sepúlveda, Los Panchos... A la luz de ese fenómeno de efectos retroactivos, un sector residual del franquismo o, al menos, un sector que fue beneficiario de aquel sistema proyecta ahora su *rentrée* política. Serían los antiguos *lópeces*, acompañados por individualidades muy cualificadas del empresariado. Se intenta, así, recuperar para la democracia la década de los *sesenta* o el franquismo en todo su esplendor. Un franquismo al que nos han impedido olvidar las fotografías de sus fieles en el álbum de los últimos gobiernos. En algunos medios centristas se justifica la presencia en el Gabinete de hombres como Rosón o Martín Villa por su pericia policial —al margen de otros méritos: grupo propio en el Congreso, resortes provinciales fuertes...—, mientras se guarda silencio ante los capítulos ministeriales de la biografía de Sancho Rof, un hombre, por otra parte, menos incompetente de lo que aparenta.

(En el álbum del Gobierno, y tras el debate oleoginoso, aparecen fuertemente unidas las fotografías del presidente Calvo-Sotelo y del ministro Sancho Rof, y esto, que debería ser interpretado muy positivamente, se contempla desde la Oposición con cierta mezquindad, bajo el prisma de lo que llaman los alemanes *Schaden Freude* o alegría en el mal ajeno. Y es que esa identificación de Calvo-Sotelo con la gestión ministerial de Sancho Rof viene a ser el lastre político que habrá de arrastrar al presidente del Gobierno hasta la próxima crisis. Un chiste contado por un diputado populista —populismo = suarismo— asegura que alguien consuela de esta forma a Calvo-Sotelo: «Resignate, presidente, todos los hombres tenemos un Sancho Rof». Sancho Rof, sin embargo, no ha sufrido ningún deterioro especial durante el debate sobre el síndrome tóxico. Llegó al debate con el prestigio ministerial bajo mínimos, hasta el punto de que fue menos atacado por la Operación que otras piezas más diferenciadas del Gobierno, como el titular de Economía y Comercio, cuyo departamento concentra muy fuertes responsabilidades en el área de la comercialización de los aceites, y el de Agricultura, afectado por razones obvias.)



Landelino Lavilla, recambio democristiano a Calvo-Sotelo.



Martín Villa, Rosón y Sancho Rof. Hay un franquismo no representado por ellos.

MILLONES PARA UCD

No es, pues, solamente Garrigues al frente de la *Trilateral* quien desea aterrizar en UCD. Están a la espera los nuevos *lópeces* del *Opus Dei* y muy cualificados representantes de la CEOE, dispuesta a enterrar dos mil millones de pesetas en UCD. El problema radica en que, para la CEOE, la UCD actual debe ser transformada por Calvo-Sotelo en una UCD más abierta al conservadurismo económico y menos sensible al populismo verbal de Suárez y, por supuesto, al reformismo de Fernández Ordóñez. Todo esto, por supuesto, es compartido por Calvo-Sotelo, hombre de raíces conservadoras. Ocurre, sin embargo, que no es compartido ni por Fernández Ordóñez ni por Adolfo Suárez, al menos de una forma tan cruda como la revelada hace unos días por el empresario Ferrer Salat.

La insistencia de los rumores en torno a una remodelación del Gabinete según el proyecto leopoldista, es decir, con independientes extraparlamentarios, se ve alentada por la asfixia que le produce a Calvo-Sotelo el estrecho juego político dentro de UCD. De UCD no pueden obtenerse gobiernos distintos a los últimos, y nadie ignora que todos ellos han fracasado. Ello conduce, pues, a Calvo-Sotelo a este dilema: o pacta con Suárez una remodelación leopoldista —a cambio de una renuncia absoluta a todo control sobre UCD— o rompe la baraja, es decir, rompe UCD. Esta última posibilidad es desaconsejable en este momento, cuando no existe aún entramado electoral suficiente para abordar unas elecciones al margen de UCD. Habrá, por esta razón, pacto circunstancial entre Adolfo y Leopoldo, y si el desembarco de independientes no tendaría, por ello, a la dinamitación de UCD, UCD tampoco entorpecería circunstancialmente una política económica decididamente conservadora, más conservadora aún que la vigente. Suárez, sin embargo, asegura en el Congreso de los diputados que ha dicho a Calvo-Sotelo que la derechización del partido debería pasar por su cadáver, mientras los dos mil millones de la CEOE deben pasar por Rodríguez Sahagún.

EL PERFIL DE LANDELINO

Siguen las tensiones en UCD, como demuestra el hecho de que se ha convocado una nueva

reunión de su consejo político tras la celebrada el pasado viernes sin acuerdos especiales. Y es que, dentro de la derecha centrista, se registra también un serio, aunque silencioso, enfrentamiento: el de Calvo-Sotelo y Lavilla. Porque presienten los sectores democristianos que un pacto de Calvo-Sotelo con Suárez les desplazaría más aún de la superficie política. Para impedir o entorpecer esa maniobra los democatólicos vuelven a ensalzar la figura de Landelino Lavilla, quien durante el debate parlamentario sobre el aceite tóxico hizo un alarde de neutralidad institucional que ha irritado mucho en la Moncloa. Según medios cercanos al gobierno, el presidente del Congreso despejó el camino a las propuestas socialistas de reprobación a cinco ministros, una actitud comprensible en Fraga, muy influido por las inminentes elecciones en Galicia, pero intolerable en Lavilla, un amigo.

Pero el ensalzamiento del perfil de Landelino Lavilla se está haciendo, o se empieza a hacer, con ambiciones muy elevadas. Se piensa en

medios democatólicos, en cierto modo defraudados por la escasa capacidad de maniobra de Calvo-Sotelo, que Lavilla podría convertirse muy pronto en solución de recambio. Temen esos sectores confesionales, por otra parte, que Calvo-Sotelo no supere al frente del gobierno sus pasados logros en la empresa privada, lo que resultaría muy negativo en estas circunstancias para el país. De ahí que luchen los democristianos por fortalecer y extender su plataforma, la célebre plataforma moderada, a sectores políticos que, una vez infiltrados en UCD, potencien al sector eclesial del centrismo, disminuyan la prepotencia del suarismo, por un lado, y la imagen providencialista, por otro, del jefe del Gobierno.

Por encima de los pactos y por encima, incluso, de las guerras intestinas, en UCD podría celebrarse la ceremonia de un *revival* neofranquista. Con un fondo de boleros, la década de los *sesenta* avanza retrospectivamente hacia el centrismo.



Recogido de *Diario16*. Sábado, 19 de septiembre.

EL GOBIERNO SE LAVA LAS MANOS

Los ministros siguen. UCD, Convergencia de Cataluña y PNV los avalan. La proposición no de Ley presentada por los socialistas, a la que en la tarde del jueves se añadieron cinco enmiendas de reprobación a los ministros de Economía y Comercio, Trabajo y Sanidad, Industria, Agricultura y Hacienda, fue votada favorablemente en algunos de sus aspectos referidos a las pensiones, prestaciones y asistencia a los afectados y en otros destinados a garantizar los derechos de los consumidores. Sin embargo, la propuesta de juicio ético sobre cinco ministros se perdió porque los nacionalistas votaron en bloque con UCD mientras CD se abstuvo. El gobierno se lavó las manos.

Lo que comenzó siendo una maniobra exculpatoria de la responsabilidad del Gobierno en el fraude alimentario, con gravísimas consecuencias para la vida de miles de trabajadores —unos 14.000 afectados y cerca de 140 muer-

tos, hasta el momento—, se acabó convirtiendo en un reconocimiento explícito de mal funcionamiento en la Administración del Estado. Este ha sido el primer resultado del debate sobre el síndrome tóxico.

El propio presidente del Gobierno, sus cinco ministros más

relacionados con el área del escándalo, que previamente habían tejido una madeja cercana al truco con el señor Fraga para eludir un debate en profundidad, acabaron reconociendo responsabilidades administrativas. Y allí donde en un principio el Gobierno sólo quería caridad

en relación con los afectados, se arrancó la promesa firme de justicia; y donde se decía que la Administración había funcionado correctamente, se evidenciaron los desatinos. Y lo fundamental: la atención a los afectados, desde el punto de vista sanitario, social, económico y jurí-



En otro país ya hubieran dimitido.

dico, s
Gobier
ble: la
dor, la
se arra
La c
ganar
bierno,
ble de
quería,
das su
fue de
secreta
Felipe
de del
Sotelo
ca, y m
mos de
la prop
menda
PENO
Si és
parte p
el acei
no deb
Los
FA
Ni en
blanc
poste
de cie
una p
se sa
E
sus res
vestigac
se dese
tud». A
mente f
parader
aceite tó
en el pr
como el
tonelada
que, seg
habrían
humano,
to aclar
naron la
qué uso
empresa
En ven

dico, se arrancaron garantías al Gobierno. Y en lo imprescindible: las garantías al consumidor, la lucha contra el fraude, se arrancaron promesas firmes.

La oposición comenzaba a ganar una batalla que el Gobierno, sintiéndose irresponsable del fraude alimentario, no quería, ni quiere, afrontar en todas sus consecuencias. En ella fue decisiva la intervención del secretario general del PSOE, Felipe González, que en la tarde del miércoles forzó a Calvo-Sotelo a emitir en forma lacónica, y mineral, esta frase: «*Estamos de acuerdo con el texto de la propuesta socialista que enmendaremos positivamente.*»

PENOSA IMPRESION

Si ésta puede considerarse la parte positiva del debate sobre el aceite venenoso, la negativa no debe silenciarse. En primer

lugar, el debate se hurtó a la opinión pública porque en ningún momento el Gobierno aceptó la difusión del mismo a través de RNE y TVE. En segundo lugar, el debate sobre el aceite venenoso tuvo una desnaturalización «ab initio», debida a la falta de iniciativa de los responsables gubernamentales, que se negaron a presentar a la Cámara una comunicación para iniciar un debate ordenado, con información previa del Gobierno y adopción de medidas posteriormente, mediante la presentación de mociones por parte de los grupos parlamentarios.

A cambio de lo que debió ser iniciativa del Gobierno de la nación, tuvo que ser una proposición no de Ley del PSOE la que llevara al Gobierno al control parlamentario. A partir de este desdoro gubernamental, la maniobra ulterior se tejió entre los responsables de UCD y el se-

ñor Fraga. El desfile de modelos ministeriales, encabezados por su presidente, para contestar a una pregunta del señor Fraga, fue un espectáculo de crema de pastel, y así lo denunció Felipe González («esto sueña a tongo») en su intervención para defender la propuesta socialista. Felipe González acusó al Gobierno de miopía política y dijo que estaba dejando escapar un importante capital político, al cual ha contribuido en no poca medida el partido socialista. Aseguró Felipe González que el Gobierno tenía más información, que no había querido aportar a la Cámara, y no dudó en exigir la responsabilidad que al Gobierno le cabe como máximo responsable de la Administración Pública y su caótico funcionamiento, que ha permitido el fraude, un fraude que se viene denunciando desde hace años, y que ha provo-

cado el envenenamiento y la muerte de cientos de personas.

La perplejidad recorrió el hemicycle cuando, respondiendo al secretario general del PSOE, el presidente Calvo-Sotelo incitó a que se presentase una moción de censura contra él y su Gobierno. Un voto que, según el Reglamento, no se podía producir. La lectura del irresponsable disparate político no puede ser otra que un deseo del presidente de remodelar su Gabinete buscando para ello el argumento de la provocación de la izquierda —viejo argumento para justificar las mayores atrocidades de la Historia de España—. Pero ya días antes Felipe González había señalado: «*Si hay crisis de Gobierno se deberá a los conflictos internos del partido del Gobierno, no al partido Socialista.*»

I. P.

Los negociantes del aceite tóxico

FALTAN CULPABLES

Ni en la información enviada por el Gobierno al Parlamento en un libro blanco, sospechosamente sin pie de imprenta, ni en informaciones oficiales posteriores aparecen los responsables de la distribución y comercialización de cientos de toneladas de aceite tóxico. Aún hay responsables ocultos. Sólo una punta del gran iceberg ha sido oficialmente destapada. Del resto, nada se sabe.

EXISTE un circuito de aceite de colza desnaturalizado que aún no ha sido desactivado ni localizados sus responsables, «*porque las investigaciones —dice el Gobierno— se desenvuelven con mayor lentitud.*» A tenor de los datos oficialmente facilitados se desconoce el paradero de unas 50 toneladas de aceite tóxico, legalmente importadas en el primer semestre de 1981, así como el destino exacto de otras 220 toneladas de aceite tóxico de las que, según el Gobierno, sólo ocho habrían sido destinadas al consumo humano, aunque en ningún momento aclara a qué empresas se destinaron las restantes 212 toneladas y qué uso les dieron a su vez esas empresas.

En versión oficial, las importacio-

nes de aceite de colza desnaturalizado, con fines industriales, se situaba en los últimos años en torno a las 500 toneladas anuales. El Gobierno no concreta cifras. En 1980 se importan 643 toneladas y en el primer semestre de 1981 se autoriza la importación de 884 toneladas. De esta cantidad, un 72 por 100 aproximadamente ha sido importado por Refinerías de Aceite de Pesca, S. A. (RAPSA), con sede en San Sebastián. La empresa alegó como causa del aumento de sus importaciones la ampliación de clientes en cuatro acerías. «*Todas las solicitudes de las licencias de importación de RAPSA —asegura el Gobierno— están perfectamente cumplimentadas.* También las licencias de la empresa catalana JORPI, S. A. —importó 68 toneladas— están en regla.

Ambas alegan como destino del aceite la industria siderometalúrgica y afines. Por último la empresa DERIVAN importó 113 toneladas de aceite de colza bruto, estando esta operación —dice el Gobierno— sometida a investigación, por haberse apreciado irregularidades en la misma. Tanto por las fechas del despacho de la mercancía como porque se trata de un aceite sin desnaturalizar, el Gobierno descarta la participación de esta última empresa en el circuito tóxico.

Con todo, el Gobierno no ha aclarado por qué no verificó los destinos del aceite importado por RAPSA y JORPI, que luego resultó ser el consumo humano. Tampoco ha dicho nada sobre el destino que las empresas industriales han podido dar

al aceite que compraron a la tercera empresa importadora, Chemsá.

Un circuito castellano-leonés de distribución de aceite tóxico parte de las adquisiciones realizadas por RAECA a la empresa RALCA de San Sebastián. Este aceite se enviaba a refinar a las empresas especializadas Industrial Trianera de Hidrogenación, S. A., en Sevilla, y a Danesa-Bau, en Madrid, de las que volvía a RAECA que lo envasaba en garrafas de cinco litros sin marca, para destinarla a la venta ambulante en mercadillos y domiciliaria. Sólo se sabe —continúa el Gobierno— de una pequeña partida vendida a J. A. PASTOR RUIZ (Aceites JAP de Fuenlabrada de los Montes, en Badajoz, y que se destinó asimismo a la venta ambulante).

La partida adquirida por RAECA a RAPSA fue de 110 toneladas, que la empresa ubicada en Alcorcón mezclaba, después de refinado en las destilerías de Madrid y Sevilla, con aceite de pepita de uva en una proporción de 40 a 40 por 100, completando el restante 20 por 100 con trioleinas y un colorante comercializado como clorofila.

Por supuesto, sobre las procedencias de la trioleína y el colorante, ni sobre las empresas suministradoras de estos dos elementos, nada se dice. Tampoco el Gobierno aporta nada nuevo sobre los clientes de RAECA. «Puede llegarse a pensar —dice— que RAECA, directa o conjuntamente con JAP comercializó unas 275 toneladas de aceite tóxico». La determinación exacta de este dato la fía el Gobierno a la impotencia para localizar a los cientos de pequeños clientes que compraban al contado, sin factura ni documentación comercial alguna. De estos clientes el más importante es Jesús Española Coca, de Valladolid, al que le intervinieron en un almacén 8.640 kilos.

SEGUNDA PISTA

A partir de aquí el Gobierno no aporta información alguna que pueda resultar medianamente fiable. La actuación administrativa ha resultado ineficaz para detectar el paradero y los responsables de la comercialización de las restantes toneladas importadas por RAPSA y no vendidas a RAECA. El Gobierno habla de otro circuito, el levantino-andaluz sobre el que se sabe que JORPI, S. A., importa 68 toneladas y adquiere de RAPSA otras 50. «De las ventas conocidas de esta empresa —dice el Gobierno— aún no puede deducirse que incluyera los aceites en los circuitos alimentarios, salvo una pequeña partida, en octubre de 1980 vendida a LIPIDOS IBERICOS, S. A. de Barcelona». Esta facturación fue de 1.200 kilos. No obstante se desconoce el paradero de las 50 toneladas de aceite, que ha motivado su denuncia a la autoridad judicial por la Generalitat de Catalunya. Parece —siempre según versión oficial— que la principal implicación de JORPI es haber puesto en contacto a RAPSA con RAECA.

Otra empresa implicada en el fraude con homicidio es PRODUCTOS QUIMICOS SALOMO, de Reus, Tarragona, a la que RAPSA había vendido este año 338 toneladas de aceite tóxico. Esta empresa sufrió un incendio el 20 de marzo, que destruyó su documentación comercial y gran parte de sus existencias. Sin embargo, vendió tres camiones cisternas con un total de unas 70 toneladas a ACEITES VALENCIA —sobre el resto, el Gobierno no sabe nada o no lo ha querido contar—. Eso sí, dice que los clientes más numerosos de QUIMICOS SALOMO eran empresas de la industria no alimentaria, aunque no especifica cuáles.

Mientras tanto, se sabe que ACEITES VALENCIA, junto con



Miles de personas reclaman justicia.

Abascal Romero suministran a ACEITES AGUADO EL PRADO de Cedillos del Condado (Toledo) partidas tóxicas cuya cuantía no ha sido especificada por el Gobierno.

Por otra parte, la empresa LIPIDOS IBERICOS, directamente o a través de la comisionista MOBA, ambas de Barcelona, venden aceite bruto de colza, de origen indeterminado, a dos empresas: Aceites JAP, implicada en el otro circuito comercial, y a SOCIEDAD MEDITERRANEA DE INDUSTRIA Y COMERCIO, de Valencia. Según el propio Gobierno, la toxicidad de este aceite ha sido constatada en sólo pequeñas partidas. La importancia de estas dos últimas empresas (LIPIDOS IBERICOS y SOCIEDAD MEDITERRANEA DE INDUSTRIA Y COMERCIO) es que son las suministradoras principales de un importante almacenista de Sevilla llamado ABASCAL ROMERO, quien llega a comercializar durante el presente año unas 800 toneladas de aceite de colza de distintos orígenes.

De la investigación que se ha llevado a cabo se han deducido otras infracciones y mezclas con aceite de colza tóxico; como responsables de las mismas el Gobierno cita a las empresas PRODUCCION Y CONSUMO, y BEAMONTE, en la provincia de Zaragoza, CARRION en Toledo, FENA de Barcelona y ALFONSO PUCHADES en Valencia. En los aceites de estas empresas se detecta —dice el Gobierno— el uso de colorantes que las hacen inaptas para el consumo. Pero las dimensiones del circuito criminal en toda su extensión siguen ocultas.

LUIS DIEZ

Ciriaco de Vicente

«EL FRAUDE CONTINUARA»

CIRIACO de Vicente, diputado socialista por Murcia y uno de los principales protagonistas de los debates parlamentarios registrados la semana pa-

sada en relación con el envenenamiento por aceite de colza, no se muestra satisfecho por los resultados obtenidos.

«Al llevar al Parlamento este tema, los socialistas perseguíamos tres objetivos: en primer lugar, que el Gobierno informará de lo que ha sucedido y del porqué; en segundo lugar, que se adoptaran medidas en favor de los afectados por la enfermedad; en tercer término, que fraudes como éste no se pudieran volver a repetir», subraya Ciriaco de Vicente. A su juicio, la información facilitada por el Gobierno durante los debates fue mínima y no añadió nada a lo ya conocido. «En el segundo objetivo se luchó con tenacidad y el resultado ha sido bueno. Al Gobierno no le ha quedado más remedio que reconocer la justicia de las reivindicaciones de los afectados. Los temas fundamentales en los que el Ejecutivo se ha visto obligado a ceder por la presión de los socialistas han sido los del servicio social de



«El fraude puede volver a repetirse»

SUCEDANEO

ayuda a domicilio, la solución para los problemas escolares, las ayudas por desempleo, la cuantía de las indemnizaciones y, por supuesto, la cuestión de las pensiones a los afectados por el envenenamiento.»

En opinión de Ciriaco de Vicente el tercer objetivo no se ha logrado. «Para que fraudes como este no volvieran a repetirse se necesita una reforma de la Administración pública, una reducción de los cuerpos de inspección sanitaria con la correspondiente coordinación, terminar con los soportes que hacen posible el engaño en la industria y modificar la política agraria y comercial de los aceites. Estas propuestas socialistas fueron agudadas por las enmiendas de UCD, dirigidas a que nada cambie. El fraude alimentario continuará en España, lógicamente, mientras no haya un Gobierno que tenga voluntad de cambio social.»

Ciriaco de Vicente opina, por último, que UCD ha corregido las consecuencias derivadas del envenenamiento, pero mantiene vigentes las condiciones objetivas que han hecho posible el fraude. «En cualquier momento, pues, podrá por desgracia volver a repetirse el fraude siempre que haya alguien dispuesto a realizarlo.»

LAS MEDIDAS

A continuación se ofrece un resumen de las medidas contenidas en la proposición no de ley socialista aprobada por el Parlamento la semana pasada:

1. Creación de un Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, procediéndose a la reestructuración de los servicios y unidades administrativas competentes en materia de investigación, inspección y sanción sobre las posibles infracciones a las normas vigentes en materia de protección al consumidor.
2. Elaboración de un plan de inspección de las condiciones de los establecimientos industriales del sector alimentario.
3. Envío por parte del Gobierno al Parlamento de un Proyecto de Ley General de Comercio.
4. Creación de un Plan General de mataderos por parte del Ministerio de Agricultura y

de las Comunidades Autónomas.

5. Recogida y eliminación de todo el aceite no apto para el consumo humano.

6. Control de empresas que ejercen cualquier tipo de esterificación de aceites y grasas.

7. Puesta a punto de un sistema integral de vigilancia epidemiológica, por parte de la Dirección General de Salud Pública.

8. Creación de un Consejo de Coordinación de Planificación Sanitaria.

9. Determinación de los agentes desnaturalizantes para los productos destinados al consumo humano.

10. Informe de los Ayuntamientos sobre todas aquellas industrias relacionadas con la alimentación que no consten en el registro sanitario.

11. El Gobierno y las Comunidades Autónomas deberán dar a la publicidad los datos del Registro Sanitario.

12. Concesión de créditos y ayudas financieras a los Ayuntamientos para la mejora de los mataderos y para incrementar el control sanitario en general.

13. Ayudas de tres millones de pesetas a los familiares de los fallecidos por el envenenamiento, siempre que no tengan derecho a ninguna otra pensión del Estado, Corporaciones locales o Seguridad Social.

14. Concesión de pensiones a todos los afectados por el síndrome que no disfruten de ayudas a cargo del Estado.

15. Puesta en marcha de un plan destinado a la rehabilitación de los afectados.

Asimismo, se pondrá en marcha un programa de ayuda a domicilio para los enfermos que no puedan abandonar sus hogares.

16. El Gobierno deberá enviar al Parlamento un proyecto de ley que garantice la situación de los trabajadores de las empresas precintadas por orden judicial.

17. El Gobierno garantizará la escolarización y recuperación académica de los niños que hayan abandonado sus estudios a causa de la enfermedad.

18. Tramitación por el procedimiento de urgencia de los artículos del Proyecto de Ley de Reforma del Código Penal, que se refieren al fraude alimentario.



Desde fuera

Víctor Márquez Reviriego

RIDRUEJO, UN SIMBOLO

EN Burgo de Osma colocan una lápida en homenaje a Dionisio Ridruejo. Iba a decir así la lápida: «En esta casa nació el 12 de octubre de 1912 el escritor y poeta Dionisio Ridruejo, símbolo de los que creen en la España del equilibrio y del diálogo.» Al final quitaron las palabras del final («símbolo de los que creen en la España del equilibrio y del diálogo»), según leo «para evitar posibles agresiones contra ella».

Una conclusión inmediata que podemos sacar de esta supresión es que los que creen en la España del equilibrio y del diálogo crearán acaso firmemente en esa España de la que hacen símbolo a Dionisio Ridruejo, pero no parecen creer mucho en que en España haya muchos creyentes. O, por lo menos, creen que hay unos no creyentes lo suficientemente activos y activistas como para lapidar la lápida.

Hace algún tiempo dedicaron en Madrid un pequeño parque a Dionisio Ridruejo, por el barrio de Moratalaz, y tengo entendido que lo destrozaron al poco tiempo. Dionisio murió el 29 de junio de 1975 y un año después prepararon un homenaje a su memoria. En el homenaje un grupo de personalidades de la vida española iba a hablar del futuro de la vida española. Pero cuando el acto iba por la mitad o aún no había llegado a ella, lo interrumpieron y suspendieron por orden gubernativa.

Por tanto, otra conclusión que podemos sacar es que si Dionisio es ciertamente un símbolo del diálogo, es también (y acaso precisamente por tener ese carácter de símbolo) un buen despertador de los partidarios del monólogo.

Al tiempo que me llega la noticia de este homenaje, me llega otro homenaje para mí no menos importante y acaso mucho más: un libro. Es un volumen con versos de Dionisio Ridruejo, editado por Clásicos Castalia. La cuidada edición estuvo al cuidado de Manuel A. Penella y contiene «Cuadernos de Rusia», «En la soledad del tiempo», «Cancionero de Ronda» y «Elegías». Son los libros de poemas que corresponden a lo que Ridruejo consideraba su primera madurez poética.

Y como la cosa va de homenajes vamos a terminar —como homenaje— con unas palabras del propio Ridruejo, dichas en unas declaraciones a la BBC veinticinco días antes de morir: «Yo soy un castellano viejo y como castellano viejo estoy ligeramente tocado de estoicismo y como hombre ligeramente tocado de estoicismo considero que las glorias del mundo son vanidad de vanidades. Así pues, mi triunfo me interesa poco. Mi realización como persona dentro de mí mismo, me interesa mucho. Me interesa poder morir con la conciencia a punto. Con la evidencia de haber obrado con sinceridad, con honradez y con solidaridad. Y si me da usted a elegir entre el destino de un poeta cuyos versos serán repetidos dentro de cinco siglos y el de un ciudadano que ha ayudado a que sus vecinos vivan un poco mejor, elijo, aunque parezca mentira, esta última aspiración.»

LA OTAN COMO SUCEDANEO DEL MERCADO COMUN

La semana pasada UCD dio curso al trámite parlamentario exigido para el ingreso de España en la Alianza Atlántica. Mientras tanto, una parte considerable del estamento militar asocia las campañas anti-OTAN a una ofensiva antimilitarista y el Gobierno se empeña en culminar una operación de la que pretende exprimir el jugo en la próxima confrontación electoral.

Lo que parece tener menos importancia para el partido del Gobierno en el tema OTAN es la opinión pública. Hasta tal punto esto es comprobable que, junto a su ofensiva parlamentaria, ha estrenado una estrategia que se asemeja bastante a la de cualquier «guerra sucia». Al mismo tiempo que el alcalde de Madrid, Enrique Tierno, recogía firmas en solicitud del referéndum en una céntrica calle de la capital, el alcalde de Pozuelo, un pueblo ubicado a escasos kilómetros de esta misma urbe, ordenaba levantar la mesa que el PSOE había instalado en la plaza del ayuntamiento para proceder igualmente a la recogida de firmas, pidiendo la consulta popular.

Por otra parte, el partido centrista ha alertado a sus concejales para que no acepten debates sobre el tema OTAN en los plenos de los distintos ayuntamientos, a través de una circular interna. En dicho mensaje se aconseja que si este tema se presenta como moción en los municipios con mayoría de izquierda, los concejales tratan de que dichas mociones no prosperen y, de no ser así, se abstengan de votar. Pero la dinámica ucedista va más allá. Llega hasta hacer posible que el Ministerio del Interior envíe



Miguel Otero

Más de 200.000 firmas por el referéndum en los tres primeros días de campaña.

una misiva a todas las comisarías españolas para que éstas, con puntos y comas, informen sobre los movimientos y actividades que se incluyen en las diferentes campañas anti-OTAN emprendidas por el PSOE y otros partidos de la oposición. La vigilancia escapa, inexplicablemente, a las campañas que la UCD ha orquestado para nuestro acceso a la alianza.

La opción atlantista, según se estima en medios parlamentarios de la izquierda, favorece en estos momentos la denominada operación gran derecha. Según afirma Fernando Morán, portavoz socialista en la Comisión de Exteriores del Senado, el Gobierno se quedó sin política exterior tras el frenazo que supuso el discurso del ex presidente Giscard D'Estaing de cara a nuestro ingreso en el Mercado Común. Para tapar este fracaso, el Gobierno, a juicio del senador socialista, saca a relucir la adhesión de nuestro país a la OTAN, a fin de utilizarla como una operación teñida de éxito en las próximas elecciones generales.

DESCONFIANZA EN LOS CUARTELES

Las suspicacias y desconfianzas que en una parte de las Fuerzas Armadas levantan las campañas de la izquierda parlamentaria en contra del ingreso de España en la Alianza Atlántica, quedan enmarcadas en el editorial que publica el último número de la revista de pensamiento

Federico Mañero,
secretario general de JSE

EXIGIMOS LA PAZ



Porque a la juventud le interesa la libertad, la paz y la solidaridad, rechaza todo lo que suene a imposición y barbarie. En realidad una juventud que quisiera ser dueña de su destino se encuentra con la tremenda paradoja de un mundo a imagen y semejanza del sótano del infierno, en el que los países más civilizados son aquellos que con mayor ahinco emplean sus recursos y esfuerzos en fabricar artefactos para matar. «Si, esto es así», dice Federico Mañero, secretario de las Juventudes Socialistas de España. «Yo empezaría por la libertad. A la juventud le interesa la libertad. Es la reivindicación más asumida por todos los jóvenes. La transformación de la forma de ser y de estar ante la vida es claro que responde a un derecho, al derecho de ser dueños de nuestra vida.»

—¿Crees tú que a la juventud le interesa la política?

—Nos interesa la política, pero no nos gusta esta política. Nuestra actitud es, de hecho, una contestación a esta política y si contestamos a ella, parece lógico que es porque nos interesa.

Nos interesa la política como instrumento para realizar nuestras esperanzas, basadas mayoritariamente en el deseo de un mundo mejor, que quiere decir, un mundo más libre y más justo. Y en este sentido, si el socialismo representa la libertad y la justicia frente a la injusticia y el autoritarismo, nos interesa el socialismo.

—Has hablado del autoritarismo. Ese parece ser el método por el que el Gobierno pretende meter a España en la OTAN.

—Me parece intolerable, primero, que nos quieran meter en un bloque militar —en este caso la OTAN— y, segundo, que pretendan hacerlo de espaldas al pueblo. No nos han dado una razón de peso para meternos en la OTAN. Nuestro occidentalismo está más que probado por razones culturales, económicas y sociales. La OTAN no garantiza la seguridad de España, sino al contrario, añade más tensión a la ya existente. No hay en la OTAN una sola ventaja para nuestro país. Es más un peligro que una defensa. Por otra parte, nos parece intolerable la forma en que el Gobierno pre-

LA LLAMADA DE OBIANG

España acudirá a Guinea para salvar el régimen de Obiang. La operación, al mismo tiempo, deroga la política ecuatoguineana del suarismo, saldada muy negativamente. Pero el gobierno español debe explicar sus iniciativas. Guinea no puede ser, como fue antes, un secreto.

LA política española hacia Guinea Ecuatorial parece haber dado en las últimas semanas un giro de ciento ochenta grados. Del mantenimiento de una cooperación ineficaz, y con tendencia a reducirse, se estaría a punto de pasar a una implicación española de altos vuelos en los asuntos ecuatoguineanos. La presencia en Malabo del general inspector de la Policía Nacional, Sáenz de Santamaría, fortalece el rumor —ante el silencio gubernamental— de que un destacamento de policías nacionales españoles podría sustituir a la Guardia de Corps marroquí que protege al presidente Obiang. Tal decisión debería ser oportunamente debatida en el Parlamento español, ya que afecta al Estado cualquier desplazamiento al extranjero de sus fuerzas de seguridad.

Parece claro, a la luz de unas informaciones fragmentadas, que el gobierno español ha replanteado su política guineana. Ello es posible tras una seria revisión de la política desarrollada en Guinea durante los últimos gobiernos de Adolfo Suárez. La política de Suárez, desde el golpe de Obiang, en agosto de 1979, se dirigía desde la Moncloa por un mini-ministerio de Asuntos Exteriores paralelo y restringido. Las tres cabezas visibles de ese organismo instalado en el complejo presidencial fueron Suárez, el fontanero Recarte y el embajador Graullera. La gestión ecuatoguineana de ese terceto puede calificarse de negativa.

El nuevo ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, ha rescatado de la Moncloa la dirección de la política guineana, que empieza a desarrollarse en el palacio de Santa Cruz.

Se ignora, sin embargo, si va a desarrollarse sobre nuevas bases o sobre las anteriores, potenciadas. Sólo se filtra del gobierno una actitud encaminada a fortalecer las relaciones Madrid-Malabo tras el fracaso de dos años de triple cooperación: alimentaria, sanitaria y económica. La ayuda económica ha sido importante, pero el balance que va a hacer el Congreso de los diputados —donde está por debatirse el tratado de Amistad y Cooperación con Guinea Ecuatorial— podría resultar deprimente. Cabe la sospecha de que el derrocamiento de Macías sorprendió a Suárez, cuya rapidez de reflejos, sin embargo, convirtió el triunfo de Obiang en un éxito de la habilidad exterior del suarismo. De ahí que Suárez estableciera desde el primer mo-

mento con Obiang unas relaciones tan voluntariosas como débilmente articuladas. Y en ese marco, resultaba difícil una cooperación eficaz.

Si por una parte se mantiene en Guinea la misma estructura de poder que en tiempos de Macías —con un arrastre fastuoso de corrupción—, por otra debe reconocerse que España carece de la experiencia que puede tener, por ejemplo, Francia en ayuda a países sólidos de un sistema colonial. En España, así, no se ha trazado un plan serio para el envío de cooperantes capacitados, mientras la corrupción guineana ha impedido que la ayuda sanitaria o alimenticia se extienda a toda la población. Puede decirse que la ayuda española se disfruta sólo en una área muy reducida de los alrededores de Malabo. Hay en Guinea, como en tiempos de Macías, hambre física y prestación sanitaria deficiente. El rechazo de Obiang a los exiliados guineanos en España, Gabón o Camerún, entre los que están los cuadros más capacitados del país, aumenta la ineficacia y la corrupción administrativas. Y todo ello, acrecentado por los fantasmas de un golpismo latente, estaba colocando a Obiang en una situación casi desesperada.

El derrocamiento de Obiang hubiera generado, en el régimen sustitutivo, una reacción antiespañola de sospechada virulencia. La cooperación española con Obiang hubiera determinado, por simplismo de juicios, la enemistad de sus sucesores, es decir, la ruptura absoluta, como en los años finales de Macías. Ante esa situación, previsible, el palacio de Santa Cruz habría sugerido que se hiciera esa llamada. Guinea Ecuatorial, de incalculable riqueza sin explorar en uranio y petróleo, recibe atenciones sostenidas de Francia y de la Unión Soviética, los dos países más interesados en penetrar —URSS— o mantenerse —Francia— en esa zona geoestratégica. En este sentido parece que un fortalecimiento de las relaciones hispanoguineanas debería recibirse favorablemente. Ocurre, sin embargo, que la nueva política, incluida en ella la supuesta implicación de la Policía Nacional en Guinea, se está esbozando con endiablado secreto. Y esa conducta gubernamental, que se criticaría al gobierno de Malabo, debe criticarse también al de Madrid.

I. P.



Fernández Trelles, nuevo embajador en Malabo, con Obiang. Se inicia una nueva política.



GUINEA ECUATORIAL: POR EL MAL CAMINO

N i reforma ni ruptura. A más de dos años del llamado Golpe de Libertad que derrocó a Macías, parece ir quedando claro, dentro de la enorme complejidad del tema, hacia dónde va Guinea Ecuatorial.

Los últimos acontecimientos (prohibición de cierta prensa española, denuncias presidenciales de intentos de golpe económico y subsiguiente reajuste ministerial) no son hechos aislados sino que se inscriben en una línea que en síntesis supone que perduran las esencias, aunque no todas las formas, del macismo.

Desde los días inmediatos al llamado Golpe de Libertad, nuestro país acudió decididamente en ayuda del sufrido pueblo guineano, tratando de ir rompiendo estos esquemas.

En parte, se hizo, y si ha habido avances en todos los campos ha sido única y exclusivamente por la ayuda española, y a pesar de las actuaciones de importantes grupos de los sectores dirigentes guineanos.

Pero ocurre que estos avances, y el tiempo nos lo está haciendo ver, están situados sobre bases débiles, puesto que esos sectores dirigentes del país, contra-

rios al proyecto renovador y modernizador, están demostrando un gran poder.

IMPORTANCIA DE OBIANG

La figura del Jefe del Estado, coronel Obiang, es clave en todo este proceso. Nunca ha terminado de dar un apoyo decidido y suficiente al proyecto patrocinado por nuestro país. Una última muestra: en la crisis ministerial de estos días, tras acusar de sabotaje económico a tres altos dirigentes, sólo ha cesador al gobernador del Banco de Guinea, precisamente el único que no es de Mongomo (lugar de origen de Macías y del macismo, y de Obiang, así como de los principales dirigentes del país), para poner en su lugar a uno de Mongomo. Los que antes mandaban ahora siguen mandando.

El coronel Obiang, o bien carece de poder suficiente para imponer un proyecto de desarrollo del país que coincida sustancialmente con el patrocinado por nuestro país, o bien carece de voluntad de hacerlo porque en definitiva no es ése su proyecto. Los soviéticos, si bien con menor presencia que en época de Macías, siguen allí como siguen en puestos claves los guinea-

nos formados en los países llamados socialistas.

Sea porque no puede o sea porque no quiere, el resultado, al menos hasta el momento, parece ser el mismo y levanta la interrogante de si por parte española no se estará financiando y apoyando un nuevo Macías.

DEBATIR EL TEMA

No se le oculta a nadie que el tema es de notable importancia para nuestra política exterior. Según noticias de la prensa, en los próximos días se analizará en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso el texto de un importante acuerdo de cooperación firmado el pasado mes de octubre. Este parece ser el momento para iniciar un imprescindible debate en profundidad.

El esfuerzo realizado hasta ahora por nuestro país ha sido importante y generoso y nunca acompañado de una actitud constructiva por parte de las autoridades guineanas. El margen de confianza abierto a las mismas parece que debe considerarse agotado. Esas autoridades están tirando por la borda una oportunidad histórica de empezar a salir del atraso y la miseria del que no saldrán con su propio proyecto y métodos. Las élites se cuidan de sí mismas mientras el pueblo, que debe la mejora del bienestar de estos dos últimos años exclusivamente a la ayuda española, sigue sufriendo hambre y enfermedad.

Se impone un cambio de enfoque por parte española. Al contrario del chiste, lo peor es quedarnos como estamos con una presencia y una ayuda importante cuantitativamente pero escasa, por no decir nula, cualitativamente, es decir, en términos de influencia y decisiones. No se trata de neocolonizar, sino de cooperar, pero para ello es necesario confianza mutua, corresponsabilidad y trabajo en común, algo que no ha existido ni es probable que vaya a existir con los actuales dirigentes. Posiblemente en círculos de los exiliados en nuestro país se encuentran posturas más acordes con nuestro proyecto.

Mientras ello no exista, la alternativa mejor resulta la de reducir sensiblemente nuestra cooperación humana y financiera, aunque con presencia en sectores de efectos inmediatos en las capas más necesitadas, como son educación y sanidad, siempre buscando una autonomía de decisión y gestión en los mismos.

Ante la actual situación guineana y los acontecimientos previsibles, no cabe, por parte de las autoridades españolas competentes en el tema, el dejarse llevar por esos hechos o una política de parcheo. Se impone una reflexión a fondo y un decidido cambio antes de que la bomba nos explote en las manos.

LUIS VELASCO RAMI

Declaraciones de Juan María Bandrés

EUSKADI: MAS IZQUIERDA, MENOS TERRORISMO

Herri Batasuna es un estado de ánimo. Para ETA-militar no será lo mismo luchar a bombazos contra una izquierda vasca que hacerlo contra posiciones conservadoras. La absorción de los comunistas vascos por Euskadiko Ezquerria liquidaría prácticamente al PCE en el País Vasco.

La anunciada absorción por Euskadiko Ezquerria del Partido Comunista de Euskadi va a modificar el panorama político de la izquierda vasca. Juan María Bandrés, diputado de EE en el Congreso de los Diputados, considera esa integración como «un acontecimiento muy grato para la clase trabajadora vasca y, en consecuencia, para la clase trabajadora en general». Según Bandrés, este suceso era además previsible: «Se estaba produciendo en la práctica política, tanto en el Parlamento español como en el vasco, una identidad de posiciones muy generalizada. Yo no me he molestado en obtener porcentajes, pero pienso que si se realiza un estudio de las votaciones hechas en ambos parlamentos, las posiciones de Euskadiko Ezquerria y del Partido Comunista han venido siendo coincidentes en un noventa y tantos por ciento».

Hay, sin embargo, dificultades que superar, especialmente en el PCE antes de que la integración se produzca. Bandrés estima que «el PC de Euskadi venía, hasta su IV Congreso, o no asumiendo el hecho nacional del modo debido o asumiéndolo de un modo incorrecto, mientras Euskadiko Ezquerria, por su parte, se ha visto obligado a abandonar posiciones iniciales de un nacionalismo calificable de visceral, incluso mitológico, anclado en los historicismos y un poco hasta en los folklores». La corrección paralela de errores de arranque ha aproximado paulatinamente a las dos fuerzas políticas. «Sí, el abandono, por parte de EE, del visceralismo, y la debida aproximación del PCE al hecho nacional es lo que ha determinado este inicio de conver-



Juan María Bandrés: ETA debe meditar ante una izquierda fuerte.

saciones encaminadas hacia la integración en Euskadiko Ezquerria, previa autodisolución del PCE. EIA se autodisolvió prácticamente en su último Congreso».

—¿En qué forma influirá esta integración en el gran problema vasco, en la erradicación del terrorismo?

—Tengo la impresión, quizá la esperanza, de que este proceso de integración influya de manera muy eficaz en la normalización de la vida ciudadana. ETA político-militar, dentro de la pausa en que se encuentra en

estos momentos, verá en esto un elemento de consideración muy importante. Y creo también que a ETA-militar tiene que inspirarle un serio ejercicio de reflexión. Yo siempre he sostenido que ETA es una organización muy populista en el fondo, muy populista en el sentido de estar siempre atenta al sentimiento del pueblo, deseando el aplauso del pueblo, un aplauso que no recibe ahora en la medida en que lo recibía en épocas anteriores. Tiene que reflexionar ETA-militar ante la existencia de una izquierda vasca fuerte, unida, una izquierda que esperamos que se convierta en la segunda fuerza parlamentaria de Euskadi. Y es obvio, en esas circunstancias, que no es lo mismo —y me estoy refiriendo a ETA-militar— luchar contra esa izquierda a bombazo limpio que luchar contra posiciones conservadoras, ya sean de índole centralista o ya sean, incluso, de índole nacionalista.

—¿Cómo va a ser el nuevo partido?

—Espero que del III Congreso de Euskadiko Ezquerria, a celebrar posiblemente en marzo, salga un partido de inspiración marxista ciertamente, pero un partido marxista no dogmático. Será, por supuesto, un partido vasco, abertzale, abierto, de clase, pero sobre todo tratará de superar esa vieja división entre socialismo y comunismo y la otra, con grandes antecedentes en Euskadi, entre nacionalismo y socialismo.

—¿Cómo quedaría perfilado entonces el panorama político vasco?

—Algunos amigos míos dicen que el panorama político vasco se parece mucho a una escultura de Chillida, llena de esquinas, de aristas, de puntas, bastante

ininteligible. Y ello tal vez porque en Euskadi incide siempre un fenómeno que no se da o se da menos en otras nacionalidades o regiones. Es el fenómeno que se exterioriza actualmente en Herri Batasuna y que viene a ser el precio de los errores que Madrid —y al decir Madrid me refiero al poder central— comete respecto al pueblo vasco. Ese precio es la existencia de Herri Batasuna, una organización cuidadosamente desorganizada que prospera y sube como la espuma cuando se producen sucesos como la muerte de Arregui, las detenciones de Telesforo Monzón en campaña electoral, represiones indiscriminadas, torturas, la persistencia de la tortura... Ese tipo de hechos externos a la política vasca crean un movimiento informe que, conocido como Herri Batasuna, viene a no ser más que un estado de ánimo. Cuando ese estado de ánimo crece, pierden clientela los partidos de izquierda. Si desapareciera, la izquierda recibiría su justo número de votantes.

—¿Segunda fuerza política, dice usted?

—Sí, veo en Euskadi en primer lugar al PNV y, en seguida después, al Euskadiko Ezquerria. Veo mal a los partidos estatistas. El PCE desaparecerá prácticamente y a UCD no le da una encuesta hecha por un diario conservador, la «Gaceta del Norte» ni un diputado en Vizcaya. Al PSOE le veo sin atractivo por sus errores en Euskadi, su postura hacia Navarra especialmente, aunque el hecho de ser alternativa de poder, el hecho de llegar al poder en un plazo relativamente breve, le da **sex appeal**, cierto **sex appeal**.

F. A.

QUIEREN SER ABERTZALES

La posible integración del comunismo vasco en EIA enfrenta a carrillistas, partidarios de la disciplina estatal, y al grupo de Lertxundi, inclinados a la «vasquización» del partido. En Euskadi se presiente que en el PCE-EPK va a producirse una escisión.

EL pugilato latente en el seno de los comunistas vascos acaba de adquirir una nueva dimensión. La reacción del sector carrillista del EPK ante la iniciativa de su Comité Central de iniciar el proceso de convergencia política y orgánica con EIA (Partido para la Revolución Vasca) confirma que las discrepancias y divergencias puestas de relieve en el cuarto congreso continúan y que no están dispuestos los históricos del partido en Euskadi a perder vínculos estrechos con el PC de España, sucumbiendo ante lo que ellos llaman entreguismo o liquidación del partido en Euskadi. Lo paradójico es que tanto unos como otros se apoyan precisamente en las resoluciones del cuarto congreso del EPK. Mientras para su secretario general, Roberto Lertxundi, lo que se está haciendo es llevar a la práctica la política que en él se decidió, la oposición minoritaria, pero importante, en la que se incluyen hombres como Ormazabal, Tueros, Latierra y el secretario del comité provincial de Alava, Mikel Kamio, sostiene que lo que se está violando son los acuerdos del cuarto congreso.

Mario Onaindia, como secretario general de EIA, ha tratado de explicar el auténtico sentido de la convergencia que, en ningún caso, define como fusión. A su juicio la entrada del EPK en el proceso constituyente supone un hecho nuevo que, de prosperar, llevaría a la creación de una nueva izquierda.

Roberto Lertxundi está absolutamente convencido de la conveniencia del proceso que, por otra parte, aprobó el cuarto congreso realizado en la primavera pasada. Y es una convicción avalada, se podría decir, por las resoluciones del último congreso de EIA que, a su juicio, supo-

nen una ruptura con la tradición etarra y el planteamiento de las vías democráticas al socialismo, al respeto de las libertades democráticas y a su profundización en las mismas.

A pesar de que se han medido las palabras, y a pesar de que el secretario general de los comunistas vascos ha anunciado un congreso extraordinario posterior, donde se traten los acuerdos a los que se haya podido llegar en las conversaciones y haya tachado de «impensable» la posibilidad de que el Comité Central del Partido Comunista rechace la operación, los enfrentamientos están ya en la calle.

La contestación de los sectores comunistas de la margen izquierda de la ría bilbaína, obrero fundamentalmente y controlados por CC.OO., y del comité provincial de Alava que, en boca de su secretario provincial, ha hablado de «liquidación pura y simple del partido», confirman que las dos tendencias, afloradas ya en el II Congreso realizado en la clandestinidad y decididas claramente en el cuarto, continúan enfrentadas, teniendo como base de referencia el hecho nacional vasco, que unos quieren defender mientras éstos no lo quieren admitir como guía de la conducta política en Euskadi.

Y en este pugilato, que podía terminar en escisión, Roberto Lertxundi nunca ha tratado de ocultar su posible salida del PCE-EPK. De hecho, en julio, dijo claramente: «*si el PCE-EPK renuncia a la política del IV Congreso, la cambia de arriba abajo y renuncia a las perspectivas de unidad de la izquierda y al eurocomunismo, mi papel, en el partido, sería efectivamente, muy difícil de sostener*».

ANTONIO HERCE



Sobre la marcha

Ian Gibson

EL CATALA

Amí me va Barcelona. Llegar en el «puente» de las ocho de la mañana, coger —en vez del aburrido taxi— el simpático trenecito azul que te lleva a una velocidad asombrosa, casi japonesa, a través de huertos y praderas hasta la moderna estación de Sants, tomar el desayuno en las Ramblas o el Paseo de Gracia mientras uno comprueba que las chicas de la ciudad condal siguen teniendo las piernas más bonitas de España, sentir la presencia del Mediterráneo a dos pasos ... y volver a darse cuenta del placer de encontrarse en un ambiente bilingüe, donde se hablan dos versiones del latín puesto al día, todo eso, digo, me va, me va estupendamente.

Dos idiomas. Pero lo que noto, con cada nueva visita relámpago a Barcelona, es el crecimiento del nacionalismo lingüístico. Y eso, la verdad, no me va en absoluto. Hay cada vez más pegatinas (la que reza «Som una nació» se ve por todas partes), más placas que dan el nombre de la calle sólo en catalán, más tendencia a comunicarse en catalán aunque esté presente alguien (yo en este caso) que sólo habla castellano.

Por lo que me toca a mí personalmente, el ser excluido de esta manera de las conversaciones no me molesta demasiado, puesto que, como hispanista, estoy decidido a aprender el catalán, y cada descortesía lingüística sirve a este propósito. Pero desde luego es algo que irrita profundamente a muchos castellanoparlantes indígenas.

—A mí me parece muy bien que ellos hablen catalán entre sí —me dice un taxista andaluz—. Mi mujer es catalana y nuestros hijos aprenden el idioma en el cole. Pero, ¿por qué tengo yo que saber catalán? ¿No soy yo tan español como ellos? Lo que pasa es que se están poniendo muy pesados con eso del catalán y quieren que lo hablemos todos. Y yo digo que no.

Meditando sobre lo oído y observado por mí en Barcelona la semana pasada, he recordado la imposición de la enseñanza del celta en las escuelas irlandesas. Diez años de celta me tocaron a mí, y les aseguro que fue tal el odio que aquel sistema de enseñanza me produjo que nunca llegué a interesarme por el idioma. Todo lo contrario. Y creo que fue una reacción general, puesto que el desconocimiento del celta en Irlanda sigue siendo casi total. Si los gobiernos irlandeses hubiesen sabido fomentar el amor al idioma herido de muerte quizá habrían logrado salvarlo. Pero la cuestión lingüística se convirtió en tema político más que cultural (no se podía ser auténtico irlandés sin conocer el idioma, decían) y, claro, la reacción fue brutal.

Esperemos que no pase lo mismo con el catalán, idioma que, por cierto, pocos extranjeros se van a tomar la molestia de aprender.

Por otra parte, ¿por qué no se utiliza la televisión para auspiciar entre todos los españoles el conocimiento de los diferentes idiomas hablados en la península? Para un castellanoparlante medio culto no sería difícil llegar en unas semanas a superar las dificultades del catalán escrito, si no hablado. Y lo mismo con el gallego y el portugués. El vasco, desde luego, supone un problema mucho más espinoso, pero estoy seguro de que una serie de programas sobre su estructura y su historia serían seguidos con gran interés por el público.

Sigo pensando que lo maravilloso de este país es que hay todavía tanto que hacer, tanta riqueza cultural que explotar. El día en que a los españoles no catalanes se les ocurra que sería fascinante aprender catalán se habrá dado un gran paso en adelante. ¿Y por qué no?

José Luis Corcuera:

«EL ANE SE ESTA CUMPLIENDO»

EL Acuerdo Nacional de Empleo (ANE), se está cumpliendo en líneas generales, en su desarrollo normativo, aunque no hemos entrado todavía en los temas gordos». José Luis Corcuera, secretario de Acción Reivindicativa de la UGT, considera que hasta el momento el ANE lleva una marcha positiva aún cuando han surgido algunas dificultades en la interpretación de algunos puntos.

Tras la constitución el pasado 30 de julio de la Comisión de Seguimiento, se aprobó crear un equipo de trabajo que elabore el reglamento del Fondo Especial de 15.000 millones de pesetas para medidas extraordinarias de protección a los desempleados. Sin embargo, el acuerdo más importante alcanzado en esa reunión fue —según Corcuera— el compromiso de la Administración de consultar con las partes firmantes todas las normas que deban ser dictadas por el Ejecutivo en relación con el ANE.

TEMAS ESPINOSOS

Asimismo se acordó convocar una reunión extraordinaria de la comisión para el jueves 17 de septiembre, que tiene como objeto tratar los temas de la regulación administrativa de los contratos de trabajo a tiempo parcial; reglamento de prestaciones complementarias; instrucciones sobre expedientes de



Corcuera: desacuerdo entre los sindicatos y la patronal sobre la cobertura al desempleo.

regulación de empleo y Decreto sobre inspección y recaudación de cuotas de la Seguridad Social.

Uno de los temas que mayores dificultades presenta es el de las instrucciones sobre expedientes de regulación de empleo. Tema que saltó a la palestra con motivo de una circular interna del Ministerio de Trabajo de fecha 20 de junio pasado, en la que se hace una interpretación abusiva —a juicio de los sindicatos— del Acuerdo Nacional de Empleo.

Asimismo, es fuente de polémica el borrador de decreto por el que se amplía la prestación del seguro de desempleo. Para José Luis Corcuera, el citado anteproyecto no respeta el ANE ni en cuanto a los que tienen derecho a la extensión del seguro ni en cuanto a los plazos. Mientras Administración y CEOE estiman que la extensión debe interpretarse en los términos que establece el artículo 26 de la Ley Básica de Empleo, es decir, seis meses de subsidio con una prórroga de tres, la postura de los sindicatos es que el acuerdo deja claramente establecidos los nueve meses de prórroga.

Por otra parte, el equipo de trabajo formado para estudiar el reglamento del fondo especial de 15.000 millones se reunirá el día 25 y en cuanto a las prestaciones médico-farmacéuticas se ha prolongado el plazo de solicitud hasta el 31 de diciembre. Al margen de la reunión extraordinaria, el próximo día 30, la Comisión de Seguimiento volverá a reunirse para tratar entre otros los siguientes temas:

— Jubilaciones, déficit del presupuesto del Instituto Nacional de Empleo, institutos, asignaciones a los consejeros.

En cuanto al primero de los puntos, si bien es cierto que el pasado 29 de agosto apareció el decreto de jubilación a los 64 años, estableciendo el derecho a la pensión de jubilación a la citada edad para aquellos trabajadores que, por convenio o pacto, sean sustituidos por otro trabajador en paro a su jubilación, no se ha hablado para nada de la financiación de las mismas, tema este extremadamente delicado.

DIEGO DE LOSADA



Los pasos contados

Félix Santos

EL EQUILIBRIO Y LA «REPROBACION»

ANDAN diciendo los dirigentes centristas que la iniciativa socialista de someter a cinco ministros a la reprobación del Congreso de los Diputados es un peligroso precedente que amenaza la estabilidad política y el mismo ordenamiento constitucional. Son exageraciones verbales, aspavientos interesados de quienes ocupan el poder ejecutivo y recelan del Parlamento.

Al contrario, es un importante precedente. No sólo no es anticonstitucional, sino que es plenamente congruente con el espíritu de la Constitución. Como mucho podría admitirse que es aconstitucional, que no está expresamente previsto en la Constitución, lo que no quiere decir que vaya en contra de la misma. Estamos en un régimen parlamentario, las Cámaras son directamente representantes del pueblo, y sería una aberración pretender que el Parlamento no pueda manifestar su voluntad a propósito del comportamiento político y de la gestión administrativa de uno o varios ministros, especialmente ante temas de la gravedad como el del envenenamiento colectivo por la adulteración de aceites.

Es un precedente interesante que ensancha las posibilidades de control del Ejecutivo, en el que residen de hecho las más altas cotas de poder, por parte del legislativo. Y esto está en perfecta sintonía con el espíritu de la Constitución de 1978.

Lo que les pasa a los dirigentes del «partido que gobierna», en el fondo, es que quieren una especie de bula para sus errores y para las responsabilidades políticas del Gobierno amparándose en las difíciles circunstancias por las que atraviesa el país tras el 23-F. Porque la original fórmula de «reprobación parlamentaria» de cinco ministros, ideada por los socialistas, es fruto del ejercicio de equilibrio a que se ve precisada la Oposición después del golpe de Estado cuyas ondas todavía bañan la realidad nacional. Si las circunstancias de la vida política española fueran otras, la moción de censura al Gobierno hubiera sido el camino lógico.

Pero en los debates del célebre «pleno de la colza» los socialistas se han movido entre la necesidad de no llevar las cosas tan lejos (moción de censura) que pudiera provocar la caída del Gobierno (resultado o mero intento que si hubiera sido desestabilizador en estos momentos) y la firme voluntad de no andarse con componendas ante los comportamientos de una Administración cuya descoordinación e inercias han hecho posible que un puñado de criminales, cegados por el lucro, cometiera el más grave envenenamiento colectivo de la vida de este país.

Ocurrió además que la bochornosa actitud del Gobierno ante los debates, recomendando a TVE que distrajera a la opinión pública con fútbol y rehusando presentar una comunicación al Congreso que sirviera de base para una discusión articulada empujó a los socialistas a modificar sobre la marcha su estrategia y plantear la «censura de ministros» para que quedara constancia inequívoca de dónde está cada fuerza política.

El PSOE, en un primer momento, no quería que dimitieran los cinco ministros puestos en solfa. Así lo expreso en la tribuna Felipe González. Al proponer más tarde su «reprobación» no excluyó luego ese resultado. Algunos han criticado como contradictorio ese cambio de estrategia. Pero hay que convenir que más contradictorio hubiera sido que el PSOE hubiera incurrido en un distanciamiento del sentir popular y de la justa exigencia de responsabilidades políticas, a la vista de la actitud escamoteadora del Gobierno. Una vez más las circunstancias obligaban al primer partido de la Oposición a hacer un difícil ejercicio de equilibrio.

Luego el Gobierno y la UCD han puesto el grito en el cielo por la iniciativa socialista a la que ellos mismos habían empujado. Cosas veredes.

Con todo hay que agradecer que estos episodios parlamentarios hayan contribuido a crear este precedente que ensancha positivamente las virtualidades del control parlamentario sobre la acción del Gobierno.

Las ponencias relativas a Consumo, tema éste que acapara la atención pública durante estos días, aparecen en estas páginas de la Tribuna. A falta de un mes para el comienzo del Congreso, continúan llegando artículos a EL SOCIALISTA, en polémica viva y honesta, que anticipa el desarrollo de la próxima asamblea magna del PSOE.

RESUMEN DE LAS PONENCIAS DE CONSUMO

La creación de grupos de defensa de los consumidores en los distintos ámbitos territoriales, es uno de los aspectos contenidos en las siete ponencias que las agrupaciones locales y provinciales de Toledo, Asturias, Madrid, Rioja, Albaida (País Valenciano), El Ferrol y Murcia han enviado para su debate y aprobación en el XXIX Congreso del Partido.

Entre las propuestas más significativas de dichas ponencias, destaca la necesidad de una presencia organizada del PSOE en todos los ámbitos de la sociedad civil, como única vía para conseguir una eficaz inserción del Partido Socialista en su contexto social.

En cuanto a la estrategia socialista, destaca la defensa del cooperativismo de consumo como alternativa suficiente en favor de los consumidores, subsanándose «importantes deficiencias que existen en la actual situación de las cooperativas». En este sentido, ha de fomentarse la participación de los cooperativistas, posibilitarse la venta a terceros y debe evitarse la pérdida de su condición de mayoristas.

Autofinanciación

El PSOE entiende —se dice en una de las ponencias— que las organizaciones de consumidores y usuarios son pieza importantísima en la defensa de los mismos. «Serán realmente eficaces si mantienen una absoluta independencia respecto de la Administración y de los productores y distribuidores, por lo que consideramos necesario que en este campo se tienda hacia la autofinanciación.» También se propone que ante lo em-



La neumonía tóxica ha dejado perplejos a los españoles, por lo cerca que está la muerte de la propia casa.

brionario de las actuales organizaciones, se mantenga provisionalmente el sistema de subvenciones del Estado, reconvirtiendo de forma que se subvencione por actividades efectivamente realizadas y no por el hecho de existir la organización.

Otra propuesta socialista presente en sus ponencias es la creación de un organismo gubernamental, que defienda al consumidor y usuario frente a la situación de mayor fuerza de los productores y grandes distribuidores.

Unidad de mercado

Según proponen diversas ponencias, en cuanto a la defensa

que se haga de los consumidores desde cada comunidad autónoma, deberá velarse para que no se dificulte la unidad de mercado y la libre circulación de bienes por toda España.

El PSOE procurará que sean los ayuntamientos los encargados directamente de la política de asesoramientos a los consumidores, para lo que deberán procurárseles los suficientes fondos presupuestarios que permitan la creación de oficinas municipales de asesoramiento a los consumidores, o la inclusión de asesoramiento en el marco de oficinas municipales de información ciudadana.

Para los socialistas, la defensa de los consumidores requiere un marco jurídico que garantice

el pleno ejercicio de los derechos que se les reconocen en el artículo 51 de la Constitución. Tal marco jurídico debe partir de la aprobación en las Cortes del Estatuto de los Consumidores.

El PSOE propiciará la actualización de la actual legislación, para adecuarla a la realidad del mercado. En esta misma línea, procurará que la legislación se ocupe de las formas especiales de venta, con especial atención a las ventas a domicilio y por correo, así como de la prohibición de la fabricación y venta en España de productos perjudiciales e inservibles.

Es necesario —propone una de las ponencias—, preparar una campaña de educación del consumidor, enseñándole sus posibilidades a través de cursos, monitores especiales, carteles, medios de comunicación social, etc., animándoles a participar.

Otros pasos en este sentido son: la creación de una policía especializada de abastos y sanitaria, capaz de controlar y sancionar las infracciones que sean denunciadas.

— Crear centros receptores de denuncias e información, con participación de los vecinos.

— Creación de un laboratorio o potenciación de los existentes que controlen la calidad de los alimentos y mercaderías de primera necesidad.

— Trabajo permanente en los colegios, de formación de conciencia en materia de consumo y defensa de los intereses comunes.

De estas siete ponencias enviadas, el XXIX Congreso del PSOE eligirá una como texto básico al que se le irán introduciendo, si así se aprueban, las diferentes aportaciones de las demás ponencias.

LA OTAN Y EL XXIX CONGRESO

ENTRE las proposiciones al XXIX Congreso elaboradas y aprobadas por la Agrupación del PSOE en Bruselas, figura la siguiente:

«Nuestra posición contraria al ingreso en la OTAN debe ser ratificada. Razones de seguridad nacional avalan esta postura.

En efecto, España no puede prestarse al juego de la estrategia de la tensión que los imperialismos dominantes llevan a cabo en la actualidad, y que conlleva riesgos de conflagración.

De la misma manera, se impone a corto plazo la negociación de la existencia de las bases americanas en nuestro país, habida cuenta de nuestra situación de soberanía alcanzada con la democracia y superadora del período franquista responsable de la firma del tratado hispano-norteamericano.

A medio y largo plazo, el desmantelamiento de las bases es un objetivo que no admite discusión.»

A pesar de la enorme actualidad del tema, esta propuesta fue incomprensiblemente desechada por el órgano de la Federación de Bélgica-Luxemburgo, llamado a examinar las proposiciones presentadas por las agrupaciones. Aparentemente, tal actitud denota indiferencia o falta de sensibilización hacia una de las cuestiones de fondo que, en un futuro próximo, ha de convertirse en una confrontación política, con clara división de la opinión pública, entre opciones dispares que tienden a comprender e interpretar de diferente manera la defensa de la soberanía nacional, la independencia y la paz.

Nuestra posición contraria a la entrada en la OTAN no es una mera manifestación de oposición sistemática al Gobierno, sino la razonada postura de toda la izquierda española encabezada por el PSOE, aunque en ésta coexistan sensibilidades diversas. Creemos, por otra parte, que esta postura es además constructiva porque abre cauce al necesario debate nacional acerca de nuestra política de defensa y su proyección al exterior. Debate nacional que debe desembocar en una consulta al pueblo, con el fin de asegurar su autodeterminación en un pro-

blema que afecta a su supervivencia.

En efecto, tratándose de un tema que está saltando a las primeras páginas y cobrando su máxima publicidad en el panorama político nacional e internacional, la prudencia y el rigor más elementales aconsejan no adoptar decisiones precipitadas. Desde la fabricación de la bomba de neutrones, la instalación de misiles nucleares, la carrera de armamentos y los riesgos de enfrentamiento militar entre países de ambos bloques, todo predispone a conducir a los pueblos a la aventura. De ahí que en la preparación previa al XXIX Congreso, el Partido Socialista Obrero Español debe realizar los esfuerzos necesarios para que la discusión democrática entre los compañeros y

la ciudadanía sea lo más amplia posible, puesto que la defensa y consolidación de nuestra soberanía e independencia pasan por el proceso de concienciación popular.

Las resoluciones del congreso tendrán mayor credibilidad si previamente se han debatido y analizado en profundidad y con suficiente realismo todos los aspectos de nuestra posible entrada en la OTAN. Conviene, a este respecto, no perder de vista que su situación geopolítica coloca a España en lugar preferente en cuanto a las relaciones con los países latinoamericanos y árabes, situación que se vería gravemente afectada por la incorporación a uno de los bloques militares. Por el contrario, nuestra negativa al ingreso en la OTAN constituye una contribu-

ción importante a la política de distensión y de paz.

La existencia de esta organización militar, justificada en un momento dado de grave amenaza para la paz mundial, y creada en base a objetivos defensivos en aquel contexto, no presenta aspectos suficientes de oportunidad para asegurar actualmente la protección de nuestras fronteras.

Desde esta atalaya de Bruselas, centro de decisión de la Alianza Atlántica, seguimos manteniendo el criterio de no integrarnos y apoyaremos la resolución que, en ese sentido, adoptará el XXIX Congreso del Partido Socialista Obrero Español.

IGNACIO ARMAS
(Agrupación Bruselas)

UNOS CONSEJOS A LOS DELEGADOS

NO cabe duda que es un acierto el tomado por la dirección —como ya lo tomara en congresos anteriores— en dedicar unas páginas de nuestra revista a las opiniones de los militantes sobre el congreso, que se ha de celebrar en octubre de este mismo año. Los que por nuestra falta de cultura estamos condenados a no poder expresar en los medios de comunicación nuestras opiniones, tenemos que estar de enhorabuena de tener esta posibilidad de bajar a los medios, ya que al centro del ruedo nos está vedado por los motivos antes expuestos.

Yo, como en el XXVIII, quiero poner mi granito de arena en este banco que siempre se forma a raíz de cualquier congreso. Claro está que me refiero a todo lo que arrastra de ponencias, discusiones, votaciones y nombramientos.

Quisiera, desde esta pequeña atalaya, dirigirme a todos los socialistas que han de tener voto

para el nombramiento de los delegados que han de acudir al congreso. La psicología de nombrar a los más competentes, desechando toda amistad, de familia o vecindad, sino aquellos compañeros que con su laboriosidad de trabajo dentro de las agrupaciones, tanto política como social, se hayan hecho acreedores de esta distinción, una vez convertidos en delegados estos compañeros. Este viejo militante, con sus setenta años y su mutilación de guerra, que viene arrastrando desde el año 37, les daría un consejo, si es verdad ese proverbio chino que dice: «La sabiduría es patrimonio de la vejez».

No es fácil la responsabilidad que váis a asumir desde la hora que entréis en el congreso. Muchos y variados problemas se os han de presentar y a vosotros os toca la gran responsabilidad de tener que resolverlos. Pero si vuestro comportamiento es ecuaníme sin condicionamientos, con sentido del deber,

sin antagonismos particulares ni de grupo, posponiendo cualquier interés particular ni colectivo —si los hubiera— al interés del partido, si os comportáis con cordura, comprensión y entendimiento en todas vuestras deliberaciones, a buen seguro que saldréis airosos de vuestro cometido. Demostrar con vuestra conducta y comportamiento que sois dignos representantes del Partido Socialista Obrero Español. Y darle un mentís a esa trama de politiquillos de la más baja estofa, a esos bellacos traficantes de la calumnia, la falsedad y la mentira. Que nuestro Partido no es ése que ellos dicen, que padece una enfermedad infantil, que está cargado de historia pero regido por gente joven. Esa es una de las falacias más ridículas que he oído en mi larga vida de militante. Claro que no ofende quien quiere, sino el que puede, y ellos no están capacitados para ello, pues han querido ser mariposas sin dejar de ser gusanos.



No quisiera que esto que os voy a decir lo toméis como proselitismo, pues no es ésa mi intención, sino llevar a vuestro ánimo el convencimiento de lo que representa nuestro partido en esta sociedad. Parece ser que la nefasta política de estos gobernadores de la paz, el orden y la justicia, la han converti-

do en la comedia de Javier Ponce que tiene por título «La casa de las trampas».

De vuestro comportamiento depende que este Congreso no sea uno más. Sino el Congreso histórico de nuestro Partido, el que esperan miles de socialistas y millones de españoles. No ol-

videmos, queridos compañeros, que nuestro Partido ha pasado de la esperanza a ser el Partido de la realidad, por ser el único instrumento político con capacidad para la transformación de la sociedad. En mi concepto esto ha sido posible, partiendo de nuestros orígenes y llevando una política de responsabilidad,

adecuándola a las exigencias de cada momento.

MANUEL ORTIZ SORIA
(Agrupación Socialista de San Blas.—Madrid)

LA EXIGENCIA DEL IDEALISMO

QUIERO aprovechar la oportunidad que nos brinda a todos los militantes del PSOE la Ejecutiva Nacional, para poder intervenir en la sección «Tribuna Abierta» de nuestro semanario sobre el Congreso a celebrar en octubre.

He sido un trabajador del campo que pertenezco al PSOE más de medio siglo; y circunstancias propias de la edad me impiden participar como yo quisiera. Por ello aprovecho esta ocasión.

En primer lugar, diré que tengo la impresión que en este Congreso no volverán a surgir aquellas tensiones del anterior, sobre el tema de la participación de los llamados críticos, porque espero que esa gran Organización Socialista que tienen Madrid y provincia (FSM) juegue un gran papel conciliador sobre el tema, con el fin de que el partido pueda demostrar toda su capacidad y su madurez política estando todos sus cuadros atentos al momento que vive el país.

Creo no equivocarme si digo que en la actualidad se cuenta en la Organización con un plantel de técnicos jamás alcanzado. Sin embargo, se sigue careciendo del número necesario del que se precisa, de auténticos idealistas para hacer funcionar más y mejor a muchas agrupaciones locales.

Los mayores, entre otras cosas, somos observadores. Por eso, cuando en las elecciones de junio de 1977 recibió el Partido aquella avalancha de nuevos militantes, muchos de ellos con títulos univer-

sitarios, alguno de éstos, en privado comentaban que no les interesaban demasiado el pasado del Partido. Seguramente todos aquellos creyeron tener una ocasión para conseguir su objetivo, la mayoría desconocía las normas de la Organización Socialista de siempre, y que debe continuar, que para actuar como socialista, el militante tiene que existir un compás de espera para conseguir esa «Reválida» que consiste en pasar equis tiempo trabajando en la UGT.

Sin ánimo de censuras para nadie y menos para los ejecutivos, tanto del Partido como de la Sindical, ciertos fallos habidos se deben a una verdadera falta de preparación de la militancia en general, en esta sociedad de consumo que estamos viviendo.

Y por eso, a pesar de los cuadros que existen, no se ha conseguido igualar la gestión realizada, la de aquellos discípulos directos de Pablo Iglesias, que desde las cabeceras de las Federaciones Nacionales de nuestra Sindical, de todas sin competencias, irradaban más que ahora a fortalecer la Organización en aquellas provincias que más lo necesitaban, usando aquel lenguaje de auténticos trabajadores manuales; aquellos veteranos fueron los primeros en hacer frente para vencer a la rebelión del 18 de julio de 1936 en las grandes capitales, y metidos ya en la guerra civil fueron la levadura para poder organizar la retaguardia de cara a la guerra, y otros se pusieron al frente de

aquellas milicias socialistas para contener al enemigo. Todo aquello forma parte del bagaje que tiene el PSOE en España.

Diré también, que a últimos del 37 pasé por el domicilio de la Ejecutiva Nacional del Partido en Barcelona, y en el portal de la secretaría de Organización había un rótulo muy visible que decía: *se admiten recomendaciones para ir al frente*. Aquello era una respuesta a los *paniaguados* de entonces.

Algo parecido ocurre ahora con la transición política. Eran los nuevos demócratas de ocasión, que decían que había que partir de cero para que fuese posible la convivencia. Estos y aquéllos eran poco amigos del Partido Socialista.

Para poner fin a este escrito, he dejado el tema de nuestra prensa, el Semanario EL SOCIALISTA salvo el título, lo demás sin ser malo sabe a poco, sobre todo para los «socialistas de a pie». Mi apreciación de ayer y de hoy sigue siendo la misma sobre este tema. La organización necesita prensa propia a nivel nacional, regional y provincial, ya que sigue siendo la forma más barata de transmitir las ideas, las noticias y tratando todos los temas de todas latitudes.

Sirva de ejemplo lo del comerciante que no quiere recoger aquello que su cliente pide, y al fin tiene que cerrar. La culpa de ello es solamente suya; nada más.

PASCUAL NOGUERA
(Agrupación Socialista de Teruel-capital)

LA HORA DEL PSOE

ANTE la celebración del XXIX Congreso Federal de nuestro partido y después de leer en «Tribuna Abierta», las distintas posiciones expuestas por compañeros y comités locales de diversas agrupaciones del país, me asalta una preocupación, que hace me dirija a esa «Tribuna Abierta» para exponerla.

Esa preocupación es la de que pueda darse en el próximo Congreso un enfrentamiento dialéctico entre los compañeros de la mal llamada (para mí) Izquierda Socialista y los que puedan apoyar la postura de los también mal llamados socialdemócratas. No es la hora de los socialdemócratas, (compañero Luis Solana) ni tienen que esperar los compañeros Pablo Castellano y Gómez Llorente. ¡Compañeros todos, es la hora del PSOE sin más! Es el PSOE con sus Castellanos, Solanas y todos bajo una misma ilusión y meta, el que tiene que dar respuesta a las demandas de la multiforme, hoy, clase trabajadora y de la sociedad en general. Ser capaces de elaborar unas resoluciones que conformen un programa que puede ser de Gobierno, que dé soluciones a corto y medio plazo a los problemas que la inmensa mayoría de este país sufre: el paro, el terrorismo, el terrorismo sanitario (colzas y demás), vivienda asequible, educación distinta y para todos, etc... No volver al XXVIII Congreso, no convertir el próximo en una batalla definitiva, lo cual sería un espectáculo lamentable ante las expectativas y esperanzas de la mayoría del pueblo español. Por responsabilidad histórica, es la hora del PSOE y de todos los socialistas, también de todos los ciudadanos engañados por la UCD, de todos los que emitieron el voto del miedo, en resumen de todos los españoles

¡ATRAED A LOS HISTORICOS!

que desean un cambio real, una verdadera democratización de la vida nacional y una modernización del Estado.

Probablemente tienen la intención de dar su confianza al PSOE, porque en el panorama político español hoy por hoy, es el único Partido con la coexistencia necesaria para gobernar con un rumbo claro, con la voluntad política de transformación social que todos los socialistas queremos.

Sería trágico y frustrante que no se tuviera como objetivo principal del Congreso el análisis de los problemas actuales de la sociedad española, y las soluciones concretas y posibles que los socialistas *todos* hemos de ofrecer ante unas próximas elecciones. Este es nuestro reto, y no hay que hablar ni pensar en «Bag Godesberg» español, ni de «revoluciones pendientes», ni de unos ni de otros.

El prestigio ante el país del compañero secretario general, Felipe González, es indiscutible. Su dirección y liderazgo incuestionables hoy por hoy; sepamos valorar esto sin pensar en personalismos, sino en que el PSOE tiene una digna representación en su persona, y que su credibilidad, popularidad y prestigio político son del Partido.

El nuestro es un gran Partido, en el que caben todos aquellos que desean una nueva sociedad profundamente democrática, más justa, solidaria e igualitaria, en definitiva una sociedad socialista para la España de hoy y del mañana. Hemos de realizar en nuestro Partido una constante labor formativa en las

Agrupaciones Locales, practicar un debate interno y profundo de manera democrática teniendo presente siempre la más genuina y auténtica libertad de pensamiento, y su expresión, en definitiva, sin renunciar jamás a las esencias y principios básicos de nuestro Partido Socialista Obrero Español, votando y consecuentemente ejecutando los acuerdos que por mayoría se adopten en Asambleas y Congresos, con un sentido formal de la disciplina, acatando, los que no saquen adelante sus propuestas, los acuerdos, elecciones de cargos, y Estatutos efectuados con limpia democracia.

¡Compañeros, todos somos necesarios! ¡No es la hora de nadie, es la hora de todos los socialistas, es la hora del PSOE!

FRANCISCO MORILLO VERA

(Agrupación Local de El Real de la Jara - (Sevilla))

EN esta Tribuna del Congreso van publicados varios artículos sobre Unidad Socialista. No es posible que haya en nuestro Partido quien se oponga a esta unidad. Pero si no puede haber una oposición teórica, al pasar a concretar y dar realidad a la misma, aparecen los problemas. Y ya que este tema me apasiona, por considerarlo fundamental para el futuro del Partido y de la clase trabajadora, permítaseme hacer algunas consideraciones al respecto, no sin advertir que por nuestros cauces orgánicos también he planteado esta cuestión hace ya bastantes meses.

Y vamos a los hechos. El Partido se unificó años atrás con Convergencia Socialista, con alguna federación regional de escasa entidad y con el Partido Socialista Popular. Pero no ha sido capaz de unificarse con él mismo, con su tronco centenario, con el PSOE histórico. Aunque nos separamos de él en 1976 gran parte de los veteranos socialistas, para incorporarnos al Partido mayoritario, reconocido por la Internacional, y más tarde otro grupo menor, que podemos personalizar en el compañero José Prat, el PSOE histórico sigue ahí. En las elecciones generales de 1979 obtuvo más de 300.000 votos, cuenta con bastantes Agrupaciones y

hasta con algunos concejales. ¿Vamos a llegar a las próximas elecciones divididos y enfrentados? Sería un tremendo error, de fatales consecuencias.

Antes del Congreso de la Federación Socialista Madrileña de diciembre de 1979, propuse en mi Agrupación que se intentara resolver este enconado problema interno del socialismo español. Esta proposición, aceptada por mi Agrupación, fue defendida por sus delegados en el citado Congreso, y aprobada por unanimidad. Pero lo inexplicable es que han pasado casi dos años y nada se ha hecho (que yo sepa) para dar cumplimiento a tal acuerdo. Esta falta de respeto a las resoluciones de los Congresos, esta inadmisiblemente conducta, habla poco en favor del espíritu democrático de ciertos dirigentes socialistas. Y así el Partido no va bien, va muy mal, porque se ahoga toda iniciativa ilusionada de la base y se mina la confianza entre dirigentes y afiliados. Aunque un acuerdo de una Federación Provincial no es un paso decisivo para lograr la unificación, no dejaba de ser un paso importante, dado el peso de la Federación Madrileña en el Partido. No creo que haya que demostrar que estos compañeros «históricos» (yo también lo soy) son auténticos socialistas, ya que lo han demostrado en muy largos

años de luchas y sufrimientos por nuestros ideales. Lamento que la Izquierda Socialista haya soslayado también este importante problema, demostrando una miopía incomprensible.

En el próximo octubre van a celebrar ambos PSOE sus respectivos Congresos. Si el triste problema de la escisión (toda escisión es una derrota) no se zanja con resoluciones valientes y concretas por ambas partes, iremos divididos y enfrentados a las ya no lejanas elecciones generales. Los votos unidos de todos los socialistas españoles batirán a la derecha, no sólo por su cuantía numérica, sino por el entusiasmo que generará tan ejemplar y hermoso hecho histórico. Pensadlo bien, compañeros dirigentes y militantes. Prescindamos de rencores y personalismos y olvidemos pasados errores.

Exhorto a todas las Agrupaciones Socialistas de España a que apoyen esta iniciativa de unificación, formulando en nuestros congresos proposiciones de urgencia en tal sentido. Tengo 70 años, con 51 de militancia ininterrumpida en el Partido. No quisiera morir sin ver unidos a todos los socialistas españoles. Salud, compañeros, y unidad.

MARIO TANCO
(Agrupación de Buenavista)

EL TESORO DE ESPAÑA

SEMANA tras semana sigo leyendo los comentarios que nuestra revista EL SOCIALISTA inserta en «Tribuna Libre» acerca del XXIX Congreso, que por cierto lo tenemos ya en la puerta. Hay opiniones dispares, entre socialistas que optan por la vía más moderada, y otros que se inclinan más hacia la izquierda: las dos las veo aceptables y razonables, pues según las circuns-

tancias se debe actuar. Pero dejando aparte dichas opiniones me inclino por los que sin optar por tendencia alguna, razonan y se esfuerzan para que en dicho Congreso no ocurra lo que no tenía que haber ocurrido en el XXVIII Congreso.

Los veteranos socialistas que hemos vivido las épocas más intensivas de nuestros tiempos, como fueron la huelga revolucionaria de 1917: los fusila-

mientos de Galán y García Hernández en el 30, la proclamación de la República en el 31, el triunfo de las derechas en el 33, la huelga general de octubre del 34, el triunfo popular del 16 de febrero del 36, la guerra civil española, fin de la derrota del ejército republicano en el 39 y luego el genocidio de más de 300.000 ejecutados por las huestes fascistas. La barbarie franquista fue tan criminal en

aquellos tiempos que hasta llegó a aterrorizar a muchos hombres de derechas.

Recuerdo cómo estando en la cárcel de Porlier (Madrid), en el juicio contra Julián Besteiro, el fiscal entre otras sandeces teatrales (aquellos juicios más bien eran funciones de teatro grotesco), le dijo: «Don Julián Besteiro, usted mejor que nadie sabrá dónde se encuentra el tesoro nacional que los rojos robaron.» Nuestro compañero, tajantemente le contestó con las siguientes frases: «El tesoro nacional se encuentra precisamente en las cárceles y los campos de concentración, allí es donde está ese tesoro con su medio millón de jóvenes, a merced de los que os alzáis en salvadores de España.» De toda esa tragedia que duró más de 40 años, podemos dar fe los que hemos sobrevivido. El odio fascista era tanto, que para ellos, nosotros, no teníamos derecho a vivir. Así y todo la lucha en la clandestinidad nunca faltó, jugándose la vida, sobre todo aquellos que habíamos estado condenados a muerte. Por todo esto, que necesitaríamos muchas páginas para describirlas, quisiera, compañeros socialistas, que cuando vayáis al XXIX Congreso las tengáis siempre presentes para que sirvan de ejemplo. Nuestra lucha debe de estar concentrada para que el enemigo no nos pueda arrebatarse esa parcela de liber-

tad que hemos conquistado. Que se discutan nuestros problemas en bien de nuestra organización (nada de pasteos en bien de algunos aprovechadizos). Que la verdad sea el crisol de los aciertos y la honradez resplandezca, como así lo ha venido haciendo el *Partido Socialista Obrero Español* a lo largo de sus cien años de historia. Que la unidad por la lucha de nuestros postulados nunca decaiga, haciendo honor con ello a nuestro fundador Pablo Iglesias.

En aquellos históricos congresos de hace más de 50 años, al final de ellos, nadie quedaba victorioso o derrotado, a pesar de que existían tres grandes tendencias, unos y otros defendían sus criterios con apasionados debates y la unidad nunca se resquebrajaba, ganando el Partido en influencia hacia la clase trabajadora y forjando más socialistas cada día. Creo que en el Congreso del 35, Largo Caballero se mostraba partidario de ir ya a una Revolución Social, capaz de transformar radicalmente esta maldita sociedad burguesa, confiando en la unidad y madurez de la clase trabajadora. Discrepaba de este parecer, el gran parlamentario y polémico sin rival Indalecio Prieto, como así también el eminente profesor Julián Besteiro. Ambos coincidían de que una revolución social sería posible cuando

las verdades de Socialismo penetrasen en las cabezas de los obreros y que conscientemente éstos se lanzaran a la pelea con empuje, arrastrando consigo a los demás. Aunque se debatía un hecho de tanta transcendencia, no por ello se tornaba todo en tormenta y el agua llegaba al río.

Hay que pensar que en las próximas elecciones generales puede que el pueblo vote mayoría socialista. Del XXIX Congreso deben de salir iniciativas de gobierno. Los sondeos realizados en el exterior, como en el interior, son muy favorables a la candidatura socialista. Lo contrario ocurrirá si nos atamos con pactos con dicho gobierno, del que la mayoría de la opinión pública discrepa. Por la democracia, la Constitución y la libertad, todo lo que sea, en tal de que el enemigo, o golpistas no les dejemos levantar.

Todos sabemos que UCD es un partido que nació de una extraña amalgama de familias políticas amamantadas en el franquismo, y que vieron en la unión de sus fuerzas la única manera de perpetuarse en el poder: no nos engañemos, el Gobierno de UCD es la encarnación defensiva de la oligarquía capitalista y como tal nuestra consideración, a ese conglomerado ucedista.

La debilidad del gobierno de UCD surge tras las elecciones del 79, como demostraron las

continuas derrotas sufridas en los procesos electorales autonómicos (elecciones a los parlamentos vascos y catalán, referéndum andaluz del 28 de febrero), lógicamente producido por la permanente oposición realizada por el PSOE y sobre todo por el impacto de la moción de censura, que desveló en toda su crudeza ante millones de españoles la torpeza de los hombres del Gobierno, que a decir verdad (por lo menos Abril Martorell) no sabían en qué situación geográfica se encontraba, combinando el Norte con el Sur, o el Sur con el Norte.

Así pues, para finalizar, diremos que a los socialistas nos corresponde la tarea de ser los protagonistas de la transformación democrática, y de modernizar el Estado según exigencias de la sociedad española, sin coaliciones derechistas, avanzando en la proclamación de un socialismo en libertad.

RAFAEL GUILLEM SANJUAN
(Agrupación Socialista de Cocentaina)

LA SOCIALDEMOCRACIA Y EL PSOE

EN marzo de 1972, en carta que Olof Palme dirigía a Willy Brandt y Bruno Kresky, definía lo que él entendía por socialdemocracia. Decía: «La socialdemocracia es más que un partido con la obligación de administrar la sociedad. Nuestro deber consiste en transformarla.»

Y más adelante: «La socialdemocracia define un modelo de cambio fundado en reformas progresivas y en la aceptación de los derechos y libertades ciudadanas —y del pluralismo político— como una conquista irrenunciable de toda la humanidad.»

Bruno Kresky en 1973 comentaba: «La socialdemocracia tiene que

trabajar enérgicamente para conseguir reformas transformadoras del sistema, en todos aquellos aspectos en los que considere que son necesarios». Escribe después: «La socialdemocracia no es una fuerza revolucionaria al modo clásico, sino en mayor medida, un movimiento de reforma.»

Es decir, un socialismo reformista que no se cuestiona y no pone en tela de juicio el modelo de producción capitalista, limitándose exclusivamente a arrancar de ella la mayor cantidad de ventajas, para un movimiento obrero en permanente situación de integración y compensación cuantitativa, por la vía paterno-social del patrono.

Para la campaña electoral sueca de 1973 se elabora el siguiente programa por el partido socialdemócrata:

- 1.º «El ambiente de trabajo debe ser mejorado; hay que eliminar toda clase de peligros en el lugar de trabajo. Más seguridad en el trabajo.»
- 2.º «El puesto de trabajo será garantizado y regulado legalmente.»
- 3.º «Los trabajadores recibirán más información sobre la marcha de la empresa y tendrán una mayor influencia en la gestión de la misma.»
- 4.º «Con el fondo estatal de pensiones, adquisición de acciones

para nutrir el capital industrial y asegurar con ellos los puestos de trabajo.»

5.º «Fortalecer la posición de los asalariados en sus negociaciones con los patronos, y ampliar su ámbito de actuación para que los Sindicatos puedan defender mejor sus intereses.»

En definitiva, se puede contemplar como un conjunto de medidas que permita a los asalariados tener un «influencia más decisiva a todos los niveles de la economía.»

«Tratar de unir progreso material con objetivos sociales cada vez más ambiciosos.»

La socialdemocracia, como ya quedó enunciado en el Programa

de Bad Godesberg: «permite el desarrollo de la economía de mercado, hasta donde sea posible y aplicará la planificación estatal donde sea necesario».

Asimismo, una constante que manifiesta el ideal socialdemócrata es sobre: «La necesidad de mejorar notablemente el ámbito de trabajo, para lograr una mejor calidad de vida. Esto se corresponde con una declaración programática del gobierno socialdemócrata alemán de 1973 donde decía: «En la socialdemocracia alemana y en nuestros sindicatos, la humanización de las condiciones de trabajo está íntimamente relacionada con la idea de los trabajadores en la empresa (Cogestio).»

Como definición concluyente Olof Palme nos dice que la socialdemocracia representa la tradición política progresiva de Europa y entronca con el auténtico socialismo, humanista y democrático.

Ahora bien «cuando un pretendido carácter liberal sirve de argumentación para respetar el predominio político ideológico y económico de la burguesía, a la que se hostiga pero no se pretende destruir, hay que dejar de hablar de socialismo. No hay socialismo compatible con el Estado de Derecho burgués y su filosofía humanista. Estos son eufemismos para no atacar el liberalismo que hoy está de moda defender, queriendo reducir el socialismo al mejoramiento de la sociedad capitalista, cuando el socialismo no es la sociedad capitalista humanizada; es sencillamente otra sociedad».

Llegados a este punto es el momento de comentar el Programa del Partido Socialista Obrero Español.

En principio tiene por aspiraciones:

- 1.º «La posesión del poder político por la clase trabajadora.»
- 2.º «La transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social o común.»
- 3.º «La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando a todos sus miembros el producto total de su trabajo y la enseñanza general, científica y especial de cada profesión a los individuos de uno y otro sexo.»
- 4.º «La satisfacción por la sociedad, de las necesidades de los impedidos por edad o padecimientos.»

En suma: el ideal del Partido So-

cialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes.

En los comentarios al programa socialista que hizo en su día, Pablo Iglesias decía: «El socialismo moderno, representado principalmente por los Partidos Obreros de todos los países, afirma que la desaparición de la desigualdad y el antagonismo entre la clase burguesa y la clase productora, sólo puede conseguirse por la transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la sociedad entera.»

«Aunque todos de origen burgués, presentase otros medios para poner fin al antagonismo social: la instrucción, el fomento del trabajo, la división de la propiedad, la cooperación y la coparticipación.»

«Ninguno de estos medios puede resistir el más ligero análisis.»

«Si tomamos la coparticipación o la cogestión con la que tan encariñados están los filántropos burgueses (y los social-demócratas) vemos que es un verdadero «timo» —dispénnos la palabra—. Este sistema adoptado solamente por los industriales que no pueden vigilar a sus obreros, ni ven el uso que éstos hacen de los materiales que emplean, es primo hermano del trabajo hecho a destajo, y como éste sólo favorece al patrono, el cual

dando al obrero una mezquina participación en los beneficios que él obtiene, hace que trabaje, movido por tan miserable incentivo, una tercera parte o una mitad más que lo haría si sólo percibiera un salario.»

«Para que cese la explotación del hombre por el hombre, para que el antagonismo y la desigualdad social se truequen en armonía y paz entre todos los seres humanos es preciso, de todo punto preciso, que los medios de producción dejen de ser de propiedad individual, propiedad de una clase, para convertirse en propiedad de todos, en propiedad social.» «Sólo de este modo la omnipotencia de la burguesía quedará aniquilada; sólo así podrá extinguirse para siempre la esclavitud impuesta por los menos a los más.»

Como conclusión, Pablo Iglesias analizaba a continuación «los medios inmediatos que pone en juego el Partido Socialista Obrero Español a fin de conseguir el triunfo de sus ideas.»

1.º «La conquista de las libertades políticas y de los derechos individuales.»

2.º «Reformas económicas.»

«Ahora bien, lo que da vida y caracteriza a nuestro Partido no es su propósito de alcanzar las libertades políticas y una serie de reformas de mayor o menor importancia, sino la aspiración que le sirve de bandera y que le distingue y separa por completo de todos los partidos burgueses, retrógrados y avanzados.» «Con él no pueden confundirse ni

mezclarse los que no reconozcan el antagonismo social, la lucha de clases, y reconociendo éstos, no se pongan inmediatamente al servicio de la causa proletaria, proclamando estos tres puntos:

1.º «Posesión del poder político por la clase trabajadora.»

2.º «Transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la nación.»

3.º «Constitución de la sociedad sobre la base de la federación económica, de la organización científica y de la enseñanza integral para todos los individuos de uno u otro sexo.»

«O sea la completa emancipación de la clase trabajadora.»

No hay, no puede haber, por avanzado que sea, ningún partido burgués cuyas doctrinas coincidan o se aproximen siquiera a las sostenidas en los puntos anteriores.

Es evidente que si el *ideal socialista* significa hacer al hombre más libre, que si *socialismo* significa la «sustitución del gobierno de los hombres por la administración de las cosas», todo lo que no conduzca diaria y permanentemente a esta meta, podrá llamarse como se quiera, pero no se corresponderá en nada con el Programa que tiene marcado y defiende el Partido Socialista Obrero Español.

(Por la recopilación)

JOAQUIN ESCUDERO NIETO
(Agrupación Socialista de
Tetuán - MADRID)

LAS CRITICAS, DESDE DENTRO

EL próximo congreso que se va a celebrar en Madrid en el mes de Octubre de este año 1981, creo que será una buena ocasión para que los que seamos socialistas de verdad, reflexionemos para poder resolver nuestros problemas, a la vez que con ello demos una imagen a todo el pueblo español de nuestra disposición sin traumas y sin engaños en la lucha.

Compañeros: uno de los grandes problemas que tenemos, como son que nosotros mismos somos implacables enemigos en cuanto a crítica

personal se refiere, no precisamos de nadie que nos eche por tierra, nosotros mismos lo hacemos sin ningún miramiento ni apelativos de ninguna clase, de esta forma les ahorramos a nuestros adversarios políticos el trabajo de hacerlo y sacar nuestros defectos, ya que nosotros lo hicimos por ellos y con mucha más vehemencia.

Después de la celebración del XXVIII Congreso Federal, se han dado en el seno del Partido una serie de hechos que nos hacen reflexionar para que una vez terminado

el XXIX Congreso no se tenga que deplorar actitudes personales que pongan en peligro la estabilidad del Partido, como su buen funcionamiento interno y su credibilidad como alternativa de cambio político y social de nuestra patria.

Como socialista creo que es un atentado a la unidad del PSOE, la aparición en su seno de esa tendencia llamada «Izquierda Socialista», porque no nos engañemos a nosotros mismos, en una corriente de pensamiento tiene que haber defensores y oponentes, una ten-

dencia tiene sus creadores y sus organizadores dejando, por lo tanto, de ser corriente, y pasar a ser tendencia organizada dentro de nuestra organización.

Desde el mismo momento que tuve ocasión de conocer esta tendencia de esa izquierda socialista, observé que era sumamente peligrosa, confirmándose posteriormente mis temores.

A partir de una pequeña gira de los patrocinadores de esa Izquierda Socialista por algunas capitales y pueblos entró un profundo malestar en el interior de todas las agrupaciones locales. El resultado ha sido desastroso, como se pudo comprobar en el Congreso de la FSM en julio los días 18 y 19, hasta el punto de que los más radicales encontraron como solución la baja del partido, agregando que la línea política del Partido es contraria al espíritu de la lucha socialista, otros encontraron una justificación para separarse del Partido. Y yo me pregunto si estos compañeros que tratan de organizar estas corrientes y esos que se dan de baja haciendo unas críticas en contra de nuestro Partido que al fin y al cabo es por el que

luchamos todos, por el socialismo en definitiva.

La solución a esto es que reflexionemos todos juntos unidos con un mismo fin, como deber nuestro de socialistas, para cambiar la sociedad. Yo compañeros no estoy en contra de nadie, porque para mí lo único que tiene un término absolutamente claro es el Partido Socialista Obrero Español, lo demás es secundario. Las personas pasan y sus ideas también, pero el Partido queda, y eso es lo más importante para los que son socialistas de verdad.

Una de las cosas que más desacreditan a un partido son las disputas internas y más si son personales como ocurrió el 18 y 19 de julio en la FSM, nosotros debemos buscar una solución que nos supere a todos, que nos una y que no es otra cosa que la democracia y el bienestar de nuestro pueblo que es España. Los personalismos tienen que remontarse con voluntad socialista para dar paso a los equipos de trabajo, en los cuales estén integrados todos los compañeros reconociendo su valía personal e intelectual, llámese como se llame, Felipe, Pablo, Juan o José.

Todos unidos podremos sacar a España del atolladero que la han metido los prohombres de la UCD. El Partido no debe ocultar jamás ninguno de sus propósitos por muy comprometidos que sean, a los afiliados hay que hablarles con claridad, con nobleza, los afiliados son los que representan el Partido, y opino que en este próximo Congreso se nos debe explicar la verdadera política del Partido, para que luego soberanamente digan su última palabra la base del «Partido escucha». La base entiende cuándo se les da una de «cal» y otra de «arena», por lo que el Partido tiene que ser muy honesto con sus afiliados y con el pueblo, porque el pueblo será el que lleve el Partido al Gobierno, por ello la honestidad se debe tomar como principio de actuación, hablando sin engaño y cumpliendo al máximo nuestro programa político.

Algunos compañeros luchadores de verdad, militantes de corazón y que de verdad sienten el Partido se creen que el Partido se puede conducir desde fuera, lo critican desde fuera usando la prensa, muchos de ellos siendo militantes y con cierta

responsabilidad dentro del Partido. Pero compañeros, el Partido lo tenemos que criticar dentro de nuestras Casas del Pueblo, y en la prensa nuestra, que para criticar se basta y se sobra la prensa de la derecha y la ultraderecha.

Compañeros: tengamos unos momentos de reflexión unámonos todos ante este Congreso, para que salgamos fortalecidos en defensa de nuestro interés como trabajadores que somos por un Sindicato fuerte como la Unión General de Trabajadores y un Partido que dé ejemplo para toda la sociedad que nos rodea cada vez más conflictiva.

R. PRADOS MARTINEZ
(Agrupación de Mediodía - Madrid)

LA ALIANZA CON OTRAS FUERZAS

EN la ponencia política del XXIX Congreso Federal de nuestro Partido figura el tema de la alianza con otras fuerzas políticas. Cuando se debata este asunto, tenemos que ser muy cautos y reflexivos y valorar con mucha objetividad los pros y los contras, que nos puede acarrear una posible alianza con otras fuerzas políticas afines a nuestra ideología y programa.

Partiendo de la realidad incontrovertible de que el PSOE no cuenta a su izquierda más que con el PCE como fuerza política con peso específico en el electorado español, y a su derecha la UCD partido en el Gobierno, es de suponer que las intenciones de una posible alianza vayan dirigidas más hacia el PCE que hacia la UCD. Con este último el PSOE ya no

debe intentar ninguna forma de gobierno, porque la UCD siente una profunda alergia por el perfume de los claveles, máxime sin son rojos. El señor Calvo-Sotelo ha despreciado olímpicamente todas cuantas propuestas le ha formulado el PSOE para la formación de un gobierno UCD-PSOE. De ello se puede deducir que el presidente del gobierno tiene la sana intención —a nosotros nos conviene así— de gobernar él y su partido hasta que finalice la presente legislación en 1983.

Si la intención de esa ponencia política va dirigida a planear una alianza electoral con el PCE para las elecciones de 1983, no le veo ningún porvenir y a mi entender sería un planteamiento político erróneo y de nefastas consecuencias para nuestra organización. Repito, si la ponencia

política tiene como telón de fondo un acercamiento PSOE-PCE para la campaña electoral de 1983, tenemos que ser muy precavidos ya que no es cosa de cerrar los ojos a los trinos melodiosos de la unidad de la izquierda, y tropezar por segunda vez con la misma piedra.

España no reúne las condiciones políticas, sociales y psicológicas que hoy anima al pueblo francés en casi todos sus estamentos políticos y sociales. En España tendrán que pasar muchos años para que la fórmula política PSOE-PCE sea viable y aceptada de grado por los ciudadanos de este país.

Por otra parte, y a fuerza de ser sinceros, tenemos que reconocer que los compañeros comunistas en cualquiera de sus matices; eurocomunistas, proso-

viéticos y renovadores tienen el mismo común denominador: afán desmesurado de protagonismo. Esto de por sí les convierte en malos compañeros políticos.

Por todo lo expuesto, mi opinión personal respecto de la alianza política con otras fuerzas es ésta: el PSOE debe ir en solitario a las elecciones del 83. Nuestro electorado así lo espera. Y al hablar de nuestro electorado, no me refiero a los militantes y simpatizantes de nuestro Partido, sino a ese electorado que rehúsa dar su voto al PCE y se lo da al PSOE, y que ante una alianza con los comunistas se lo entregaría a UCD. Esto quiere decir que ocupamos el espacio político ideal en la cancha política nacional. El espacio que todos llaman ya del

socialismo moderado y democrático.

O llegamos al gobierno de la nación por nosotros mismos, por la credibilidad que hayamos sabido inyectar en la opinión pública, o no llegamos. Pero si alcanzamos el poder que sea por la voluntad mayoritaria del electorado que cree en nosotros y pone su esperanza en la capacidad creadora del Partido Socialista Obrero Español para llevar a cabo el cambio social que necesita España. Ahí estaría nuestra fuerza y nuestra razón para

governar al pueblo español sin cortapisas y condicionamientos que toda alianza conlleva.

Que nuestro XXIX Congreso Federal no sea un congreso más. Tiene que ser un Congreso que siente un gran precedente histórico; el de ofrecer al pueblo español un verdadero programa de gobierno, sin planteamientos irrealizables, que lo mucho o lo poco que se brinde a nuestro electorado pueda ser llevado a feliz término por un gobierno socialista. Un programa eficaz para el paro; un pro-

grama eficaz para resolver los problemas de la Seguridad Social; un programa eficaz que lleve en sí una profunda reforma de la administración pública; un programa eficaz para revitalizar la inversión pública y generar puestos de trabajo en la industria, en la agricultura y en los servicios. Un programa, en fin, de lucha contra el paro en todos los frentes de la economía nacional.

En nuestro XXIX Congreso Federal tenemos que ofrecerle a los ciudadanos españoles un

mensaje de esperanza e ilusión para el futuro. Tenemos que hacer que al desencanto, al pasotismo y a la desilusión que ha sembrado una mala administración de la democracia por parte de UCD lo sustituya la fe, la esperanza, la ilusión y la alegría de un futuro de hermandad democrática y bienestar social al amparo de unas leyes justas y humanas.

JUAN BROTONS SANTOS
(Agrupación Socialista de Petrel-Alicante)

CAMBIAR LA SOCIEDAD, NO INVENTARLA

YO comprendo muy bien que la cosa no es fácil. Somos un Partido con una brillante historia, pero también con una dramática historia. La biografía socialista tiene dolor, sangre, guerra, exilio, persecución, cárcel y... lucha, lucha constante para cambiar una sociedad injusta por otra donde el hombre no sea esclavo del hombre. Sólo hemos sentido la serena seriedad de llevar un programa desde la Presidencia del Gobierno cuando ya España era una inmensa trinchera que nos dividía en dos el mapa y el corazón. Yo comprendo muy bien que la cosa no es fácil, que decir a voz en grito que la socialdemocracia es lo que se espera (y lo que viene) para seguir avanzando en la lucha de los que no tienen frente a los que tienen, es extraño. Que muchas heridas que los compañeros tienen en el alma (y en la carne) les obligan a decir que no, que o todo o nada, que los matices y las sombras no iluminan la injusticia en que viven ellos y los otros.

Yo los comprendo y —quizás pretenciosamente— les digo que soy de esos también: sin énfasis ni orgullo, sólo como dato, pongo aquí mis 16 días en la D. G. S. y mis dos años de cárcel. Yo también he tenido —y tengo— que hacer de tripas corazón. O mejor, de corazón, cerebro; de irracionalidad, racionalidad: el soldado que pierde los nervios o se deja llevar del sentimentalismo ha perdido ya más de la mitad de la batalla.

Vaya todo esto como saludo socialista a los compañeros que han

contestado en esta «Tribuna del Congreso» a mi artículo sobre la socialdemocracia y el PSOE. He sentido vibrar en esas respuestas el alma de mi Partido y al leerlas me he identificado más aún con lo que significa, es y será. No voy a polemizar con cada uno. Hay quien contestó airado, hay quien lo hizo suficiente, hay quien fue comprensivo, pocos han profundizado en el mensaje. Todos lo han hecho en militante. Para vosotros mi abrazo de compañero a compañero.

Ahora vais a perdonar mi insistencia, pero no me resigno a que no se medite con serenidad lo que la socialdemocracia significa aquí y hoy.

Por favor, no confundamos los nombres con las personas. ¿Quién se ha creído que un Fernández Ordóñez —brillante tráfuga de casi todo— pueda ser un socialdemócrata? No, no caigamos en las trampas que nos tienden. Esos personajes no pasan de social-liberales o populistas cultos, pero nada más. La socialdemocracia existió, existe y existirá donde haya clase obrera organizada. Ni más, ni menos. Con partidos eurocomunistas, con partidos socialistas, con sindicatos de unos y de otros, con ellos se construye la socialdemocracia en el mundo. Conste que no voy a gastar bromas recordando que Lenin era miembro de un partido socialdemócrata, lo mismo que Rosa Luxemburgo, no. Quiero asumir el término con todas las consecuencias que tiene para la España de hoy.

Nuestro Partido pasó ya la dura crisis del relevo del liderazgo histórico: Felipe González tiene toda la grandeza y la miseria del dirigente que se identifica con la hora de heroicidad amordazada que nos ha tocado vivir. Pasó también el PSOE la crisis de la ideología recobrada y adaptada, sabiendo conectar con el pasado permanente (porque es presente) y dejando campo para el cambio de lo accesorio. Pero nos faltó una cosa: *nos falta el Congreso de las respuestas concretas*. Y aquí es donde digo, aquí es donde sostengo, que es la hora de la socialdemocracia. A mí las palabras no me dan miedo, aún sabiendo que las palabras son lo que los hombres quieren que signifiquen. *Para mí, socialdemocracia es progreso hacia una sociedad sin clases, pasando por escalones que no arriesguen el todo y dando respuesta a los problemas diarios de los desposeídos para que confíen en que algún día la revolución será un resultado seguro, no un acto probable*. Hoy nos toca a todos, compañeros socialistas, el ser socialdemócratas. Hoy nos toca dar respuesta concreta a los problemas reales, de lo contrario no nos creará nadie y nos convertiremos en una especie de secta de iniciados heroicos sin implantación en las masas trabajadoras ni en las clases medias. Sinceramente, creo que la inmensa mayoría de los militantes coinciden con este planteamiento, pero tienen miedo a las palabras. Yo estoy de acuerdo. Cuando tan corrompido está el término socialdemócrata, re-

sulta insensato resucitarlo. Lo siento compañeros, pero mi forma de entender el socialismo pasa por la sinceridad caiga quien caiga: aunque uno de los que caigan sea yo mismo para algún compañero que no entiende (o no quiere entender) este mensaje.

Permitidme que os insista: ¿De qué habláis entre vosotros en los centros de trabajo? ¿De qué hablan vuestras mujeres en el mercado? ¿Qué comentan vuestros hijos a la salida de la escuela? ¿Qué dicen vuestros abuelos cuando vuelven a la Seguridad Social? No voy a pretender hacer el catálogo pero os aseguro que, si *cada militante* no sabe contestar a todas estas preguntas que se hace la gente en el trabajo, en el mercado, en la escuela o en la Seguridad Social, el PSOE ha fracasado. Eso es precisamente lo que tiene que hacer el PSOE en su XXIX Congreso, evitar ese fracaso. Y a eso yo le llamo socialdemocracia y creo que así conecto con millones de españoles. ¿Pretencioso? Analizad cada uno de vosotros qué dicen esos ciudadanos que queremos convencer. Abrase el debate de las cosas concretas y de las soluciones posibles. Y sin desánimo, compañeros, que en la socialdemocracia del PSOE anida hoy la utopía que dará frutos pronto. Un revolucionario cambia la sociedad, no se la inventa.

LUIS SOLANA
(Agrupación Local de Segovia)

Quiebra la Caja de Pensiones de los Agentes Comerciales

DEL RIESGO A LA NADA

Cuando el viajero llamaba al portalón del viejo almacén de Berrospe corríamos los chavales, ávidos de novedades, «a ver qué trae». Sobre las maletas abiertas en canal admirábamos aquellos instrumentos de luminosa ferretería, extraordinarios cachivaches, ingenios magníficos de la mecánica doméstica y el arte de «trabajar menos». Una sensación similar a la que sentía José Arcadio Buendía cuando los gitanos llegaban a Macondo allá durante los cien años de soledad nos recorría los tuétanos. Y aunque el futuro no estaba negado a nuestra imaginación, jamás pudimos sospechar que en la España finisecular y —dicen— preotánica, unos y otros, viajeros y gitanos, se vieran equiparados por su nulidad de derechos.

PUES así es. Aquellos políglotas dialectales, trotapueblos con traje de tergal y corbata de tisú, dotados de la capacidad de embaucar al más desconfiado ferretero con fina técnica de actores pedáneos, los viajeros, se encuentran al día de hoy en muchos casos sin pensión de jubilación y con su órgano de solidaridad, la Caja de Auxilio de los Agentes Comerciales —mantenida durante toda una vida laboral—, en bancarrota. Se trata de una tragedia desmenzada y escondida, más o menos por ello menos grave.

AL MARGEN DE TODOS LOS DERECHOS

Los 100.000 trabajadores que en toda España componen ese último eslabón de la cadena productiva que sabe de maletas y muestrarios antes que el «marketing» hiciera su tecnocrónica aparición, han llegado excesivamente tarde al reconocimiento de sus derechos laborales. Fue en el Estatuto de los Trabajadores donde por primera vez se contempló su condición laboral como «autónomos» y se reconoció (1980) el derecho a pertenecer al régimen de la Seguridad Social. Hasta entonces, la transición los había olvidado. La dictadura, con controlador afán, había intentado inmiscuirse en los «asuntos profesionales» de los agentes comerciales tratando de reducir sus colegios profesionales (68 en toda España) a meros apéndices sindicales. Prefirieron los agentes comerciales perder en muchos casos la voz y el voto dentro de las Cámaras de Comercio e Industria a encuadrarse en la muy vertical organización sindical-nacionalista, contra el propósito del señor Solís. Un sistema de solidaridad como pocos ha habido en nuestro país les permitió permanecer teóricamente al margen de las formaciones del franquismo. Se trataba de la solidaria Caja de Auxilio de los Agentes Comerciales, creada en 1928 y



M. OTERO

Molina, secretario del Consejo de Colegios y de la Caja, busca razones para una quiebra.

que en principio servía para pagar el entierro de un viajante muerto. Con el tiempo, las prestaciones de la Caja se fueron ampliando. A ello no fue ajeno don Eugenio Sterlich, el segundo presidente del Consejo de Colegios de Agentes Comerciales, cuyo cargo ostentó desde 1931 a 1939, fecha en la que, acusado de haber pertenecido al Partido Socialista, fue destituido y sustituido por

Sánchez Puertas, procurador más tarde.

A partir de aquella fecha los reglamentos del funcionamiento de la Caja sufren varias modificaciones hasta llegar a 1962 en que, bajo la tutela del Ministerio de Comercio, se establece un Estatuto definitivo. Según el mismo, la Caja y el propio Consejo de Colegios de Agentes Comerciales tienen que soportar presidentes «digitados» por el ministro de Comercio o por el director general de Asuntos Comerciales de turno. Estos presidentes designan a la vez al resto de los miembros del Consejo.

Ya por entonces la Caja de Auxilio mantenía un sistema de pensiones, bajísimas por cierto, basado en una cotización suplementaria con destino a la misma de los 80.000 colegiados como agentes comerciales. «Aunque el funcionamiento de la Caja era similar al de cualquier mutualidad —explica Miguel Molina, secretario del Consejo de Colegios y de la propia Caja—, sus operaciones tenían que ser, por disposición oficial, a renta fija, con lo que sus posibilidades financieras y de obtención de ingresos al margen de las cuotas de los colegiados eran nulas.»

Y como nula, o por lo menos negada, fue la gestión de la misma, la citada Caja comenzó a padecer esclerosis económica ya en 1968. El aumento progresivo del número de pensionistas y la falta de revisión de sus cuotas, debida a una disparidad de criterios entre las juntas de gobierno de diversos colegios que se opusieron a un aumento del 2 por 100 en la misma, han provocado una situación de quiebra y suspensión de pago de pensiones a los 36.920 beneficiarios de la misma en calidad de jubilados, viudas y huérfanos.

«RAZONES» DEL «CRACK»

Según algunos agentes comerciales, las razones del «crack» deben buscarse, por una parte, en que nueve de los 68 colegios profesionales no cumplen sus



M. OTERO

Precursores de la era del «marketing», sin derechos laborales hasta 1980.

obligaciones respecto a la Caja. Así, al cierre de 1979 estos colegios debían más de 77 millones de pesetas en cuotas cobradas, pero no ingresadas en la misma.

Para el secretario, la principal razón fue que los agentes dejaron de pagar la cuota correspondiente a la Caja cuando en 1980 se les reconoció el derecho a ser pensionistas de la Seguridad Social, previo trato especial por el que se les rebajó el periodo de carencia o cotización a la misma de diez a cinco años. «Ateniéndose a la Ley de Bases de la Seguridad Social —dice Miguel Molina—, los jubilados que comenzaron a cobrar sus pensiones de la Seguridad Social renunciaron a cobrar la correspondiente pensión de la Caja.»

Todas estas razones, sin embargo, parecen insuficientes. «En realidad —explica Antonio Corcobado, agente del Colegio de Madrid—, la razón de la quiebra temporal ha sido la mala gestión de los responsables de esta Caja.» Una mala gestión —siempre según declaraciones de los propios agentes comerciales— que ha alcanzado su colmo el último día de marzo en una asamblea del Consejo de Colegios. En Ella se decidió suspender temporalmente el pago de cuotas destinadas a la Caja y dejar de pagar las pensiones a partir del mes de mayo.

DEL DESAMPARO PROPIAMENTE DICHO

Para una gran parte de los agentes comerciales —78.279 censados— esta asamblea es ilegal, porque de tener un carácter meramente informativo se convirtió en decisoria, sin que previamente se consultara por parte de cada colegio la opinión de los colegiados. Pero el



M. OTERO

80.000 agentes archivados. Como el cemento de su Caja de Auxilio...

borrón sin cuenta nueva está ahí. Los agentes consideran roto, burlado y partido por la mitad su sistema de solidaridad. Y mientras se espera el resultado de los veinte recursos y miles de escritos elevados a la Subdirección General de Organismos e Instituciones Comerciales contra esa decisión, mientras se presentan votos de censura, los agentes comerciales ya jubilados atraviesan una situación de auténtica penuria. A la carencia de la pensión de la Caja —7.000 pesetas en el mejor de los casos y sobre una base de 1.022 pesetas de cotización mensual— se suman las enormes dificul-

tades para ingresar en el sistema de la Seguridad Social. «Porque, a pesar de los logros alcanzados —dicen los diputados socialistas Carmen García Bloise y Joaquín Almunia en una Proposición de Ley presentada al Parlamento sobre este problema—, se sigue ignorando la situación de quienes por su edad ya no pueden cubrir los períodos mínimos de carencia y los de aquellos a quienes se impondría una prolongación de su vida laboral, en contradicción con los principios que informan nuestra política social y laboral.»

Por lo demás, un total de 13.821 viudas y 1.651 huérfanos de agentes comerciales se hallan en situación de abandono, acrecentado ahora por esta quiebra. Según el secretario de la Caja, los fondos de la misma son de unos 300 millones de pesetas. Una actuación del Ministerio de Comercio arrojó 408 en diciembre de 1980. La suerte parece echada. El viejo organismo solidario ha sido conducido a una ruina, de la que sólo puede salir con la ayuda oficial, cuya solicitud está prevista en los Estatutos en su día refrendados por el Ministerio de Comercio y de los que nunca se ha hecho uso para este fin. «Serían necesarios —dice Miguel Molina— unos 2.700 millones de pesetas en los próximos cinco años (más de 500 millones al año) para mantener las pensiones de este colectivo y posibilitar su ingreso en la Seguridad Social. Con los curas se ha seguido este método. Claro que nosotros no cantamos misa.»

Sin recurrir a parroquianas comparaciones, una cuestión parece clara. Se trata de la necesidad de arbitrar una solución para estos miles de trabajadores en una peculiar y grave situación.

LUIS DIEZ

Haig en Berlín y la estrategia viajera europea

ALEMANIA, ENTRE EL NEUTRALISMO Y WASHINGTON

Las reacciones populares contra los Estados Unidos, producidas durante el viaje de Haig a Berlín occidental, y los contactos entre diplomáticos, jefes de Estado y de gobierno europeos, celebrados en las últimas semanas, están configurando dos políticas exteriores de Europa, con sede respectivamente en París y en Bonn.

EN España hemos hablado, con bastante ligereza, conviene reconocerlo, de política de gastos, atribuyéndole un contenido frívolo del que evidentemente carecía. En la escena internacional puede igualmente hablarse hoy de política de viajes, aunque guardándose mucho de caer en la banalidad. Porque los viajes que recientemente han efectuado jefes de Estado, cancilleres, ministros de exteriores, emisarios de unos y de otros, están tejiendo los hilos de la nueva red que va

reemplazando la extendida antes de la elección de Mitterrand para la presidencia de la República Francesa. El viaje más espectacular en los últimos días ha sido, por motivos muy significativos, el de Alexander Haig, con escalas en Málaga, Belgrado, Berlín oeste, para concluir en Bonn. Casi simultáneamente, Mitterrand viajaba a Londres para entrevistarse con la señora Thatcher. Pero antes de que Haig llegara a Bonn, Helmut Schmidt se desplazó a Roma, donde mantuvo cruciales conversaciones con el jefe

del gobierno italiano, Spadolini. Y aún antes de que Haig visitara Berlín, la semana precedente viajó Egon Bahr, el diputado socialdemócrata ardiente defensor de la distensión y de la Ostpolitik, a Berlín oriental, de donde regresó con el anuncio de un próximo encuentro de Schmidt con Honecker, el secretario del SED, el partido comunista de la República Democrática Alemana. Egon Bahr había firmado con Honecker, hace diez años, el tratado entre las dos Alemanias. Es probable que así como París trata de tejer su propia red de forma que el hilo que enlaza con Washington pase por Londres, Bonn está, a su vez, tejiendo la suya, un hilo directo con Washington y un manojo que se distribuye por Italia, los países pequeños de la CEE y los de Europa oriental, hasta alcanzar Moscú. En realidad, las naciones europeas, y Washington y Moscú, van a encontrarse con dos redes diplomáticas que



«Mr. Haig, no hay nada más importante que la paz». Así recibieron 50.000 ciudadanos de Berlín occidental al secretario de Estado norteamericano.

empiezan a diferenciarse, que no se yuxtaponen y que posiblemente se van a distanciar con orientaciones divergentes, lo que de algún modo se reflejará en las próximas reuniones de ministros en la CEE.

SOBRE TODO, LA OSTPOLITIK

Pero el encuentro de Schmidt con Honecker no se celebrará hasta después de otro viaje programado, aunque la fecha exacta —probablemente el 23 de noviembre— no ha sido aún fijada oficialmente. Se trata de la visita de Leónidas Breznev a Bonn. Precedida, conviene anotar, por la esperada entrevista entre Gromiko y Haig en la sede de las Naciones Unidas, un primer encuentro directo entre los representantes diplomáticos de las dos grandes potencias que difícilmente afectará a los proyectos de Bonn sobre sus relaciones con la Alemania oriental. Pues, aunque parezca utópico, la idea de una reunificación de las dos Alemanias se extiende entre los jóvenes alemanes, tanto los «jusos», del SPD, como los liberales, e incluso entre una parte de la Iglesia protestante. Además de las poderosas razones económicas en que se asienta la Ostpolitik. Un intercambio de cartas entre Schmidt y Honecker, desde el pasado mes de julio, parece haber puesto fin a la frialdad de los dos años pasados. Comentando el anuncio de la proyectada entrevista, el portavoz del gobierno federal, Kurt Becker, el 7 de septiembre pasado, señalaba que los preparativos comenzarían en el plano diplomático tan pronto se fijara oficialmente la fecha de encuentro. Esta política, que cuenta con el apoyo popular, puesto de manifiesto en las recientes demostraciones callejeras, especialmente la que se desarrolló en Berlín durante la visita de Haig, constituye un factor decisivo en las relaciones difíciles que Bonn mantiene con Washington.

No obstante, ambas Alemanias, que pueden esforzarse conjuntamente por encontrar un terreno de entendimiento entre el Este y el Oeste, dependen en última instancia del acuerdo entre las dos superpotencias. Como lo expuso Eggn Bahr antes de su regreso a Bonn: «*Debemos ver la cuestión con realismo. Pienso que la voluntad de ambos Estados, dadas sus limitaciones, es actuar de manera que mejoren las relaciones. Pero Alemania no es una isla y las relaciones interalemanas dependen de aquellas más generales entre el Este y el Oeste.*».

BONN-ROMA

Si el anuncio de la reanudación de relaciones más cordiales entre las dos Alemanias constituía una maniobra diplomática, preparatoria de la visita de Haig, el viaje de Helmut Schmidt a Roma, aun participando del mismo propósito, abarca un proyecto más amplio. En principio, se trataba de que Schmidt, ante la defección francesa, pudiera hablar a Haig no sólo en nombre de Alemania, sino en el de otra potencia europea. En este aspecto el canciller ha podido exponer a Haig un punto de vista común.



El secretario de Estado americano, Haig quiere recuperar la confianza de los europeos

Tanto Spadolini como Schmidt consideran que la actitud del Kremlin permite concebir buenas disposiciones para negociar con Washington. Pero han puesto en claro no sólo que la Casa Blanca debe realizar frecuentes consultas con sus aliados, antes de adoptar decisiones importantes, como el ensamblaje de la bomba de neutrones —aunque esto han preferido considerarlo una cuestión exclusivamente norteamericana—, sino que ninguna de las dos superpotencias deben aspirar a la hegemonía, es decir, romper el equilibrio de fuerzas.

La advertencia es significativa, por cuanto revela la desconfianza de italianos y alemanes en la sinceridad de las intenciones de Washington para abordar las negociaciones con la URSS. Sospecha que ha tratado Haig de desvanecer en Bonn, en el curso de sus conversaciones.

Pero, esto aparte, Spadolini y Schmidt han analizado extensamente la situación europea y sus relaciones con el Tercer Mundo, así como la forma de alcanzar una política común. El relanzamiento de Europa, que ahora parece comprometido por la actitud de los gobiernos francés y británico, preocupa sobre todo a los dos hombres de Estado. Ambos se proponen realizar gestiones con los demás países europeos con el fin de profundizar la cooperación política. Ya han pasado los tiempos de la Europa en dos niveles. Hoy, ante la política del asociado francés, Alemania e Italia enarbolan la bandera de la cooperación en un mismo plano.

LONDRES-PARIS

Y mientras los comentaristas italianos se preguntaban si Mitterrand unirá sus esfuerzos a los

del vértice italo-alemán, el presidente francés trenzaba en Londres los lazos de la cooperación bilateral con la señora Thatcher. También los dos estadistas, francés y británico, han hablado del relanzamiento de Europa. La señora Thatcher ha acogido de buen grado las declaraciones de Mitterrand y del ministro de Exteriores Cheysson, precisamente en el momento en que los sindicatos británicos declaraban su hostilidad al Mercado Común y su voluntad de un desarme nuclear unilateral.

Los ministros que acompañaban a Mitterrand se han ocupado con sus colegas ingleses de los asuntos «menores», como las relativas al presupuesto de la CEE, la política agraria, la pesca, la colaboración industrial. Mitterrand y la señora Thatcher han conversado sobre temas de alta política, las relaciones Norte-Sur y, sobre todo, las relaciones Este-Oeste, en las que ambos coinciden, al menos en sus líneas generales. Pero lo importante, como han subrayado los periódicos de Londres, es el hecho de que las conversaciones franco-británicas constituyen un esbozo de renovación de la vieja «entente cordiale».

En otros términos, la definición de la nueva política exterior francesa que, aunque no renuncia a conservar sus «relaciones privilegiadas» con la RFA, aspira a desarrollar una acción independiente y a convertir a París —con su última decisión de fabricar la bomba de neutrones, ya ensayada hace mucho tiempo— en el puntal de la defensa europea frente a la URSS. Posición que choca con los movimientos de opinión que se están extendiendo por los demás países centro-europeos. En rigor, una dirección política que no coincide con la que está obligado a seguir Schmidt, por razones geoestratégicas y por la presión de la opinión pública alemana.

Mitterrand
Thatcher

HAIG, G
REALI

Una re
cretario d
a Berlín

EL

Parec
bio de e
dinava.
cado el
lem Bru
cada pa
rrota—
tancias
nales,
pero la
dicha t
cuencia

Afirm
español
cos (sc
nes inte
do no
sondeo
derosa
bastan
clase m
da por
Harlem
abundá
Dich
han ac



Mitterrand quiere hegemonizar la defensa europea, y negociar con todos, incluida la británica Thatcher.

HAIG, CARA A CARA CON LA REALIDAD

Una realidad con que se ha encontrado el secretario de Estado norteamericano a su llegada a Berlín occidental. Los 50.000 manifestantes

que abucheaban a los Estados Unidos y que proclamaban que «no hay nada más importante que la paz», no puede decirse que fueran comunistas ni que estuvieran dispuestos a someterse al imperialismo soviético. Reflejaban el estado de ánimo que se ha difundido por una Europa

atemorizada por los preparativos belicistas de Reagan. Digan lo que quieran los gobernantes, los pueblos europeos están convencidos de que la escalada armamentista no garantiza la paz. Ante la imponente manifestación, el discurso de Haig en el ayuntamiento, calificado por los comentaristas como una «arenga», insistió en la necesidad de acrecentar los medios defensivos de la OTAN, al tiempo que reprochaba a los europeos su «falta de fe en la democracia», acusándolos de emplear dos medidas, una para juzgar a la URSS y otra a los que «buscan el cambio en la paz» y toleran la disidencia. Posteriormente, como resumen de sus entrevistas en Bonn con el canciller Schmidt y Genscher, rectificando parte de su discurso en Berlín, Haig ha declarado que «Washington no rechaza la hipótesis de una reducción a cero de los euromisiles». Ante los periodistas, manifestó que tanto él como el presidente Reagan toman muy en serio y escuchan las críticas de sus aliados. Pero el propósito principal que Washington buscaba con la visita de Haig, lanzar una ofensiva contra la «campaña pacifista» de la URSS, ha quedado anulado, no sólo por la manifestación de Berlín y el último atentado cometido contra el general jefe de las fuerzas de los EE.UU. en Europa, sino incluso por la voluntad del nuevo gobierno noruego de desnuclearizar el extremo norte de la península escandinava. Es de esperar que el viaje de Haig sirva para que Washington comprenda la necesidad de cambiar su política, si quiere reconquistar la confianza de los europeos.

ANGEL MERINO

EL REFLUJO ESCANDINAVO

Parece una tendencia imparable el cambio de color político en la península escandinava. Primero fue Suecia, ahora le ha tocado el turno a la primer ministra Gro Harlem Brundtland y la izquierda noruega. En cada país, la derrota —muy corta, pero derrota— ha llegado por caminos y circunstancias específicas (problemas internacionales, energéticos y aun de convivencia), pero la razón de fondo que mueve la antedicha tendencia no es otra que las consecuencias de la crisis económica.

Afirmar que lo que ha hecho perder diez escaños al partido de los trabajadores suecos (socialdemócrata) ha sido las tensiones internas en simplificar las cosas, cuando no confundirlas. De acuerdo con los sondeos de opinión hay una razón más poderosa: los noruegos se han molestado bastante por el peso de los impuestos. La clase media se ha sentido duramente tratada por unas cargas fiscales, que, bajo Gro Harlem Brundtland, han tenido una prensa abundante.

Dicho en otras palabras, los noruegos no han aceptado de buen grado la fórmula

más conocida por los socialdemócratas escandinavos para enfrentar la crisis: más ingresos fiscales para satisfacer el aumento de necesidades sociales que se generan en el mercado de trabajo. En puridad, la fórmula es moralmente correcta: se trata de que los trabajadores mejor situados se solidaricen con los parados y los peor situados. Pero para que sea practicable parece que debe existir esa aceptación social que, evidentemente, falta en Noruega como ha faltado en Suecia. Aquello de que para los ciudadanos nórdicos resulta fácil ser o votar socialdemócratas mientras la economía está en auge y muy difícil cuando hay crisis parece algo más que un tópico.

Ahora bien, esta molestia del electorado noruego no se traduce en una aprobación de las fórmulas de derecha. Especialmente, después de sufrir su puesta en práctica. La fórmula conservadora de reducir los salarios reales también cansa rápidamente al electorado, que vuelve rápida o lentamente la espalda a la derecha en el poder.

¿Existe una tercera fórmula? El aumento

de la extrema derecha (un 1,8 por 100 en las elecciones de 1977 y el 4,5 por 100 de las recientes) apunta esa fuga demagógica que en otros tiempos fue el facismo. Pero ese peligro no está hoy colocado seriamente sobre la mesa. «El huevo de la serpiente» del sueco Bergman es sólo una obra poética.

La búsqueda de esa tercera vía preocupa a los socialdemócratas de toda Europa, y la solución que se apunta es tanto de orden económico como de opinión pública. Por un lado se trata de encajar mejor las leyes del mercado, pero por otro resulta absolutamente necesario una política de opinión pública, es decir, un cambio en las pautas sociales, que comporten la comprensión de esa solidaridad entre todos los grupos de trabajadores, sin la cual resulta imposible al Estado corregir los efectos de la crisis a favor de los peor situados. Y la idea del sálvese quien pueda es más próxima a los escandinavos de lo que podía pensarse durante los sesenta.

E. G.

En el octavo aniversario del golpe chileno

EL JUEGO DE LA «APERTURA» EN EL CONO SUR

Con motivo del octavo aniversario de la instauración del fascismo en Chile, Amnistía Internacional ha dirigido un llamamiento a la opinión pública internacional para que apele a las «actuales autoridades chilenas con el fin de que liberen a los presos de conciencia y terminen con la tortura y los asesinatos»

La antevíspera de la luctuosa conmemoración del golpe del 11 de septiembre de 1973 moría en Buenos Aires Ricardo Balbín, líder indiscutible e indiscutido del radicalismo intransigente argentino y campeón otrora del anti-peronismo. Con Balbín desaparece un amplio retazo de la moderna historia de Argentina y se vuelve una página, no siempre gloriosa, del liberalismo en aquel país —el otro país— del cono sur del continente americano.

La muerte de Balbín se ha producido en un momento especialmente crítico para la República platense. Viola acaba de suceder a su casi homónimo Videla en la presidencia de la Junta de Generales que gobierna el país desde el derrocamiento de la viuda de Perón. El país sufre acaso la peor crisis económica de su historia, que sólo es un ingrediente más de la profunda crisis que sacude el país en todos los órdenes.

Se advierte, no obstante, un reblandecimiento —al menos aparente— en la feroz y sangrienta dictadura de los militares argentinos. El contorno exterior inmediato, si excluimos a Chile, también parece algo más favorable para la suavización de la represión y la presión internacional, sobre todo desde el triunfo del Partido Socialista en Francia, permite alentar algunas leves esperanzas sobre la mejoría de la situación de los argentinos en un próximo futuro.

Por otra parte, Buenos Aires tiene algunos problemas exteriores, entre los que no es el menos importante su viejo pleito por el canal de Beagle con Chile.

EL ANIVERSARIO

Iniciábamos este comentario aludiendo a la reciente conmemoración del 8.º aniversario del golpe que acabó con las esperanzas de una liberación para los pueblos de Latinoamérica. No es necesario recordar lo que sucedió aquel 11 de septiembre de 1973 en torno al Palacio de la Moneda en Santiago. Tampoco es preciso inventar el rosario de padecimientos, el calvario, que a partir de entonces sufre el pueblo chileno. Hay que advertir, de pasada, que la situación general en Latinoamérica no ha empeorado (Nicaragua, Panamá, Ecuador, Costa Rica, Perú...) constituyen elementos



La muerte de Ricardo Balbín se ha producido en un momento especialmente crítico para la República Argentina



que inducen a un relativo y ligero optimismo. Pero es necesario tener presente quién ocupa ahora la Casa Blanca en Washington y el rebrote de la «guerra fría» en el plano internacional. Sin embargo, y a despecho de la nueva política norteamericana, algunos regímenes represivos de América parecen haber tocado techo en sus posibilidades de consolidación y perpetuación. La situación en Brasil no es sustancialmente peor que hace años, tampoco lo es la de Uruguay y, parece, que el régimen de Bolivia se halla en una encrucijada. El Salvador y Guatemala son heridas abiertas, sí, pero, en cualquier caso, la resistencia en esos países todavía no ha sido aplastada.

LA «APERTURA» DE PINOCHET

Después de toda la fanfarria organizada por Pinochet a lo largo del pasado año para justificar legalmente su perpetuación en el poder, a nadie le escapa que su posición interna se ha debilitado en alguna medida, y que la oposición ha mejorado sus posiciones por primera vez desde 1973.

El plebiscito organizado para sancionar la Constitución dio como resultado un 67,5 de síes y un 29,6 por 100 de noes. A primera vista, estas cifras pueden parecer desoladoras. Sin embargo, cualquiera que conozca lo que es un plebiscito organizado desde el poder y por un dictador sabe también a qué atenerse acerca de la «unanidad» de los resultados de semejantes consultas.

La oposición democrática chilena (incluidos los democristianos de Frei) tuvieron un resultado brillante no tanto por los porcentajes como por la movilización y la comunicación que lograron restablecer con el pueblo chileno. En este sentido, puede considerarse como un sonado fracaso político el hecho de que Pinochet se haya visto obligado a prorrogar una vez más el estado de emergencia en Chile.

De todos modos, no cabe hacerse demasiadas ilusiones. La política del Departamento de Estado, entre otras cosas, aleja por el momento la posibilidad de un cambio en la correlación de fuerzas en Chile.

JUAN A. MATESANZ

Un general, nuevo presidente de Uruguay

EL PUEBLO INICIA LA TRANSICION

El propósito anunciado por la cúpula militar uruguaya de emprender un período de «transición de tres años y medio hacia la democracia», designando como presidente a uno de los militares inspiradores del golpe de estado de 1973, es la respuesta mínima y engañosa que esos militares dan al conjunto del pueblo, luego que aquél rechazara en plebiscito una reforma constitucional que buscaba la institucionalización del régimen.

ESA es la clave con la que hay que analizar esta nueva etapa emprendida por la dictadura uruguaya. El no popular en plebiscito a la propuesta de los militares, descalabró toda iniciativa política por parte de las fuerzas dictatoriales. Lo inesperado e insólito del hecho desencadenó el desánimo y la falta de respuesta por parte del equipo dictatorial. Luego del primer sopor, optaron por «enfriar el partido» procurando olvidar «el malhadado plebiscito» («El País» de Montevideo, vocero oficial de la dictadura).

Mientras, por su lado, las organizaciones políticas y sociales tomaron conciencia plena de la fuerza incontenible de una concertación pacífica y rompieron por la vía de los hechos el cerco de prohibiciones, censuras, represión y terror. La resistencia dejó de ser patrimonio de vanguardias, para transformarse en expresión de todo un pueblo.

Ello no quiere decir que el proceso haya sido tan lineal como se explica. Los meses posteriores al plebiscito conocieron siete nuevas muertes por torturas en las prisiones para presos de conciencia; y las «razzias» de militantes y dirigentes políticos y sindicales continúan.

LAS DOS TENDENCIAS

Dentro de la jerarquía militar se perfilaron, cada vez más claramente, dos tendencias: la ultra, que propuso un nuevo ajuste de cuentas con las organizaciones populares («a los enemigos de la Patria hay que combatirlos a sangre y fuego») y la «aperturista» —para llamarla de algún modo.

El enfrentamiento entre ambas corrientes conoció alternativas varias en los ocho meses posteriores al plebiscito. Pero la balanza se fue inclinando hacia los «aperturistas» a raíz, fundamentalmente, de algunos escándalos de corrupción protagonizados por prohombres del sector ultra.

Y al cabo de ese tiempo se dio a conocer el nuevo plan político, con el nuevo presidente y el nuevo «Consejo de Estado» (remedio de parlamento digitado por la cúpula militar). Para ello se realizó, previamente, una ficción de diálogo político, llamándose a consulta a políticos retirados y caudillos de comité, que de ninguna manera son representativos de los partidos políticos uruguayos.

Las determinaciones adoptadas al cabo de largos conciliábulos no consiguieron convencer a los uruguayos (todas las organizaciones políti-



El general Gregorio C. Alvarez, nuevo presidente de Uruguay.

cas y sociales representativas se inhibieron a participar) ni tampoco lograron limar las asperezas entre las dos tendencias militares.

EL NUEVO PRESIDENTE

El teniente general Gregorio Alvarez es uno de los militares directamente comprometidos en la quiebra institucional de Uruguay, que, más que un golpe de estado, significó un intento supremo de cambiar un estilo de vida en un pueblo que se hizo conocer en el mundo por su talante abierto, liberal, discutiendo y humanista.

Desde que el designado presidente Alvarez saltara a la arena política se ha hablado de sus ambiciones personales, su capacidad política y su deseo de acceder a la presidencia conquistando adhesión popular. En este camino hay que analizar su ponderado discurso de investidura en el que expresó —aunque sibilantemente— un reconocimiento de los atropellos de la dictadura («... posibilidad de errores y hasta de abusos...»); o la aberración que significa el decreto que eliminó la independencia del poder ju-

dicial (se comprometió a «... asegurar la plena independencia del ejercicio de la función judicial...»); o el descenso permanente del poder adquisitivo de los salarios (al decir que la clausura de la actividad sindical «... dio lugar en los hechos a un desequilibrio en el campo laboral»), o la ruina de los productores agropecuarios, para los que prometió urgentes soluciones, mencionando el peligro que implica la concentración de la propiedad de la tierra.

SIGUE LA REPRESION

En el mismo momento en que se enunciaban tan laudables propósitos, así como la promesa de respetar los derechos ciudadanos, decenas de militantes socialistas, comunistas, democristianos, conocieron el allanamiento de sus moradas y la reclusión sin orden judicial ni expresión de motivo. Por otra parte, las promesas de mejoramiento del trato a la producción y elevación de salarios, no se compadece con la confirmación del contador Arismendi como ministro de Economía; fiel aplicador de la política económica dictaminada por la escuela de Chicago y todas sus funestas consecuencias para la población.

Está muy claro para la opinión pública —nacional e internacional— que una tan grande herida como la que hemos sufrido los uruguayos no puede cicatrizar si se mantienen reclusos a más de dos mil compatriotas en tétricos establecimientos militares de reclusión en condiciones inhumanas. O condenando al exilio al 20 por 100 de la población. O manteniendo la suspensión de los derechos políticos a quince mil ciudadanos.

Con todos estos elementos considerados se puede afirmar que la designación del teniente general Alvarez como presidente no significa el inicio de una etapa democrática ni pre-democrática en Uruguay. Tampoco vale la afirmación ligera de que sea él el único hombre (ni tampoco el más indicado) capaz de cubrir el período de una transición hacia la democracia.

Más bien se considera que este período será de transición, en la medida que el pueblo, a través de sus organizaciones políticas y sociales continúe expresando claramente su vocación democrática, tal como lo hiciera el 30 de noviembre último.

Quizá fue esa fecha (y no ninguna otra emergente de cónclaves) la que marcó el inicio de la transición hacia la democracia en Uruguay.

CARLOS BOUZAS

BEGIN CONSIGUIÓ EL ARSENAL

TRAS la entrevista Reagan-Begin, las posiciones parecen mucho más claras. Jerusalén opina que los países árabes de la región, aliados y amigos tradicionales de Estados Unidos, no ofrecen garantías y que son inestables, y prueba de ello, ahí están las recientes detenciones masivas de integristas islámicos en Egipto. Y el régimen de Jomeini en Irán, pensarán los estrategas de la Casa Blanca.

Pero, ¿puede Norteamérica enemistarse con los primeros productores de petróleo del globo, y privarse de unos aliados tan necesarios como indispensables en sus esfuerzos por frenar el avance soviético en esa codiciada y conflictiva región? He aquí algunos interrogantes que, de forma implícita, se desprenden de las conversaciones habidas entre los dos políticos, y que de modo explícito se ha manifestado en los medios de comunicación.

En efecto, resulta harto significativo que una prestigiosa revista como *The Time*, publique, unos días antes de la esperada visita de Begin a Washington, un sugestivo ensayo titulado: Qué hacer con Israel.

Sin cuestionar la alianza con Israel, Estados Unidos considera que Arabia Saudí y Egipto, son piezas importantes en su tablero político, y que por otra parte, la intransigencia y el carácter anexionista del Estado judío con respecto al mundo árabe, dificulta la solución de paz, y corre el riesgo de aislar a Washington en el Oriente próximo.

BEGIN APRIETA

Begin llevaba bajo el brazo el pliego de reivindicaciones y la lista de los servicios que en el campo de la inteligencia viene desarrollando a favor de Norteamérica. Y ha manifestado que la venta de aviones dotados de equipos de radar, los sofisticados AWACS a Arabia Saudí, ponía en peligro la seguridad de Israel. Los cinco aparatos que la administración Reagan se dispone a facilitar a los árabes cuestan 8.500 millones de dólares, y el importe total de armamentos se eleva a 13.000 millones de dólares. Los AWACS disponen de medios capaces de espiar los movimientos de tropas en Israel, lo que haría imposible repetir la operación de desembarco que las tropas hebreas efectuaron en 1967 en Egipto, manifestó Begin, destacando que de caer en manos de los soviéticos uno de estos aparatos Moscú podría reproducirlo.

El gobierno de Jerusalén se ha brindado a convertirse en zona de almacenamiento de armamento norteamericano lo que no deja de plantear problemas a la administración Reagan, quien por ahora ha manifestado por boca del secretario de Estado, Alexander Haig, estar dispuesta a estacionar productos médicos y farmacéuticos para sus tropas.

La decisión, por otra parte, de establecer con Israel lo que se han dado en llamar «una



Reagan y Begin consiguieron meter tropas norteamericanas en el avispero.

colaboración estratégica» sin que se conozca muy bien el alcance de esta formulación, no parece satisfacer en gran medida las esperanzas que Begin había puesto en la entrevista de Washington. El líder israelí no puede ignorar que la decisión de vender cinco AWACS a Arabia Saudí es irreversible, y que tratar de influir en el lobby judío, como ha hecho en otras ocasiones, sería a la postre inútil y perjudicial a las ya tensas relaciones que existen entre su país y Estados Unidos.

SONDEOS

Israel no puede ignorar que tanto el bombardeo en el Líbano que causó más de 300 muertos así como los asentamientos en la margen occidental del Jordán, no han sido bien vistos por la opinión internacional y que Washington se ha sentido molesto.

Según un sondeo realizado por *Newsweek* un 53 por 100 contra un 34 por 100 de los judíos norteamericanos, consideran que la política de Begin afecta al apoyo de Estados Unidos a Israel —sin cuestionar la de Jerusalén—, y que Sadat hacía más esfuerzos por la paz en el Oriente Medio que el jefe del gobierno israelí. Por otra parte, los judíos no pueden ignorar que sus compatriotas en Norteamérica no son más del 2,7 por 100 de la población de este país, y que los esfuerzos de Washington por el Estado de Israel se sitúan muy por encima de este porcentaje, lo

que no deja de crear cierta tensión entre ambos países.

La acelerada política anexionista que Begin está realizando en la margen occidental del Jordán, además de obedecer a un sueño bíblico, tiene por objetivo crear una situación irreversible en caso de que los laboristas suban al poder. El establecimiento de nuevos colonos judíos genera a su vez la necesidad de reabsorber un millón de árabes indigentes, operación ésta que sin duda el gobierno israelí puede llevar a cabo, pero cuyos intereses son contrarios a los de Estados Unidos, y a largo plazo también lo serán para Israel.

Estados Unidos no puede olvidar que la paz en esa zona pasa por el establecimiento de un gobierno autónomo en la banda del Jordán, y que Israel entregó armas a Irán, mientras la embajada de Estados Unidos estaba ocupada por los partidarios de Jomeini.

CRITICAS EN USA

«De seguir Israel tomando de forma tan violenta las leyes internacionales —y tan embarazosamente para Estados Unidos— como lo ha hecho en el caso de Bagdad y de Beirut, Estados Unidos deberá tomar medidas menos simbólicas», lo que en opinión de los analistas supondría una reducción de la ayuda militar que para el año fiscal de 1981 asciende a 12.000 millones de dólares. Ayuda que adquiere formas de subsidio a la industria militar israelí, que en muchas ocasiones, destaca *The Time*, compete con Estados Unidos en el mercado internacional.

Para otros observadores la entrevista Reagan-Begin no es más que el último símbolo de una diplomacia norteamericana laxa, en la que los imperativos militares y la necesidad de una estrategia global en el Oriente Medio que contempla la participación de todos sus aliados árabes y judíos incluidos, está a la orden del día. En este contexto Israel puede tornarse uno de sus más fieles aliados, pero puede igualmente convertirse en un enemigo temible.

El problema candente, el que urge una rápida solución, el que sigue siendo el verdadero peligro para la paz, es la solución del problema palestino. Y Estados Unidos no puede conformarse con «vagas promesas» sino que precisa lo que esas promesas significan, escribe en sustancia James Reston en las columnas del influyente y nada propalestino *The New York Times*.

La estrategia global de Estados Unidos en el Oriente próximo se pondrá a prueba en el debate que se lleve en el Congreso y en el Senado sobre la venta a Arabia Saudí de los aviones AWACS. Los opositores a esta operación cuentan en el Senado con los 51 votos necesarios para bloquearla. De ser así la postura de Washington se vería modificada, amenazó Haig, aunque no se sabe en qué sentido.

L. PASAMAR

Cultura

Con «La guerra del fin del mundo»

VARGAS LLOSA ABRE EL FUEGO DEL OTOÑO LITERARIO

A punto de comenzar la temporada literaria, editoriales y autores se reservan todavía estas semanas de septiembre, para empezar los lanzamientos y presentaciones en un clima otoñal. Cada día cuesta más dinero lanzar un libro, y, aunque las ediciones van aumentando, lo hacen más en número de títulos que en volumen de tirada. Como en todos los medios, un lanzamiento costoso supone una elevada venta de libros, pero a menudo se producen pinchazos. La realidad es que el panorama se presenta interesante. No sólo por las nuevas ediciones, con autores más o menos consagrados, o debutantes o noveles que se inician en la publicación, sino por algunas reediciones de clásicos y modernos. De todo ello queremos dar una breve panorámica.

Los escritores consagrados comienzan la ofensiva. Así, *Miguel Delibes* publica «Los santos inocentes». *J. M. Caballero Bonald*, «Toda la noche vieron pasar pájaros», el último premio Ateneo de Sevilla, y *Jorge Semprún*, «Aquel domingo», publicada en francés originalmente, y reescrita por él en castellano. Las tres novelas serán publicadas por Planeta. *Francisco García Pavón* vuelve con su personaje Plinio en las aventuras de «El hospital de los dormidos» (Cátedra). *Juan José Millán* retorna con «El jardín vacío» (Legasa). *Elena Santiago* publicará «Una mujer malva» (Bruguera). Por su parte, *Jesús Fernández Santos* ofrecerá una colección de cuentos, «Las puertas del



Edén», en Espasa-Calpe. Y reeditaré «El hombre de los santos» en Bruguera. También los noveles se presentan con interés. *José María Bernáldez*, crítico literario, aparece como novelista con «Zona nacional» (E. Escolar) y *Julián Ibáñez* con «La recompensa polaca» (Debate). Otros títulos de autores prometedores son *Enrique Cerdán Tato*, con «Todos los enanos del mundo» y *Alfredo Fierro*, con «Historias de Dios», ambas publicadas en Laia. *Félix de Azúa* publicará en Legasa, su «Última lección». Por su parte, La Gaya Ciencia presentará

a tres narradores noveles: *Julio López Cid*, «Puente Sobreira»; *Gonzalo Fortes*, «Historias para un hombre dormido», y *Eduardo Calvo*, «El dueño de la Luna». Bruguera publicará «Bellber Yin», de *Jesús Ferrera*. Destino editará el libro de *Jorge G. Aranguren* «En otros parques donde estar ardiendo».

Muy prometedora parece también la temporada desde el punto de vista de la literatura latinoamericana. El libro más esperado es, naturalmente, el de *Mario Vargas Llosa*, «La guerra del fin del mundo», novela en la que ha trabajado los últimos cuatro

años. La publicará Seix-Barral. El disidente cubano *Herberto Padilla* publicará en Argos-Vergara «En mi jardín pasan los héroes», sobre los intelectuales en la revolución cubana. Alianza Tres editará la novela del brasileño *Jorge Amado*, «Doña Flor y sus dos maridos». Como Alfaguara, a *Joao Guimaraes Rosa*, «Manolón y Miguelín». Selecciono Austral editará «En noviembre llegó el arzobispo», del interesante novelista colombiano *Héctor Rojas*, poco conocido en España. La novelista argentina, que acaba de obtener un gran éxito en su país, *Beatriz Guido*, presentará «La caída», en Alianza Tres.

Muy interesante son las reediciones de escritores latinoamericanos. *Octavio Paz* aparece como traductor del clásico chino «Las sendas de Oko». Alianza de Bolsillo publicará «Los ríos profundos», del peruano *José María Arguedas*. Dos ediciones aparecerán del libro más famoso de *Severo Sarduy*, «Cobra», en Edhasa y Seix-Barral. También se reedita «El libro de los seres imaginarios», en Bruguera, de *Jorge Luis Borges*. Aunque *Rafael Dieste* es español, su obra realizada en el exilio es poco conocida en su patria, donde se van a publicar varios libros: «Gualba, la de las mil voces», así como dos volúmenes de su teatro, titulados «Revelación y rebelión del teatro» y «El chico y el espejo». Otras interesantes reediciones son las «Parte de una historia» (Alianza), la novela póstuma de *Ignacio Aldecoa*, y su obra más importante, poco valorada por la

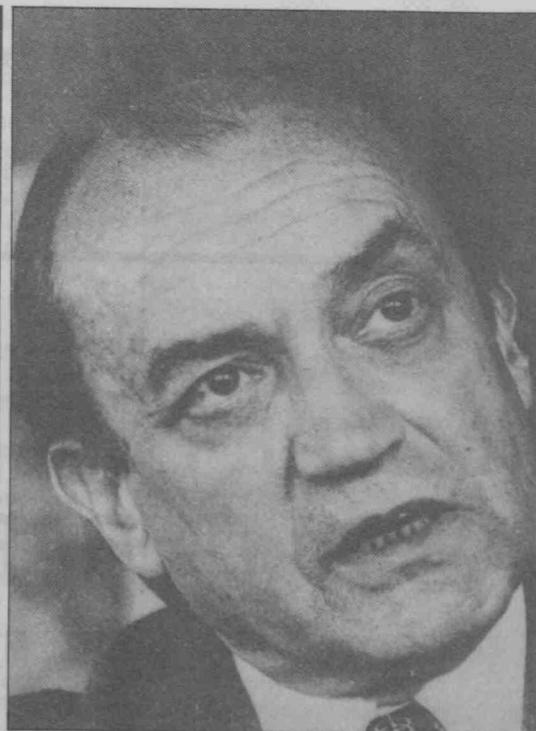
crítica. Destino publicará el tercer volumen de las «Obras completas», de Sender, así como «Album de radios secretas». También Destino reedita «Vuelta de hoja», de Cela, «Viejas historias de Castilla la Vieja», de Delibes, y «La resaca», de Juan Goytisolo.

OTRAS LENGUAS, OTRAS LITERATURAS

Hay muchas novedades en la literatura extranjera, aunque muchas de ellas son reediciones, pero de obras difíciles de encontrar en la actualidad. Entre las cosas nuevas, destaca el tomo IV de «El hombre sin atributos», de Robert Musil (Seix-Barral), como «El momento de la sensación verdadera» (Alfaguara), de Peter Handke. Planeta presenta varias novedades interesantes, como el libro colectivo «Carne de mujer», de varias autoras de distintos países (España está representada por Montserrat Roig, con «El mar»). Otros libros de Planeta son «Árbol del diablo», de Jerzy Kosinski, y «Mi vida y mis amores», de Frank Harris. Fondo de Cultura Económica lanza un inédito en España de Joyce: «James Joyce en España». Debate se marca un tanto con «Santa María de las Flores», de Jean Genet. Echasa, por su parte, publica varias novelas de Simone de Beauvoir. Alianza edita un romántico alemán poco conocido, Jean Paul, con «La edad del pavo».

Otras novedades interesantes, son «El hotel blanco» (Argos-Vergara), de D. M. Thomas, donde aparece Freud como un personaje que trata un caso de histeria de una cantante judía; «El juego de la muerte» (Debate), de la escritora irlandesa Jenniffer Johnson. Seix-Barral ofrece una interesante traducción de Julien Gracq, el novelista más importante que ha producido el surrealismo, con «La rivera de los Sirtes», y la novela del disidente checoslovaco Milan Kundera, «El libro de la risa y del olvido».

MIGUEL RUBIO



Claude Cheysson, una cobertura exterior para la cultura francesa.



Jack Lang, más allá del dirigismo y el caos.

Diario de Conexiones

LA CULTURA SOCIALISTA

USTED es el único que tiene la obligación de no ser mezquino» (François Mitterrand a Jack Lang, ministro de Cultura, a propósito de los presupuestos generales del Estado).

No hay cosa que me irrite más que mirar admirativamente a los franceses y nada más lejos de mi intención que piropear al socialismo en las páginas de esta revista. Pero es un hecho que la llegada del socialismo al poder ha llevado a Francia a una nueva época que, en el marco de la cultura, señala un cambio radical.

Lo de menos es que de una tacaña el presupuesto del Ministerio de Cultura galo haya duplicado sus disponibilidades y que en el plazo de dos años llegará a representar el 2 por 100 de los presupuestos generales del Estado. Importa subrayar desde el principio que la acción de Jack Lang, ministro francés de Cultura, contiene, sin lugar a dudas, una lúcida respuesta política que despeja cualquier connivencia



Jean Pierre Chevenement, la investigación y la tecnología factores de independencia nacional y de identidad cultural.

socialista con la arteroesclerosis burocrática connatural a todo dirigismo totalitario, a la par que contradice el manido dogma liberal del «laissez faire», supuesta garantía de espontaneidad creadora y, de hecho, sumisión ciega a unas leyes de mercado mucho menos espontáneas de lo que se piensa.

LA CULTURA ES ALGO MAS QUE UNA INDUSTRIA

Naturalmente, los comentarios que aquí se vierten sobre la solución francesa a los problemas culturales no tienen el ánimo de reflejar un ejemplo paradigmático, pues no son homologables, en absoluto las realidades de España y Francia. Para empezar, y en el terreno puro de la administración cultural, si para los franceses la cultura es algo más que una vasta y dispersa —sectorialmente— industria cultural, para

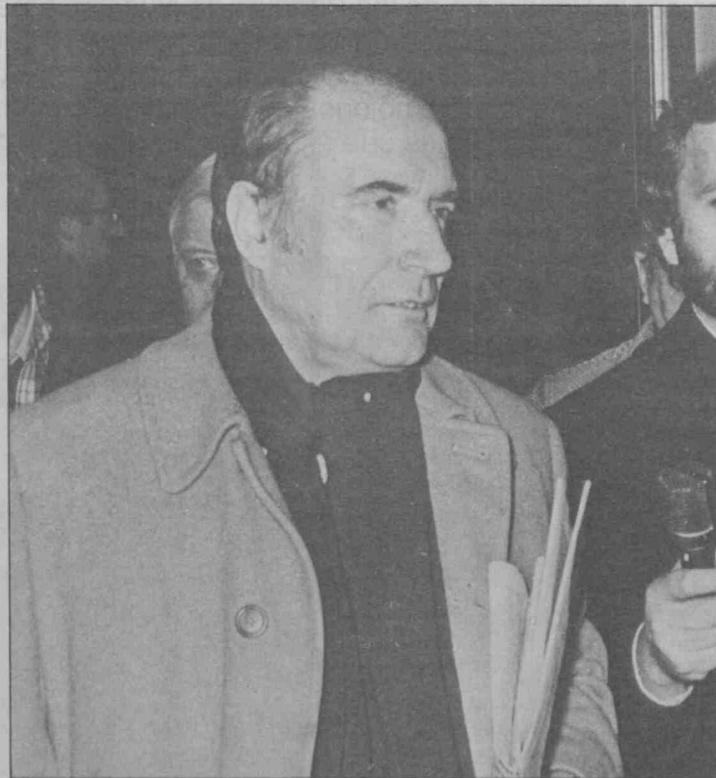
los adm...
está muy...
ren siqui...
desatenc...
llevado a...
tria espa...
sión ante...
de la m...
sector de...
marginac...
ca —en...
la creació...
viva—, la...
lo que e...
libro —e...
autor y c...
ra—. La...
miento p...
protección...
patrimoni...
trega del...
un merc...
normas...
denuncia...
administr...
España...
ticamente...
do a Esp...
ción col...
pérdida d...

En otr...
nuestros...
durante...
ción, la r...
cialistas...
mente, e...
lización...
las raíce...
distintas...
primera...
ñaba un...
concep...
el proce...
nunciado...
que con...
sa de la...
la produ...
sustanci...
da siemp...
timentac...
sentido...
clientem...
la pena...
so cultu...
de acue...
ción se...
distintos...
tencias...
de la c...
Secretar...
tigación...

Los socialistas franceses tienen ideas y capacidad técnica para llevarlas a cabo

los administradores españoles no está muy claro aún que la consideren siquiera como una industria. La desatención legislativa que ha conllevado a la destrucción de la industria española del cine, la indefensión ante la penetración inexorable de la música multinacional en el sector de la música grabada y la marginación estructural de la música —en el marco de la escuela, en la creación y en su comercialización viva—, la falta de comprensión de lo que es el circuito comercial del libro —excluyendo la función del autor y desatendiendo la red librería—. La ausencia de un pensamiento pragmático en torno a la protección del medio ambiente y el patrimonio histórico artístico, la entrega del deporte a los impulsos de un mercantilismo no sometido a normas, son varios ejemplos que denuncian la falta de comprensión administrativa del hecho cultural, en España. Esta realidad cultural, políticamente desarbolada, ha sumergido a España en una postrada situación colonial, con la consiguiente pérdida de identidad cultural.

En otro estadio se encuentran nuestros vecinos del norte. Y si ya durante los pasados años de oposición, la respuesta cultural de los socialistas consistía, fundamentalmente, en una necesaria descentralización que vinculase la cultura en las raíces más auténticas de las distintas poblaciones francesas, la primera consecuencia política diseñaba una oposición europea a una concepción atlantista de la cultura, el proceso de americanización denunciado vanamente por Sartre y que consiste en la entrega indefensa de la vida intelectual al mito de la productividad. Naturalmente la sustancia del hecho cultural desborda siempre el ámbito de su compartimentación administrativa. En este sentido Jack Lang declaraba recientemente que la abrogación de la pena de muerte constituye un caso cultural de primera magnitud. Y de acuerdo con la misma concepción se impone una interrelación de distintos ministerios, cuyas competencias conectan diversos campos de la cultura. Sin ir más lejos, la Secretaría de Estado para la Investigación, el Ministerio de Tecnología,



François Mitterrand, la cultura en la cabeza del Estado.

el de Asuntos Exteriores y, obviamente, el de Educación.

Quizá el aspecto más envidiable de lo que está pasando en Francia sea la coherencia de todo el gabinete a la hora de enfocar el tema. La política tecnológica y de investigación de Chévenement se interrelaciona con la política de nacionalizaciones, imprescindible para acometer una monumental capacidad de inversión, necesaria para que la industria francesa dé respuestas a la revolución tecnológica impulsada por americanos y japoneses en la última década; y esta misma conducta es aplicable a la colaboración entre Cultura y Exteriores, cuyo primer fruto es la creación de un marco cultural mediterráneo, en el cual se inscribe la importante visita de Lang a Roma. La consecución de una política netamente cultural que rompa los viejos esquemas nacionalistas y no sospechosa de ningún trasnochado espíritu dominante se intuye en el horizonte una primera visión europea de la cultura, una

idea difusa pero cierta que se impone como respuesta a la americanización mimética y mercantil aceptada en Europa durante las últimas décadas.

EL DEBATE SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Así como en España la televisión abandonó, sintomáticamente, el Ministerio de Cultura y pasó a cobijarse en la Presidencia de Gobierno, antes de terminar disfrutando de una cierta autonomía, la radio y la televisión son objeto, en Francia, de una amplia reflexión política. La descentralización juega, en este campo, su más importante partida. Por un lado, se trata de descentralizar la información y la creación cultural, llevando a los programas nacionales las creaciones en otros centros, hasta ahora regionales; y, por otro, la dotación de una nueva idea de la comunicación, que aleja

tanto los paternalismos pedagógicos del Estado, como el sometimiento de la programación al dictado —vía publicidad— de los intereses comerciales, ajenos a los objetivos programadores. En este sentido, la negativa gubernamental a las cadenas estrictamente culturales —que establecen una segregación entre los receptores—, y la colaboración con distintos estamentos sociales para hacer más próxima la labor programadora, se proyectan en una visión de la comunicación que trata de romper la falaz división entre cultura y espectáculo, entre diversión y formación, entre mensajes de «qualité» y concesiones «populacheras»: se puede hacer el folletín de altura, se puede propiciar un debate filosófico en televisión que lo entienda todo el mundo, se puede librar al creador de las ataduras del mercantilismo, sin someterle a mezquinos intereses políticos del Estado. Una reforma del estatuto del trabajador en el ámbito de la empresa, unos interlocutores capacitados para el profesional independiente garantizan esta nueva política. ¿Una política utópica?

Sinceramente, una política madura. La aplicación de una determinada concepción del mundo, una concepción socialista no sometida a los dogmas de un marxismo inalterable en el tiempo y que ha revisado los principios liberales, ya periclitados en el campo de la economía y de la ética, y la afirmación de un pensamiento vigilante que ha hecho de la libertad su único principio, servidos por un aplicado, denso conocimiento de los dossiers.

Es a todas luces recomendable seguir lo que está pasando en Francia, sin apasionamientos miméticos y afrancesados, sin ceguera partidista. Es necesario seguir el proceso aún cuando haya concluido el «estado de gracia» del que todavía se beneficiaban los socialistas galos. Por el momento están demostrando que su eslogan «Cambiar la sociedad, cambiar la vida» no era un argumento electoral, una consigna vacía. Lo están llevando adelante porque se tenían las ideas y la capacitación técnica necesaria para llevarlas a cabo.

JOSE CARLOS AREVALO

INTELECTUALES CONTRA LA OPRESION

El Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América reunió durante cuatro días —4 al 7 de septiembre— en La Habana a 294 delegados llegados de sus propios países y de todas partes del mundo, triste privilegio del exilio. Poetas, plásticos, músicos, hombres de teatro, historiadores, periodistas, cineastas, etnólogos, teóricos de la cultura, presentaron 59 ponencias y hablaron acerca de los problemas que afectan a la soberanía de sus pueblos. EL SOCIALISTA estuvo presente.

CLARO que el encuentro comenzó mucho antes, por ejemplo en un avión, donde se reunían el director de *La batalla de Chile*, Patricio Guzmán, con el uruguayo Eduardo Galeano, la salvadoreña Claribel Alegría con los argentinos David Viñas o Julio Huasi. Y con todos ellos cinco invitados españoles: Montserrat Roig, el historiador Manuel Tuñón de Lara, el pintor Antonio Saura y su cubana esposa, José Agustín Goytisolo, Federico Álvarez. A poco de llegar, Tuñón de Lara —que ya había visto a varios historiadores latinoamericanos— me explicaba su sentir: «Es necesario unir nuestros esfuerzos, coordinar nuestro trabajo. Si bien nosotros los españoles sobrellevamos muchas preocupaciones propias, no debemos dejar que nuestra sensibilidad se "acorché" frente a la vida y a los problemas de los pueblos latinoamericanos. La situación actual, especialmente en Centroamérica, es muy dura, pero Latinoamérica no ha entrado a la historia ayer por la mañana.» La delegación española fue recibida con particular aprecio, y también con la inquietud de saber «qué pasa en España». Y Tuñón me comentaba: «Yo les digo lo que verdaderamente pienso. "Tranquilos, tranquilos, que no vamos a permitir que pase el gopismo".»

ALIANZA PARA EL RETROCESO

Así calificó Julio Cortázar la situación de opresión exterior e interior que hoy sufren la mayoría de los pueblos del continente. Ante la imposibilidad de



El poeta Roberto Fernández Retamar, vicepresidente de Casa de las Américas, entidad que tuvo a su cargo la organización del Encuentro.

asistir, el escritor argentino envió un importante mensaje que, abriendo la serie de adhesiones de los ausentes, dio el tono de autoexigencia que deben cuidar aquellos que tienen la «misión de llevar a nuestros pueblos una verdad cargada de vida y de futuro». Terminaba con una reflexión que, a tenor de la declaración que finalmente se aprobó —y que glosamos en otra parte de estas páginas—, pareció conectar con el espíritu de la mayoría de los presentes: «De este Encuentro pueden nacer nuevas formas de contacto y nuevas intuiciones para la reflexión y la acción, y es tarea nuestra proyectarlas con su máxima fuerza hacia quienes las necesitan y las esperan en este tiempo de mentiras, de engaños y de falsos caminos.»

La sesión inaugural, bajo la

presidencia de Fidel Castro, dio lugar a la palabra oficial del país anfitrión en el discurso del ministro de Cultura de Cuba, Armando Hart quien, recogiendo la frase de José Martí «Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra».

Unidad y eficacia eran las dos preocupaciones fundamentales que estaban en las declaraciones de la mayoría de los delegados. Y en verdad una profunda comunidad de ideales era lo que podía unir tal diversidad de personalidades: un ex presidente, el dominicano Juan Bosch, al lado del cantor popular Aníbal Sampayo, que acaba de salir de las cárceles uruguayas, la juventud de la Nueva Trova cubana al lado del eminente etnólogo José Juan Arrom, también cubano pero que vive en los Estados Unidos,

el pintor ecuatoriano Guayasamín, el poeta-sacerdote-ministro de Cultura de Nicaragua, Ernesto Cardenal, la cantante haitiana Martha Jean Claude, el caricaturista brasileño Martins, los asediados García Márquez, Benedetti, Otero Silva, los católicos Cintio Vitier, Frei Betto, los marxistas Mariano Rodríguez, Volodia Teitelboim, etc.

También en el sentido de la unidad el Encuentro comenzó bajo los auspicios de la satisfacción que produjo el reciente acuerdo de los gobiernos de Francia y México reconociendo al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y al Frente Democrático Revolucionario de El Salvador, resolución que según una declaración propuesta por García Márquez merece «la gratitud de todos».

Sesión I

CARTA AMERICANA

La cubana, ca, col americana de sole diera p General va cont embarg inicial evento ron con tuales s tres co estos te micos y soberan

E Juan zy C zález Silva La za r crón que ración clar de u lo e nes



Sesión Inaugural del Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América.

CARTA AL PUEBLO AMERINO

La característica cordialidad cubana, de raigambre hispánica, color tropical y sutileza americana, anuló todo lo que de solemnidad protocolaria pudiera pesar en las reuniones. Generalmente la espontaneidad va contra la eficiencia pero, sin embargo, los inconvenientes iniciales que el tamaño del evento producían se solucionaron con prontitud, y los intelectuales se pusieron a trabajar en tres comisiones centradas en estos temas: 1) factores económicos y sociales que afectan la soberanía de nuestros pueblos,

2) factores culturales que limitan esa soberanía, y 3) problemas y situaciones actuales en la lucha por esa soberanía.

Dos figuras estuvieron constantemente presentes en el trabajo de los congresistas: en la esfera de lo cultural el recuerdo emocionado de Haydée Santamaría, fundadora de Casa de las Américas, y en lo político la imagen clave del general Omar Torrijos, muerto en circunstancias todavía no bien explicadas, como su hermano Moisés se encargó de denunciar ante los más de setenta periodistas que estaban cubriendo el Encuentro.

Más allá de la discusión de

las ponencias, entre las que sobresalieron la de Cintio Vitier y la de Eduardo Galeano sobre «cultura nacional» la de Volodia Teitelboim y la de Fernando Alegría sobre la política y el intelectual, la de Carlos Rama, sobre la situación del exiliado, al culminar esta discusión, surgió la idea rápidamente aceptada de hacer pública una *Carta al pueblo y a los intelectuales norteamericanos*, cuyo gobierno ha sido responsabilizado del constante ataque a la soberanía de los pueblos de América. En ella, y tomando conciencia de peligros aún mayores, la amenaza de guerra nuclear, se hace un llamamiento «a proteger

el derecho de todos a la vida».

Dentro del previsible capítulo de homenajes hubo uno muy espontáneo realizado por parte de los cineastas a la memoria de Glauber Rocha; la declaración de los intelectuales chilenos en reconocimiento a García Márquez; una ceremonia centrada en Juan Bosch con motivo de la presentación de su libro *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial*; y por último, el encuentro fue clausurado con el homenaje nacional del pueblo de Cuba a su poeta Nicolás Guillén mediante la imposición de la máxima orden, «José Martí», por parte de Fidel Castro.

Al mismo tiempo, Casa de las Américas informó de la creación por parte del gobierno cubano del Premio Internacional «José Martí», que se concederá periódicamente en tres áreas: artes y letras, ciencias y solidaridad entre los pueblos.

El Encuentro fue motivo, además, de actividades paralelas, programadas o no, que tuvieron como centro a los artistas y no a los escritores que parecían más pasivos, más individualistas o más clandestinos. Cineastas y cantores populares latinoamericanos demostraron una vez más la vitalidad y sentido colectivo de sus planteamientos artísticos. Y bueno fue observarlo fuera de declaraciones y aún de su producción profesional concreta. Porque, como escribió Julio Cortázar: «Las revoluciones hay que hacerlas en los individuos, para que llegado el día las hagan los pueblos.»

HORTENSIA CAMPANELLA

EN FAVOR DE LA VERDAD

EL documento final declara la necesidad de la creación de un Comité Permanente formado por personalidades representativas de la cultura latinoamericana, tal como quedó demostrado por su integración: Mario Benedetti, Juan Bosch, Chico Buarque de Holanda, Ernesto Cardenal, Suzy Castor, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Pablo González Casanova, George Lamming, Roberto Matta, Miguel Otero Silva, Mariano Rodríguez.

La declaración denuncia a los Estados Unidos, que «amenaza no sólo con reimplantar en nuestro continente la política anacrónica del garrote, sino que prepara sus armas para una nueva guerra de devastación mundial». Frente a «una desalmada operación de genocidio cultural», los integrantes del Encuentro proclaman: «Defenderemos la verdad, la justicia y la belleza, y no de un modo abstracto, sino con la decisión y la lucidez con que lo exige y lo merece la personalidad original de nuestras naciones.»

Luego de saludar la inminente soberanía de Belice, se expresa la solidaridad con la lucha de los pueblos de El Salvador y Guatemala, y se denuncia el peligro de agresión contra Cuba, Nicaragua, Granada, «e inclusive contra México, cuya política exterior independiente merece nuestro reconocimiento».

A pesar de su pluralidad de puntos de vista, los intelectuales de América reunidos en La Habana reafirman su unidad en la condena a «la pavorosa carrera armamentista», con especial mención de la bomba de neutrones: «Asumimos a plena conciencia nuestra opción por la vida.»

El obvio contenido político profundo de la declaración es expresado desde la responsabilidad del intelectual: «Es ahora, pues, cuando la palabra y la imagen deben extremar su capacidad de persuasión, su poder de reclutamiento de las fuerzas creadoras, su lucidez para convencer y convencernos de que el exterminio del ser humano es evitable, y que puede y debe ser evitado con el poder invencible de la inteligencia.»

NO PUDIERON CON LA AFE

YA rueda el balón. Una pelota de más de 10.000 millones de pesetas se pasea caprichosa por los recintos futbolísticos nacionales. El mundo del fútbol, a juzgar por este dato, nada en las aguas de la abundancia, aguas que, por añadidura, debieran bajar repletas de cordura, de seriedad en la planificación. Pero no ha ocurrido así porque una huelga de futbolistas ha quebrado el inicio de una temporada que debe concluir con todo un Campeonato del Mundo. Y, lo que es curioso, una huelga que algunos habían calificado de «millonarios», ha sido aceptada como un mal necesario por gran parte de la afición. Sin embargo, el hincha —como el ciudadano medio a quien también ha interesado el conflicto— todavía se pregunta la causa y el origen de esta huelga.

INMOVILISMO

La convocatoria de la segunda huelga de futbolistas es un eslabón más en la cadena que vio su principio en enero de 1978 con el nacimiento de la Asociación de Futbolistas Españoles (AFE), que tenía como finalidad prioritaria la consecución del status de trabajador para los jugadores.

Antes de dar comienzo a la temporada 1978-79, tuvo lugar la primera convocatoria de huelga en base al impago de las deudas por algunos clubs morosos. Pocos meses después, en marzo de 1979, la nueva convocatoria de huelga cristalizó al verse sorprendidos los clubs, que incluso habían obligado a viajar a sus jugadores. «Las causas de la huelga fueron: la implantación de la normativa sub-20 y el estatuto del amateur compensado. Los clubs de Segunda y Tercera División, cargados de deudas, intentaron reducir los gastos desprofesionalizando el fútbol» —explica Quino.

Después, en etapa repleta de problemas económicos para la

AFE, ésta se marcó el objetivo de intentar regular la situación jurídica. La Ordenanza Laboral, promulgada el 5 de febrero de 1981 mediante Real Decreto, no convenció a los dirigentes de la Asociación de Futbolistas Quino no duda en reconocer que el texto de la Ordenanza le ha decepcionado: «Fue un fracaso y está impugnada en el Senado.»

Durante la pasada temporada no remitió la conflictividad entre la AFE y la Federación. Incluso se convocó una nueva huelga pocas fechas antes de que diera comienzo la Liga. Los clubs y la Federación prometieron el pago inmediato de las deudas y la convocatoria de una asamblea en la que se trataría el tema de la obligatoriedad de alineación de los sub-20. No se



dio solución a ninguna de las dos reivindicaciones planteadas, lo que obligó a otra convocatoria, que fue anulada por las promesas de los Ministerios de Cultura y Trabajo, al comprometerse a promulgar la Ordenanza Laboral y a la abolición de normas limitativas. Pérez Miyares, ministro de Trabajo a la sazón, incumplió su promesa de incluir en el articulado de la Ordenanza un punto que suprimiera cualquier restricción.

LA AMENAZA

«La Federación ha intentado acabar con la AFE. Querían que con tanta convocatoria y marcha atrás, perdiéramos la confianza de nuestros afiliados. Creían que la AFE había perdido imagen y veían la oportunidad de asestarnos el mazazo definitivo.» Para el presidente de la Asociación de Futbolistas la maniobra federativa no ofrecía dudas de ninguna clase. «Nos habían prometido la creación de un fondo de garantías y ya no querían reconocer su compromiso. Nos daban largas a la hora de negociar. Queríamos hablar con Porta antes de la Asamblea y no quiso recibirnos. El 23 de julio —una semana después de la Asamblea— nos reunimos con él y solicitamos una reunión con la comisión de clubs. Nos dijo que había intentado ponerse en contacto con ellos, pero que se encontraban de vacaciones. Montes Cabeza, presidente de la comisión de clubs, me dijo que no había recibido ninguna llamada.»

En aquel momento ya se había agotado la paciencia de la AFE que convocó una asamblea de representantes sindicales, quienes decidieron acudir a la huelga indefinida a partir del día 6 de septiembre, fecha en la que estaba previsto el inicio del Campeonato de Liga en todas las categorías nacionales. Las reivindicaciones planteadas por la asamblea estuvieron centradas en cuatro puntos: el pago de las deudas que mantenían los clubs con los futbolistas que ascendían a 322 millones de pesetas, la abolición de la normativa de los sub-20, la creación de un fondo de garantía y la participación de los futbolistas en los ingresos por publicidad y televisión.

UNA COMISION INOPERANTE

La solicitud de huelga fue presentada en el juzgado número 1 de Madrid el día 31 para que entrara en vigor a partir del sábado día 5. Las negociaciones entre la comisión de clubs

—formada por Montes Cabeza, José Luis Núñez, Irigoyen, Lamar (presidente del Endesa) y Samper (asesor jurídico de la Federación y del Real Madrid)— y los representantes de la AFE —llevando Quino, Cabrera Bazán y Alfonso la representación de los futbolistas— comenzaron al día siguiente.

Y a partir de ahí comenzó el rosario de contradicciones en el que incurrió la representación de los clubs, que manifestó desde el primer momento que la creación del fondo de garantía dependía de la Federación, que a través de Pablo Porta se había comprometido a la creación de dicho fondo. Días después, tras la reunión de la directiva de la Federación Española de Fútbol, Pablo Porta dio a conocer una nota en la que afirmó que «la Federación sólo puede presentar un papel conciliador en el conflicto, pues, tras la firma del convenio de mayo de 1981, ésta había perdido todo protagonismo. La única representatividad en el ámbito laboral corresponde a la comisión de clubs». Añadía esta nota que «el organismo inició el cumplimiento del compromiso contraído con la AFE en aras a la creación de un fondo de garantía salarial, sin que ello cristalizara en un resultado material, por una causa tan ajena como la promulgación del Real Decreto 318/1981, que sustraía a aquella toda clase de competencias y no había por otra parte alusión alguna a dicho fondo».

Quino por su parte sostenía poco después la tesis de que los acuerdos entre las dos partes eran complementarios a la firma del convenio y se refería concretamente a la creación del fondo de garantía. «La Federación goza de autonomía propia de la cual puede usar para celebrar cuantos actos o acuerdos tenga por conveniente», señalaba la AFE en una nota posterior que fue publicada en los medios de difusión escrita.

Pero el conflicto más sorprendente surgió en el seno de la comisión de clubs cuando José Luis Núñez, en una reunión privada con Quino y ante testi-

gos, se arrogó la representatividad para negociar con los futbolistas. Porta apoyaba: «Para mí Núñez es un interlocutor válido.» Mientras que Montes Cabeza desautorizaba a los dos: «Núñez me ha dicho que no tenía representatividad.»

Ante esta circunstancia, Quino se sintió engañado una vez más ya que existía predisposición a aceptar lo que ofrecía Núñez y que no fue confirmado posteriormente por su compañero de comisión. De ahí surgió la confirmación de la primera jornada de huelga.

LAS MEDIACIONES

Las mediaciones esta vez sirvieron de poco. En ello contó y mucho el antecedente de una promesa anterior incumplida por parte de los Ministerios de Cultura y Trabajo, cuando en noviembre de 1980 prometieron la inmediata promulgación de la Ordenanza y la inclusión de un punto que aludiera a la no discriminación por razones de edad. Por este motivo, cuando la Federación propuso la intervención del Ministerio de Trabajo para que designara una comisión de arbitraje, la Asociación de Futbolistas rechazó esta posibilidad.

El Consejo Superior de Deportes tardó en mediar cuando debía haber saltado a la palestra mucho antes porque Pablo Porta ya les había echado el lazo cuando, en la ya citada reunión AFE- Pablo Porta, el presidente de la Federación fundamentó la no creación de un fondo de garantía en el recorte presupuestario al que el Consejo Superior de Deportes había sometido a la Federación de Fútbol.

El 7 de septiembre, lunes, Jesús Hermida recibió a Quino y Alfonso —no lo hizo con anterioridad porque no se lo habían pedido— pero la reunión sólo sirvió como toma de contacto. Cuatro días después, cuando se rompieron las negociaciones y la huelga parecía inevitable, Jesús Hermida, acompañado por el secretario general del C.S.D. Pedro Porras y el director de Deportes López-Amor, recibió a Quino y Alfonso, y solicitó de ellos que cedieran lo más posible, garantizándoles que el Consejo Superior de Deportes exigiría de la Federación la vigilancia y el control presupuestario de los clubs.



TODOS CEDIERON

Tras dos domingos sin fútbol, la situación comenzaba a deteriorarse ya que se habían incrementado las tensiones entre las dos comisiones. El comité de huelga de la AFE había mantenido su postura. Estaba formado por Iriarte (Mallorca), Fuertes (Palencia), Román (Linares), Movilla (Puerto Tenerife), César (Almería), Alfonso (Getafe) y Tenorio (Elche) e intentó adoptar una postura comprometida con respecto al colectivo al que defendía, y a una afición cada vez más favorable en su postura con los jugadores.

Como los clubs apreciaron esta circunstancia acordaron confeccionar una nota en la que se hacían unas ofertas importantes: compromiso del pago de las deudas —inmediatamente el 50 por 100 y a los seis meses el resto—, abolición de la norma sub-20 en Primera, Segunda y Segunda B, prohibición de que los clubs morosos inscriban nuevos jugadores profesionales, acordar el descenso de categoría de aquellos clubs que no hayan pagado sus deudas quince días antes de dar comienzo el campeonato, estudio de la posibilidad de crear un fondo de garantías y conceder a la AFE los beneficios del primer partido internacional que

celebre la selección española. Estas ofertas ya no estaban sujetas a más negociaciones, la Asociación de Futbolistas podía rechazar los puntos que no le interesaran.

Pero la nota culpaba del conflicto a los futbolistas y situaba como víctimas a los aficionados y a la selección española «en atención a la cual y atendiendo a sus fines en su intervención en los campeonatos del mundo acordaba iniciar el campeonato de Liga y continuar con el de Copa. En el supuesto de que por parte de la AFE no se desconvocara la huelga o que los jugadores profesionales no se presentaran a jugar sus partidos, los clubs alinearian a jugadores con licencia amateur o juvenil y se reservarían el derecho de las acciones legales que pudieran corresponderles».

Ante esta propuesta, la Asamblea de la AFE, reunida al día siguiente, decidió desconvocar la huelga por 53 votos a favor y uno en contra —el del jugador del Sabadell Nieto que manifestó que le parecía fundamental la creación de un fondo de garantía—. Asimismo, la AFE publicó una nota en la que se explicó la postura adoptada para la desconvocatoria de la huelga. La AFE persistía en su intención de crear un fondo de garantía que debe concluirse antes del 31 de enero.

FUTURO INCIERTO

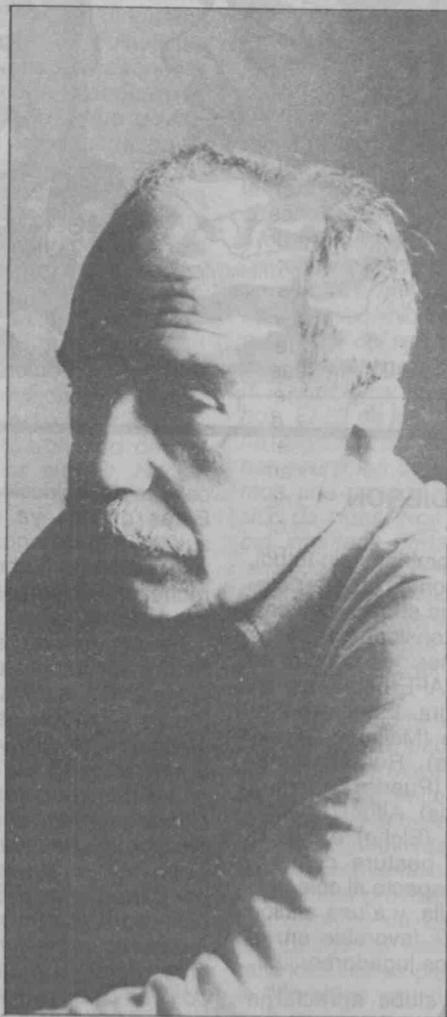
¿Qué ocurrirá a partir de ahora? «La situación se ha salvado por el momento —afirma Quino— pero dentro de un año podemos estar en las mismas. Calculamos que las deudas de los clubs alcanzarán los 500 millones de pesetas y por este motivo consideramos imprescindible la creación de un fondo de garantías, o cualquier otra fórmula alternativa que pudiera cubrir a los futbolistas ante el riesgo de los clubs morosos. Nosotros propusimos hace dos años a la Federación la creación de una comisión de control de presupuestos, que podría solucionar el problema.» Por otra parte, la Ordenanza Laboral es negativa para el futbolista ya que estipula la necesidad de poseer licencia federativa para calificar a un jugador como profesional, no considera las fichas como parte del salario y establece la existencia del despido libre.

Es necesario en estos momentos que se regularice la situación jurídica del futbolista y que éste se encuentre adecuadamente representado en la Federación. «Si hemos acudido a una huelga es para defender algo que nos habían quitado.»

A. RIGAL

EL INGENIERO DE LOS CAMINOS SIN RETORNO

Por Antonio Ferrer



UNA muchacha de dulce mirada, que empuña un micrófono portátil, se acerca a los transeúntes, a los densos grupos de hombres y mujeres paralizados al borde de las luminosas aceras madrileñas. Va ofreciendo el micrófono. Pregunta la muchacha: «¿Cree usted que la vida es bella?» «Sí. Mucho. La vida es bella, es magnífica, bellísima» —responden las personas maravillosamente unánimes en el asombroso lago.

Imaginemos por un momento, sólo por un momento, que en lugar de la bonita muchacha del tierno mirar, fuera un «quinqui» viejo sin micrófono quien preguntara lo mismo a la misma gente condicionada por la misma proximidad. No valdría la emisión. Las respuestas serían muy otras. «Policía, por favor, detenga a este hombre.» Se estropearía el educativo programa. Además, estaban ya en el estudio de la televisión los elegidos, los académicos de la lengua, los poetas, los psicólogos, los melifluos locutores... Imaginemos que alguien en la calle, por toda respuesta, rompiera a reír ante la bella señorita. Sería mejor, claro. Pero esto es mucho imaginar. O imaginemos que alguno de los interrogados dijera: «La vida es bella y es también otras muchas cosas. No insulte usted a mi pobre inteligencia con esa pregunta, señorita». Tampoco valdría la emisión.

Pero no se trata aquí de criticar las nuevas buenas intenciones televisivas, se trata de señalar actitudes aprendidas en este nuestro país, y se trata de reflexionar sobre viejos modos. De nada valen en ningún caso los sermones moralistas. Si algún estudioso de los comportamientos sociales tiene la menor duda de cómo en una comunidad las víctimas participan del mismo sistema de valores que los victimarios, que se pase por la España de hoy, la España posfranquista. Los ejemplos de cómo se reproducen los esquemas del franquismo abundan tanto que ya cansan, hastían. Y no debían hastiarnos, porque indudablemente aquí no hay más cera que la que arde, y muchos de los presentes nunca tuvieron otro deseo sino ver cómo también arrimaban la llama a sus «velitas».

En la cúspide de la pirámide está quizás el ejemplo superlativo: un generalísimo —que lo fue— nos colocó las bases norteamericanas cargadas de bombas termonucleares mil veces mayores a la de Hiroshima, y, ahora, un ingeniero de caminos sin retorno se las ingenia para colocarnos en la OTAN, aunque sepa que introduce él un desequilibrio de incalculables consecuencias entre los bloques militares antagónicos.

Habrá quien diga que el tal ingeniero, de

victima del franquismo, nada. Y es cierto. Probablemente lo que ocurre en estos predios es que las víctimas propiciatorias siguen siendo las mismas, aunque con un cierto derecho al pataleo final. Pero, sin embargo, el ejemplo vale para señalar desprecios gemelos de la voluntad popular y arrogancias parecidas. Ni la votación mayoritaria, ni las protestas importan gran cosa. Por toda explicación se nos dice que de una próxima futura guerra no se salvaría ni un alma. Y se nos oculta que precisamente un paso tan grave como es situar en uno de los platillos de la balanza de terror esta pieza estratégica importantísima y quizás determinante —la superficie y gente comprendidas entre las islas Canarias, las Baleares y el mar Cantábrico— supone un

portentoso avance en la demencial carrera para que la guerra total sea posible. A que insistir, si vamos descubriendo la sordera de quien nos manda. La cosa antidemocrática se ha percibido clarísimamente a lo largo de todo el verano en el macabro asunto del aceite desnaturalizado. Si treinta y tantos muertos caídos bajo el criminal terrorismo político casi justifican, a los ojos de muchos funcionarios en monopolio, la «equivocada» actitud de los golpistas contra el Estado y la Constitución, por el contrario de los ciento veinte muertos —niños, mujeres, jóvenes y viejos— y de los doce mil enfermos víctimas del terrorismo de la rapiña comercial, apenas se conocen algunos nombres, ni se sabe de los llantos y de los entierros —sin «ultras» provocadores— ni de las mil secuelas y dolores. Resultaría demagógico decir que en España ser pobre es heroico; ser pobre en un país de señoritos es simplemente objeto de desprecio, como siempre. Observen, pongo por caso, el comportamiento «solidario» de los grupos nacionalistas de derechas. Las regiones afectadas les estamos muy «agradecidos». Sólo la presión popular y los partidos de la oposición están descubriéndonos la zona oscura de la charca del verano luctuoso. En el cementerio del Este hay árboles dorados en cuyas hojas susurra casi siempre el viento. Lo saben las gentes de acá que no han llegado a Madrid a triunfar en ninguna cosa especial, ni a medrar, ni a ocupar poderes. Son los indígenas gentes que creen saber cómo viene y van, y cómo pasan, las ondas novedosas en la Corte. Dejan que imaginen que gobiernan los que dicen gobernar, y dejan que brillen los que se imaginan brillar. Todo es cosa de imaginaciones. El resultado es que —pese a su sobrenombre de «gatos»— no son los madrileños muy dados a la «tropa». Es un hecho comprobable en las estadísticas. Pero que nadie crea, ni mucho menos, que los susodichos madrileños han logrado trascender milagrosamente el egocentrismo que es tumor en toda la sociedad occidental. Por desgracia nosotros no hemos transcendido nada, sino que nuestro ego magnificado y loco como el que más, se expresa a otros niveles puede que algo primarios, y prueba de ello es que nuestra ciudad resulta muy propensa a los motines, a las explosiones colectivas populares —desde el motín de Esquilache al dos de mayo o a noviembre del 36 o a la desorbitada manifestación de final de febrero último, donde intervinieron millón y medio de personas. Se equivocan los que siguen imaginando que no pasa nada al borde de estas soleadas, tórridas o brillantes o sucias aceras.



Fabio y Critilo

José María Vaz de Soto

ESCEPTICOS

CRITILLO.—El hombre no puede conocer nada con seguridad.

Fabio.—¿Estás seguro?

Critilo.—Sí.

Fabio.—Entonces ya tienes algo que afirmas conocer con seguridad. Así, pues, el hombre sí puede conocer algo con seguridad.

Critilo.—El hombre sólo puede conocer con seguridad que no puede conocer nada (salvo esto) con seguridad.

Fabio.—En ese caso cabría decir también: «Es cierto y seguro que el hombre sólo puede conocer con seguridad que no puede conocer nada (salvo esto) con seguridad.» Luego ya hay dos cosas que el hombre conoce con seguridad, y volvemos a contradecirnos.

Critilo.—Eres implacable, tío. Aristóteles, a tu lado, un desorganizado. Y eso que él fue quien inventó el sofisma: no son dos cosas, es una sola. Pero, en fin, para sofistas yo: es seguro que es seguro que es seguro, etcétera, que el hombre sólo puede conocer con seguridad que no puede conocer nada (salvo esto y que es seguro que es seguro que es seguro, etcétera) con seguridad.

Fabio.—Luego puede conocer muchas cosas con seguridad.

Critilo.—No; todas se reducen a la misma cosa: que el hombre no puede conocer nada con seguridad. Y para que me dejes tranquilo con tus aristotélicas memeces y círculos viciosos, te diré que ni siquiera de esto estoy seguro. En otras palabras: sé que dudo de todo.

Fabio.—Entonces, si sabes eso, no dudas de todo.

Critilo.—Dudo de todo, sí. Quizá lo que debo hacer es no decirlo y seguir dudando; así no habrá aoría ni antinomia de ninguna clase. Percibo mi duda del mismo modo que Descartes percibía su existencia. Tampoco este señor y padre de la filosofía moderna debió decir que la primera verdad es «pienso, luego existo», porque aceptar que eso es verdad implica aristotélicamente algunas verdades previas, como, por ejemplo, que hay verdad y error, que hay primera verdad, que se pueden deducir unas verdades de otras, etcétera, etcétera. No; Descartes lo que debió decir, o quiso decir, fue: «pien-

so: existo», o más simplemente todavía: «pienso», que ya implica un sujeto. Del mismo modo, yo, escéptico, podría decir: «dudo». Pero, para no contradecirme, no lo diré. Simplemente, seguiré dudando.

Fabio.—Entonces no podrás decir palabra. Cosa que dudo yo.

Critilo.—Bueno; hablaré sólo para entretener mis ocios.

Fabio.—¿Y tú crees, Critilo, que esta conversación nuestra puede interesar a alguien en los días que corren, con tantos parados, envenenados, restringidos y acojonados; es decir, con tantas crisis económicas, aceites tóxicos, restricciones de agua y caudillos al acecho?

Critilo.—Yo diría que sí. Los problemas epistemológicos siempre son los que más interesan a las masas. Ya lo dijo Kant. Por ejemplo, el golpe del 23 de febrero falló, ¿qué duda cabe?, por razones epistemológicas y kantianas.

Fabio.—¡Ya!

Critilo.—Y si vuelven a dar un golpe de estado y tiene éxito, será por la incorrecta metodología epistemológico-kantiana de los señores del Gobierno y otros insensatos demócratas.

Fabio.—Evidente de toda evidencia.

Critilo.—Los lectores de «El Alcázar», por poner otro ejemplo, creen, e incluso están epistemológicamente convencidos, pese a las urnas, de que la mayoría de los españoles no quieren democracia, sino dictadura militar, mientras que los lectores de «El País», todos o casi todos los cotidianamente adictos o querenciosos de «El País», piensan que los partidarios del golpe son unos cuantos locos mal organizados y que la inmensa mayoría de los españoles haría cualquier cosa por defender la democracia. ¿Qué falla ahí?

Fabio.—La epistemología, evidentemente. Los lectores de «El País» deberían estar mejor enterados de quiénes y cuántos piensan como «El Alcázar», y los de «El Alcázar» nos darían a todos una gran alegría si leyeran de vez en cuando «El País».

Critilo.—Viene uno y te dice: «Un golpe de estado es, hoy por hoy, en España, absolutamente improbable.» Viene otro y te cuenta: «Para noviembre o diciembre ya verás, ya verás...» ¿Por qué, al mar-

gen de los deseos de cada uno, no se ponen de acuerdo en lo que va a pasar?

Fabio.—Porque no hacen un uso adecuado o porque no han asimilado correctamente la doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico; es decir, la epistemología. ¿Qué podemos saber? ¿Qué no podremos saber jamás? Ese es el problema.

Critilo.—Justamente, Fabio; ahora estamos de acuerdo. Mi opinión de escéptico es que dentro de esta duda ontológica en la que estamos metafísicamente instalados, podemos saber mucho más de lo que sabemos sobre relaciones entre las cosas y sobre hechos concretos. Por ejemplo, si alguien tiene intención o no de dar un golpe de estado. Esto puede saberse casi día a día si se esfuerza uno en perseguir los datos y en sopesarlos adecuadamente. Otro ejemplo: ¿quiénes son los auténticos responsables del envenenamiento colectivo o genocidio indiscriminado con aceites tóxicos y otros autorizados venenos? Esto, señores, no es difícil de averiguar, sin necesidad de recurrir a la tortura, aunque más de uno se la esté mereciendo. Más verbigracias. No podemos saber si va a llover o no este otoño abundantemente y por toda España, pero sí sabemos con seguridad que para que no vuelva a ocurrir la catástrofe que está a punto de ocurrir o que está ya ocurriendo en muchos lugares de España, hacía falta haber tomado medidas a tiempo. No sabemos si el paro va a seguir aumentando o no en los próximos meses, pero sí sabemos que es el más jodido problema de este país tan jodido y problemático y sabemos también qué medidas lo favorecen y cuáles podrían combatirlo o paliarlo. No sabemos, por poner un último ejemplo, si existe Dios o no existe, pero sí sabemos que debemos actuar como si no existiera por aquello de «fiate de la Virgen y no corras.»

Fabio.—Así, pues, se trata siempre de un correcto planteamiento epistemológico de las cuestiones que nos afectan como hombres y como españoles.

Critilo.—Se trata de eso y de dudar de todo, Fabio, no lo olvides. Ese es el último peldaño de la sabiduría. Y la mejor garantía de la paz social. Porque el que duda no mata.

El saneamiento atmosférico de Madrid (y II)

DOCE AÑOS PARA PURIFICAR EL AIRE

La baja calidad de la atmósfera madrileña registrará pequeñas variaciones en el próximo mes de noviembre, cuando se asienten las inversiones térmicas que impiden la dispersión de contaminantes. Medidas como la reciente disminución del contenido en azufre del gasóleo «C» se van a notar en alguna medida, pero el Plan de Saneamiento Atmosférico que el Ayuntamiento negocia con el Gobierno no será percibido por los madrileños en toda su intensidad hasta los años noventa

A raíz de los graves episodios de contaminación del aire que se registraron en Madrid durante el otoño de 1980, el Ayuntamiento tomó en sus manos elaborar una propuesta de Plan de Saneamiento Atmosférico. Una comisión técnica municipal, a la que se unieron representantes de la Administración del Estado, lleva desde el invierno pasado analizando sus pormenores. EL SOCIALISTA ha tenido acceso a una copia de la misma. Por el momento, los vecinos de Madrid van a seguir sufriendo el acoso de los humos y gases en sus pulmones. Dentro de una década, es probable que la situación cambie.

MEJORAR LA CALIDAD DEL CARBÓN

Los sectores doméstico, de servicios y de transporte son los principales responsables de las alteraciones del aire en Madrid. Según los cálculos previos efectuados, el 70 por 100 del total de las emisiones de dióxido de azufre corresponden a fuentes fijas de calefacción del sector doméstico y terciario, correspondiendo una parte muy importante de este porcentaje a las calderas que queman carbón. El sector industrial participa con el 20 por 100, aproximadamente, y el sector de transporte con una cantidad que ronda el 10 por 100.

Según el concejal responsable de Saneamiento y Medio Ambiente, Manuel Mella, «cabe esperar que para finales de este año, el Gobierno haya dictado normas dirigidas a mejorar la calidad de los carbones



Con el otoño volverá la contaminación a Madrid.

que se utilizan para quemar en las calderas». También las inspecciones periódicas de los vehículos dotados con motores Diesel pueden acrecentarse a corto plazo. Esta medida beneficiaría la reducción de partículas —humos—, cuyo origen principal reside en las emanaciones de estos vehículos. En lo que se refiere a otros agentes contaminantes, como el monóxido de carbono, los óxidos de nitrógeno y los hidrocarburos, se hacen imprescindibles medidas encaminadas a reducir el tráfico urbano, dado que el principal foco de estos agentes se encuentra en el sector de transportes.

En el estudio a que nos referimos se dice que la normativa española, en materia de vigilancia, prevención y corrección de la contaminación atmosférica, no precisa una reglamentación específica para Madrid, por ser «suficientemente extensa, prolija y técnicamente precisa la que existe actualmente». El informe se cura en salud, advirtiendo que, pese a ello, alguna norma será necesaria aplicada específicamente a la capital.

LA PRIMERA FASE, HASTA 1982

El período establecido para desarrollar el Plan de Saneamiento comprende desde 1981 a 1993. En la primera fase, prevista para el bienio 1981-1982, se hace especial hincapié en los sectores doméstico y de servicios. Todas las instalaciones fijas de combustión existentes en la zona declarada de atmósfera contaminada (ZAC) de Madrid serán controladas por el Ayuntamiento. Téc-



POTENCIAMIENTO DE GASES

En lo relativo a combustibles de automoción, causantes de las emisiones de partículas en suspensión, es preciso que se proceda a utilizar otros combustibles. «Se potenciará —dice el informe— la utilización del gas como combustible en los taxis, estudiando las posibilidades de fijar plazos para la reconversión obligatoria. Sería conveniente también la reconversión de la flota de autobuses de la EMT, para adaptar los motores de sus vehículos al uso de combustibles gaseosos.» En la línea propuesta por el Gabinete de Ecología de la FSM, se procedería a modificar un mínimo de 50 líneas de autobuses, de las líneas de mayor circulación. Desde nuestro punto de vista, el peligro que llevan aparejados los gases licuados del petróleo por su explosividad ante cualquier punto de ignición, requiere un estudio exhaustivo previo antes de adoptar una medida que puede beneficiar al medio ambiente, pero también ser causa de catástrofes.

Por otra parte, hasta los últimos días de 1982 se llevará a cabo un programa de revisión de los motores de combustión en los vehículos Diesel, iniciándose por taxis, autobuses municipales, autobuses escolares, camiones y furgonetas dedicadas al reparto de mercancías, en base a su emisión de humos. Estas medidas comienzan a ser imprescindibles cuando el mercado del automóvil se decanta hacia la utilización de gasóleo como combustible, y los motores Diesel vuelven a ser objeto de fuerte demanda.

La estructura socioeconómica de

un área metropolitana como la madrileña, con más de cuatro millones de habitantes, una alta densidad de población y un relativamente alto nivel de vida, por encima del promedio nacional de renta «per capita», genera un fuerte nivel en la demanda de bienes y servicios. Todo ello se traduce en una considerable contaminación del medio ambiente. Según el pre-plan a que nos referimos, la experiencia ha demostrado que los niveles de inmisión establecidos en 1975 son excesivamente elevados para las situaciones atmosféricas que se presentan en Madrid. De ahí que se recomiende reducir las cifras de los valores de referencia, para situaciones admisibles de la calidad del aire, en lo que se refiere al dióxido de azufre y partículas en suspensión (humos).

La presencia de contaminantes en el aire madrileño podría ser reducida hasta los valores que señala la CEE. Pero en la primera etapa del pre-plan, o sea, durante el bienio 1981-1982, se consideran suficientes los valores propuestos por el Ministerio de Sanidad y aprobados por la CIMA. Para predecir situaciones de emergencia y controlar los niveles de inmisión, se considera preciso ampliar la Red Automática de Control de la Contaminación Atmosférica de Madrid, tanto en lo que se refiere al número de estaciones, como en el número de parámetros a medir, especialmente en lo que concierne a óxidos de nitrógeno, hidrocarburos y oxidantes totales.

INCREMENTO DEL TRANSPORTE PUBLICO

La segunda fase del Plan de Saneamiento Atmosférico de Madrid

se desarrollará entre 1983 y 1988. La tercera discurrirá entre 1988 y 1993. Los programas de acciones para esas fases se elaborarán en el plazo máximo de uno y tres años, respectivamente, ajustándose según los resultados obtenidos, con la puesta en marcha de las medidas implantadas en fases precedentes. Mejora del transporte público, nuevas líneas de autobuses, ampliación del Plan Ferroviario para el área metropolitana de Madrid, más líneas de Metro y coordinación de los diferentes medios de transporte, incluyendo la dotación de amplios estacionamientos en las afueras de Madrid, figuran dentro de estas previsiones.

En estas dos últimas fases figurarán el control de las emisiones de contaminación procedentes de la industria localizada en el área metropolitana. «En las nuevas construcciones y en las rehabilitaciones de viviendas, oficinas y centros comerciales, se impulsará la instalación de materiales que permitan mejorar el aislamiento térmico de las edificaciones, con el fin de reducir el consumo energético y, en consecuencia, la emisión de contaminantes».

Todas estas medidas exigirán un considerable desembolso económico, que está previsto se sufrague por el Ayuntamiento de Madrid y la Dirección General de Medio Ambiente, dependiente del MOPU, a partes iguales. La crisis energética ha llegado en un momento que requiere buscar fuentes alternativas al petróleo, más limpias, para la gran ciudad. La orientación ecológica de esta búsqueda será una piedra de toque fundamental para que el Plan de Saneamiento Atmosférico sea una realidad respirable dentro de pocos años.

JULIAN BARRAÑA
LUIS DIEZ

nicos del mismo determinarán si las condiciones en que están instaladas y rinden las combustiones de las calderas son aceptables. Antes de imponer las medidas correctoras oportunas, este control permitirá conocer su estado actual. Los mismos técnicos evaluarán las condiciones de aprovechamiento de calor en los edificios, durante sus visitas de inspección.

Como combustibles de las calefacciones podrán utilizarse el gas manufacturado o licuado del petróleo; gasóleo, con un contenido en azufre máximo del 0,65 por 100, y la antracita que tenga un 1 por 100 de azufre, 10 por 100 de volátiles, 12 por 100 de cenizas, 5 por 100 de humedad y 15 mm. de granulometría. Carbones de este tipo tendrán que ser utilizados, obligatoriamente en Madrid, a partir del 1 de octubre de 1981.

Para el sector industrial, hasta diciembre de 1982, el Plan prevé que la Delegación Provincial del Ministerio de Industria de Madrid elabore con los Ayuntamientos correspondientes un plan para controlar las instalaciones fijas de combustión y las unidades de proceso, para reducir la emisión de contaminantes. En cuanto a transporte, el pre-plan prevé dos tipos de actuaciones: regulación del tráfico y reducción de las emisiones de los tubos de escape en vehículos automóviles.

Entre las medidas para regular el tráfico figura la ORA en la zona central del área delimitada en Madrid como de atmósfera contaminada. «El Ayuntamiento procurará implantar alguna línea nueva de autobuses o microbuses, estudiar los tráficos y rutas de líneas actuales y prolongar, modificar o variar alguno de los recorridos que realizan actualmente los vehículos municipales». También se vigilará de forma extremada los carriles-bus, para que no haya vehículos privados en los mismos, y un programa de carga y descarga de mercancías para situaciones de emergencia.

La ciencia especula con los datos ofrecidos por el «Voyager II»

SATURNO, EL ENIGMA DE LOS ANILLOS

Los últimos descubrimientos del «Voyager II», tras su encuentro con Saturno, plantean interesantes dudas a los científicos que estudian el Universo. El número de anillos de este planeta, descubiertos por Galileo en 1610, podría rondar, según los nuevos datos, la cifra de cien mil. En noviembre del pasado año, cuando el «Voyager I» pasó junto a Saturno, se aseguraba que era unos quinientos.

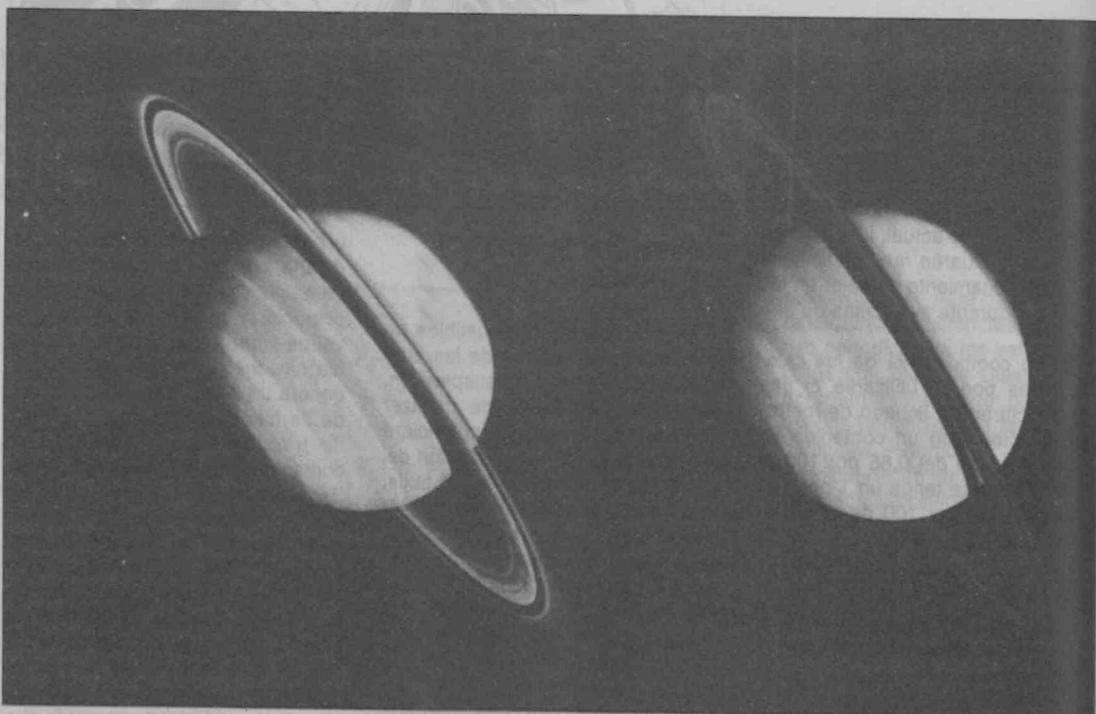
LAS respuestas en el campo de la astrofísica son continentes. Cualquier aseveración en esta materia puede venirse abajo tras un vuelo espacial. El número de anillos de Saturno constituye una muestra espectacular, pero no la única. Hasta 1986, en que el «Voyager II» llegue a Urano, completando así su singladura por el sistema solar, los expertos van a tener tiempo de sobra para discutir los datos enviados por este Segundo Viajero sobre el Señor de los Anillos. Cinco mil páginas de la Enciclopedia Británica de material científico en torno a Saturno y sus diecisiete lunas.

Noventa y cinco veces mayor que la Tierra, una atmósfera probable de hidrógeno, y vientos de 500 km/h. sobre una superficie con temperatura de doscientos grados bajo cero, el Señor de los Anillos presenta una imagen inhóspita, que no coincide con su aspecto distinguido visto desde la Tierra. «*Los conocimientos que existían sobre Saturno hasta la fecha han sido renovados con el Voyager II*», aclaraba un técnico de la NASA, el doctor Andrew Ingersoll, recientemente. «*Los nuevos datos invalidan mis propias teorías sobre la estructura de su atmósfera.*»

LA AUTOCRITICA, INDISPENSABLE

Dosis de autocrítica en buenas cantidades son necesarias para enfrentarse a estos hechos. De los seis anillos que en un principio se atribuyeron a Saturno se le ha pasado a reconocer cien mil. El «Voyager I» localizó a fines de 1980 dos nuevas lunas (S-13 y S-14) en torno a Saturno. Entre los descubrimientos consolidados de aquella nave figuraba el anillo «F», que fue detectado en 1979 por el «Pioneer II».

Las epopeyas de Colón y Magallanes, asegura en sus informes la Agencia espacial norteamericana, tienen su continuación en estos



Cien mil anillos rodean al planeta más distinguido del sistema solar.

viajes por el sistema solar. Sin necesidad de recaer en lenguajes épicos, es indudable que los descubrimientos del «Voyager II» plantean nuevas dudas a los científicos sobre Saturno y, por derivación, en torno al Universo del que formamos parte.

SALUD DE HIPOTESIS

Las señales enviadas desde Saturno por el «Voyager II», que tardaron una hora y veintisiete minutos en llegar a la Tierra, han provocado un alud de hipótesis en torno a la naturaleza de los anillos de este planeta. Según el geólogo Eugene Shoemaker, que se ocupa de estos asuntos para la NASA, los anillos constituyen un residuo finalmente molido de rocas, meteoritos, y quizá cometas, atrapados por la gravitación de Saturno cuando el sistema solar frenó su bombardeo

de cuerpos celestes hace unos cuantos millones de años. En este sentido la pareja de lunas minúsculas que se encuentran en una misma órbita parecen proceder de un único satélite, fracturado hace millones de años.

Según otro científico del proyecto «Voyager», el doctor Artuhr L. Lane, los anillos que en número de cien mil rodean a Saturno consisten en partículas de hielo y polvo, alguna tan grande como una casa y otras del tamaño de una micra. Los descubrimientos del «Voyager II» se refieren también a las lunas que rodean a Saturno. Desde el satélite «Hyperion», con forma de hamburguesa aplastada y 370 kilómetros de longitud hasta la luna «KAPETUS». Esta última, objeto de especulaciones desde hace tres siglos, es diez veces más brillante en un hemisferio que en otro. El lado claro parece estar compuesto de hielo, pero la naturaleza del oscuro conti-

núa siendo un misterio. Para algunos expertos, el material oscuro pudiera ser carbón de origen orgánico. La presencia de este compuesto no implica necesariamente existencia de vida en esta exótica luna.

Otro extraño cuerpo examinado por los instrumentos del «Voyager» ha sido la luna Titán, que es la única del sistema solar con atmósfera. Sin embargo, no posee ionosfera, parte superior de aquélla, lo que constituye otro misterio. En lugar de grandes concentraciones de metano, en Titán se ha descubierto predominantemente nitrógeno, cubierto por un «smog» fotoquímico semejante al de las grandes ciudades. Estas condiciones se asemejan a las de la Tierra de hace tres millones de años, en la época de las glaciaciones. Toda una serie de incógnitas, en suma, que el tiempo y los avances científicos tendrán que resolver.

J. B.

LA ERA GALBRAITH (y II)

El autor de la Era de la incertidumbre describe ésta de una forma muy uniforme, aunque reconoce dos períodos: la era keynesiana y la postkeynesiana. La primera nace del hundimiento de las viejas certidumbres, para establecer un período de otras nuevas, que no serían firmes como las antiguas, entre otras razones porque acaban en la crisis económica y social de los setenta.

A primera crítica que es posible hacer a la idea de Galbraith de que, desde comienzos de siglo —o más precisamente desde la primera guerra mundial—, la civilización occidental ha entrado en la *era de la incertidumbre*, es que, de nuevo, simplifica excesivamente las cosas. Porque es cierto que entonces tuvo lugar el hundimiento de las viejas certidumbres, pero cabría preguntarse si para dar paso a la más completa de las incertidumbres o, más bien, para ver el surgimiento de un tipo nuevo de seguridad.

Sabemos cuáles eran las certidumbres de viejo tipo: las clases dominantes estaban seguras del éxito del capitalismo y de que ellas existían para gobernar; las clases dominadas estaban seguras de que la liquidación del poder de aquéllas, traería un poder económica y políticamente popular, es decir, estaban seguras del socialismo. Es cierto que ya en los años treinta, tales certidumbres rodaban por los suelos. Pero, después de la segunda gran guerra, hasta la década de los setenta, tiene lugar un período de *nueva certidumbre relativa*: el desarrollo económico permite que los sistemas políticos occidentales encajen en su seno los partidos obreros sin que ello pongan en cuestión el capitalismo; algo que, desde luego, no había podido ser practicado durante la primera mitad del siglo.

De esta forma, después del agotamiento de las viejas certidumbres, más que una era uniforme, la que sigue viene dividida en tres períodos: uno, de desequilibrio (entre el fin de la primera gran guerra —con el desprendimiento ruso y la derrota del fascismo en la segunda gran guerra); el siguiente, de desarrollo de la nueva certidumbre relativa, y un tercero, de crisis, con el agotamiento de esa nueva certidumbre (que hay que llamar relativa, por cuanto nunca alcanzó la solidez de las de viejo tipo).

Si hubiera que poner apellidos económicos a esa periodización, entonces estamos seguros que Galbraith agradecería esta crítica, porque lo que diferencia los tres períodos es el apellido de su venerado maestro: John Maynard Keynes. Habría así el período prekeynesiano, en que se despreciaban olímpicamente las ob-



La crítica monetaria de Irving Fisher (1867-1947) preparó el terreno al modelo keynesiano.

servaciones de «ese útil funcionario del Tesoro llamado Keynes», el período propiamente keynesiano, que, desde la segunda guerra, dura prácticamente hasta fines de los sesenta, y el postkeynesiano, que significa el agotamiento del modelo anterior y una contraofensiva en toda regla de los neoliberales, es decir, de los que buscan una solución tratando de reimplantar las certidumbres de viejo tipo.

CHURCHILL HUNDE INGLATERRA

La primera vez que Keynes saltó a la palestra fue a propósito de su dimisión como experto en la delegación británica que, en 1919, fue a Versalles para acordar lo que la vencida Alemania debía pagar a los aliados de la primera guerra. Políticamente, las deudas de Alemania eran ingentes, pero Keynes advirtió que si se la exigía una recompensa económica superior a la que podía dar, ello su-

pondría una explotación casi colonial del pueblo alemán, siempre tan dispuesto a sentirse agredido por el resto de los europeos. Nadie hizo caso a Keynes. Excepto Hitler, que supo aprovechar a fondo ese sentimiento alemán.

Pero el mayor éxito de Keynes en Inglaterra, antes de que su opción económica fuera respetada, consistió en poner al descubierto las barbaridades económicas de Winston Churchill. Corría 1925 y el canciller del Exchequer (Churchill) determinó que las dificultades del Imperio británico desapareciera, si la libra volvía a tener el valor, en oro y en dólares, que tenía antes de la primera gran guerra. Galbraith dice: «*Visto retrospectivamente, el error fue de bulto.*» Porque supuso liquidar la competitividad inglesa en el mercado mundial, a cambio de recuperar una vaporosa respetabilidad. Naturalmente, los efectos negativos trataron de ser reabsorbidos en el mercado interno. Es decir, Churchill pensó que la única salida era aplastar el movimiento reivindicativo de los obreros ingleses.

Galbraith cuenta así la epopeya: «*Si tenían que continuar las exportaciones británicas, tienen que bajar los precios. Los precios sólo podían bajar si bajaban los salarios. Y los salarios sólo podían bajar de dos maneras. Se podía dar un corte horizontal, dijese lo que dijese los sindicatos. O podía haber desempleo, el suficiente para debilitar las exigencias de los sindicatos... Esto fue lo previsto por Keynes.*»

«*En realidad —sigue Galbraith— hubo las dos cosas: desempleo y corte horizontal de los salarios. Dado que las minas del Ruhr volvieron a producir después de 1924, bajaron los precios mundiales del carbón. Para hacer frente a esa competencia con una libra más cara, los dueños del carbón propusieron un programa de tres puntos: más horas en los pozos, abolición del salario mínimo y reducción general de salarios (Que se consuelen —dice Galbraith— Enoch Powell, Ronald Reagan y Milton Friedman: hubo un tiempo en que podían aconsejarse estas acciones. ¡Quién sabe! Tal vez el sol volverá a brillar).*»

La huelga general comenzó el 4 de mayo de 1926 y duró diez días, creando

la crisis política más dura de la Inglaterra Imperial. Los mineros siguieron la huelga buena parte de 1926. La inflexibilidad de Churchill consiguió derrotarlos, pero al precio de lograr el definitivo hundimiento de la competitividad británica. «El juicio de Keynes —concluye Galbraith— fue rehabilitado, pero no perdonado. Siempre ocurre lo mismo: cuando un hombre muy famoso se equivoca, la peor táctica personal es tener razón.»

LA ERA KEYNES

Quizás la parte más detallada del trabajo de Galbraith es la dedicada a describir la vía por la que Keynes llegó a ver la victoria de sus tesis en los Estados Unidos. Es comprensible, ya que él era uno de los jóvenes economistas que cercaban progresivamente el Washington de Roosevelt, con la «Teoría general del empleo, el interés y el dinero» bajo el brazo.

Pero la referencia más aguda acerca de lo acertado de las tesis de Keynes, y al obligado éxito de su obra máxima («Teoría general»...), la hace Galbraith mucho antes, cuando comenta las diferencias entre Ricardo y Malthus. De la idea de este último, de que habría depresiones a causa de la falta de poder adquisitivo, dice Galbraith que era enjundiosa, pero que no prendió. «La opinión —dice Galbraith— de Ricardo —como diría más tarde Keynes— sojuzgó a Gran Bretaña, como había sojuzgado a España la Santa Inquisición. Durante los cien años siguientes, hasta la década de la gran depresión, Say y Ricardo fueron las autoridades supremas. Quien dijese que podía haber falta del poder adquisitivo, nada sabía de economía; en realidad era considerado como un chillado. Después, con John Maynard Keynes, la idea de Malthus de una escasez de poder adquisitivo se convirtió en doctrina aceptada. La tarea más urgente del Gobierno era compensar aquella escasez y contrarrestar el ahorro excesivo. La economía no es una ciencia exacta.»

Sin embargo, el mayor éxito de Keynes fue el plan Marshall. Alemania participó de lleno en él. Galbraith dice al respecto: «La filípica de Keynes contra el tratado de Versalles se había convertido ahora en doctrina convencional. Había que ayudar al enemigo vencido, no castigarlo.» Ello dio lugar a un crecimiento sostenido que otorgó la nueva certidumbre relativa. La pregunta es cómo se llegó al agotamiento de este modelo.

Galbraith apunta los defectos del modelo que provocaron su asfixia. Primero su inexportabilidad más allá de los límites del mundo desarrollado. La extensión del Plan Marshall al Tercer Mundo falló porque la infusión de dinero en ese sentido



La tentativa de Churchill de regresar a las viejas certidumbres hundió a Gran Bretaña.

fue mucho menor, por falta de seguridad en la rentabilidad futura. «Los países pobres —dice Galbraith— carecían de experiencia industrial, de disciplina industrial, de una administración pública eficaz, de sistemas de transporte y de otras muchas cosas. Y tampoco podía remediarse desde fuera la implacable presión demográfica. Entonces se vio, o al menos lo vieron algunos, que Keynes servía para los países ricos, no para los pobres.»

Pero, sobre todo, el keynesianismo también presentaba problemas en el mundo desarrollado. Galbraith dice «El remedio keynesiano era asimétrico: surtía efecto contra el desempleo y la depresión, pero no contra la inflación». Y un problema adicional era que entre los gastos del Estado comenzaba a crecer un capítulo improductivo y, además, peligroso. «El apoyo keynesiano —dice Galbraith— a la economía ha llegado a incluir un fuerte gasto en armamentos. Como hemos visto, esto es considerado muy sensato, mientras que gastar por el bienestar y los pobres es tenido siempre por algo peligroso. Con el tiempo se evidenció también que el progreso keynesiano puede ser muy desigual: muchos automóviles y pocas viviendas; muchos cigarrillos y poca salud pública. Las grandes ciudades se ven en dificultades. Al surgir estos problemas terminaron los años confiados.»

PROBLEMAS POSTKEYNESIANOS

Para Galbraith, los dos grandes retos con que se tiene que enfrentar la era postkeynesiana son el equilibrio de la pobreza y la carrera fatal. Con el equilibrio de la pobreza, Galbraith quiere significar un hecho: que el desarrollo económico del Tercer Mundo no avanza lo suficientemente rápido para superar las necesidades vitales de una población, siempre creciente. Incluso llega a plantear la cuestión en sus términos más básicos: «Todo lo que permite —dice— remediar las privaciones —comida, vestido, alojamiento elemental— procede de la tierra. Si no se puede disponer de ello viene la pobreza. Si no se puede aumentar en relación con el número de personas, continúa la pobreza.»

Mientras, en el hemisferio Norte, se produce la carrera fatal del armamentismo. Algo que para Galbraith es un problema directamente político: «La carrera de armamentos —llega a decir— es el resultado de la manera en que somos gobernados.»

El capítulo dedicado a la carrera fatal, lo inicia Galbraith con dos citas reveladoras. La primera es del presidente Dwight D. Eisenhower y está dicha en 1961. «El pueblo norteamericano debe estar en guardia contra la adquisición de influencia, por parte del complejo militar-industrial. El potencial para el desastroso crecimiento de un poder mal situado existe y persistirá... No debemos dar nada por seguro.» La otra cita, está referida a un comentario que le hizo a Galbraith un alto funcionario del Departamento de Estado en 1974 (del que prefiere no decir su nombre): «Para comprender este mundo, debe usted saber que las instituciones militares de los Estados Unidos y de la Unión Soviética se han unido contra los paisanos de ambos países.»

Después de ambas citas —la primera apunta una amenaza, la segunda un hecho consumado— Galbraith sostiene taxativamente: «La política, según uno de los más viejos tópicos profesionales, es el arte de lo posible. También es, en su más alto grado de desarrollo, el arte de separar lo importante de lo accesorio, y concentrarse en lo que es importante, por muy difícil que sea. Ningún problema de nuestro tiempo es remotamente tan importante, tan real como fuente de incertidumbre, como la carrera de armamentos entre Estados Unidos y la Unión Soviética.»

RESPUESTAS UTILES E INUTILES

La respuesta que da Galbraith a los dos principales problemas de la era postkeynesiana es muy desigual: mientras respecto de la carrera de armamentos

propone el comprador del equilibrio Sur, s vaporosa

Ahora puestas bía hec ca de la to genera flación p un dese ningún k do con e del sister que cura ner el au sas y el dicatos, tiempo q table). P ma de m do Keyne bio radia frentarse

Dicho piensa q regresar zar en el ción polít es decir, cación de to lo dice



El genera el poder

propone la única solución realista posible, el compromiso político, sobre la cuestión del equilibrio de la pobreza en el hemisferio Sur, su alternativa es tremendamente vaporosa.

Ahora bien, antes de proponer sus respuestas en estos dos temas, Galbraith había hecho una observación general acerca de la fórmula de superar el agotamiento general del modelo keynesiano. «La inflación puede curarse —dice— si existe un desempleo suficiente. Sin embargo, ningún keynesiano puede estar de acuerdo con este método curativo; la esencia del sistema keynesiano es, precisamente, que cura el desempleo. Se puede detener el aumento de precios por las empresas y el aumento de salarios por los sindicatos, mediante la acción directa. (hace tiempo que creo que esta acción es inevitable). Pero esto no deja intacto el sistema de mercado, tal como había pretendido Keynes, el conservador. Es... un cambio radical con el que pocos desean enfrentarse.»

Dicho en pocas palabras, Galbraith piensa que para superar la crisis, lejos de regresar al neoliberalismo, hay que avanzar en el sentido contrario: más intervención política en las variables económicas, es decir, entrar directamente en la planificación democrática de la economía. Y esto lo dice el liberal Galbraith.



John M. Keynes marcó toda una era, «no terna sino temporal» diría después Galbraith.



El general y presidente norteamericano Eisenhower advirtió en 1961 del peligro que suponía el poder creciente del complejo industrial-militar. Y algo debería saber al respecto.

Pero regresemos a las soluciones que propone sobre los dos problemas fundamentales. Su propuesta para romper el equilibrio de la pobreza consiste en proyectar fenómenos que ya han sucedido en lugares puntuales y en el hemisferio Norte hacia todo el hemisferio Sur. Por un lado cree que la alternativa a la actual relación *población-tierra productiva* procederá en una aceleración de los movimientos migratorios y de un proceso de reforma agraria al estilo americano. Las dos tendencias están planteadas en el Tercer Mundo, pero ni puede decirse que sean enteramente positivas (migraciones), ni que consista simplemente en plantarlas (reforma agraria). La cuestión vuelve a sus comienzos: ¿Cómo hacer una reforma agraria en los países del hemisferio Sur? Galbraith, en vez de dar respuestas se pierde en ejemplos imposibles de generalizar.

La otra vía para actuar sobre el binomio *población-tierra productiva*, consiste en ir directamente al control de la natalidad. No hay duda de que Galbraith tiene razón al apuntar que es necesario actuar efectivamente en este sentido. Pero lo cierto es que parece imposible que, ni en los países ricos, ni en los pobres, esta cuestión se tome con la seriedad que requiere el caso. Y Galbraith tampoco ve cómo habría que hacer para que se enfrentara seriamente el problema a escala mundial.

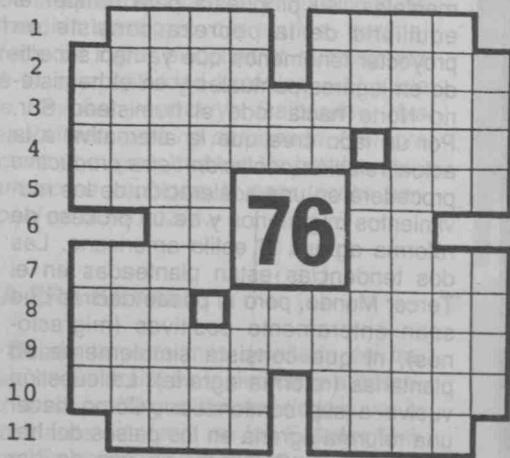
EL COMPROMISO POLITICO

Al final de su trabajo, Galbraith llega a una conclusión que se mantiene claramente en el ámbito de lo específicamente político. En el mundo actual, terriblemente universalizado, los problemas socioeconómicos sólo pueden resolverse mediante una profundización de los sistemas políticos democráticos y el compromiso de todos los ciudadanos, aunque Galbraith se dirige en especial a la *inteligencia* del Este y del Oeste.

Lo más destacable en sus observaciones sobre el replanteamiento de la democracia, es la crítica profunda que hace del sistema político norteamericano. Habla de la inexistencia de participación democrática de los ciudadanos en la política nacional, lo que da lugar a que la política sea «un deporte público» para los grupos que pelean entre sí para colocar su líder. Y su crítica del liderazgo al estilo americano es simplemente demoledora. Sus palabras finales son categóricas; la única forma de superar la incertidumbre es «comprender la importancia del compromiso» en la lucha contra el hambre y la carrera fatal.

E. GOMARIZ

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11



CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—1: Al revés, asonancia. Un golpe en ese lugar es criminal. 2: Cultivo y labor del campo. Arrasa. 3: Lo son algunos políticos. 4: Al revés y familiarmente, no tiene valor. Estropea. 5: En la mili, no lo digas si no quieres ir al calabozo. Cierta tipo de sombrero de copa alta. 6: Al revés, cobre. Cincuenta y uno. 7: Todos sin excepción lo tenemos. Al revés, mujer ilusionista. 8: Diminutivo. Al revés, subido. 9: Receta algo. 10: Olor agradable. Seis mil y cinco mil. 11: Te atreves. Llénalo de letras ondulantes.

VERTICALES.—1: Al revés, sirve para cansarse y para descansar. En ella se clava la bandera. 2: Trampa, embuste. El hombre no tiene. 3: Muchos obreros lo están. 4: Maravilloso. Al revés, ameos. 5: Al revés, alabar. Anades. 6: Badajoz. Entrega. 7: Al revés, lo es «El Capitán». Al revés, cavidad profunda en la tierra. 8: Haga uso de alguna cosa. Introduzcáis un objeto puntiagudo. 9: Que produce coral. 10: Lo invita a su casa. Los que pasan de 1,90 metros. 11: Al revés, edificio. En Andalucía lo dicen del niño que se ha hecho pis.

Solución al crucigrama (sólo horizontales)

Por LLUIS MARTINEZ

A S I F A L A C A
P R I F R G J H U
B E R G A B G V I
P L N B N I P A S
F L B G Y J H L A
C O R E S A N L E
M N W Q D I T B M
P A R T E L L O M
R R T A M I Y N A
I G Z A A A A A A
J C I B R V D P L
A T A G N O M P I

REVOLTIJO

SOLUCION AL REVOLTIJO

Diez pueblos de la provincia de Barcelona.

Mataró, Granollers, Arens de Mar, Vallbona, Mongat, Moya, Mollet, Berga, Baga, Calat.

JEROGLIFICO

SOLUCION AL JEROGLIFICO

Unos parientes (Unos parientes)



¿Quiénes son tus invitados?

Leviatán

REVISTA DE HECHOS E IDEAS



M.L. Salvadori
LA CRISIS DE LA IDEA DE IZQUIERDA

MORAN
España y Francia

ARAMBERRI
El círculo mágico

COEN
El PSI tras el congreso de Palermo

BARON
Norte-Sur: sobrevivir solidariamente

SADABA
¿Es posible una política sin teología?

GOYTISOLO
El moro en nuestra literatura

BARRAL
Autores y librerías

KOLAKOWSKI
Entrevista

EL SOCIALISTA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a EL SOCIALISTA durante:

- Un semestre (26 números)
- Un año (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante:

- Talón nominativo al PSOE-EL SOCIALISTA
- Giro postal a Caja Postal de Ahorros, cta. cte. 2.403.864
- Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Banco Hispano Americano, calle de Santa Engracia, 162-164. Cta. cte. 16.011

Número de suscripciones

Nombre

Apellidos

Domicilio

Población Dto. postal

Provincia Pais

Fecha

Firma:

Tarifas (en pesetas)	6 meses	12 meses
España.....	1.500	3.000
Europa.....	2.000	4.000
América.....	3.000	6.000
Resto mundo.....	4.000	8.000

Por favor, rellene sus datos a máquina o con mayúsculas.



LA EVOLUCION DE LAS ESPECIES POLITICAS

Existen animales políticos, políticos animales y los que sin ser políticos se comportan como animales adoptando sus costumbres en el peligro para prolongar su supervivencia.

Las semejanzas adaptativas de los políticos, por ejemplo, constituyen uno de los casos más llamativos de la selección natural de las especies políticas. Multitud de insectos políticos imitan el color y las formas de las ideologías de las que viven. Muchos de ellos presentan coloraciones políticas muy llamativas. Uno de esos casos es el que se denomina «coloración disruptiva», que les hace iguales en color y trajes a sus superiores y así se ocultan a sus enemigos depredadores. Otro caso muy frecuente es la coloración aposemática, que consiste en la presencia de ideologías muy vivas y apasionadas con objeto de avisar a los enemigos de que nada bueno les espera en caso de ataque. Muchos organismos presentan un mecanismo aún más refinado, ya que pueden variar su co-



loración política en breves instantes según el substrato en que se encuentran.

En último término está el mimetismo, que consiste en que el político imita la forma y coloración de otro. Como es natural la especie política mimética trata de confundirse con su modelo y evitar de esa forma la acción de los depre-

dadores y muchachos de la prensa. Familias enteras de insectos políticos presentan la coloración aposemática de los verdaderos políticos, pero a diferencia de éstos son completamente inermes.

Los casos de semejanzas adaptativas en la política son incontables, y vistas las cosas más de cerca, muchas veces han resultado totalmente insignificantes desde el punto de vista de la selección natural a plazo largo. Sin embargo, en conjunto constituyen los casos más llamativos del modo de acción de la selección natural.

Gracias a esos trucos, millares de especies políticas prehistóricas continúan existiendo en nuestros días, y otras especies nacidas recientemente, gracias a su capacidad adaptativa futura, podrán seguir viviendo si son capaces de cambiar rápidamente tanto de ideología como de chaqueta o ministerio.

(De «El Origen de las especies políticas», de Charles Darwin.)



Una Coca-Cola y una sonrisa.

MARCA REG



FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Coca-Cola da más chispa.

